



W  
S

W

W

W

W

W







Alegrías y Jeremías

# MADRID TAURINO

REVISTAS

DE LAS

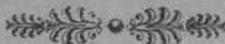
CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS

CELEBRADAS EN LA PLAZA DE MADRID

DURANTE EL AÑO

DE

1892



MADRID  
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

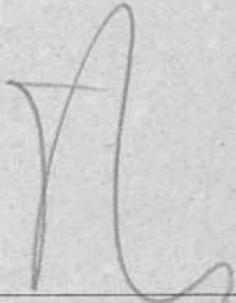
Teléfono número 551

1893



RECEIVED

Madrid Taurino



---

Es propiedad de los autores.  
Queda hecho el depósito que  
previene la ley.

---



Alegrías y Jeremías

~~~~~

# MADRID TAURINO

— — —

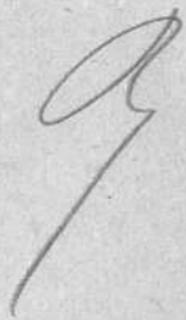
REVISTAS

DE LAS

CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS

CELEBRADAS EN LA PLAZA DE MADRID

EN LA TEMPORADA DE 1892



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

Teléfono número 551

1893





AL BRILLANTE ESCRITOR

Y POPULAR REVISTERO DE TOROS

# Mariano de Cavia

*(Sobaquillo)*

*dedican este volumen en prueba de cariñosa  
amistad y simpatía*

Enrique Sepúlveda

*(Alegrías)*

Alfonso de Sola

*(Jeremías)*





# MADRID TAURINO

PRELIMINARES. — NUEVO EN ESTA PLAZA. — MI ALTERNATIVA  
Y SU CONFIRMACIÓN. — UNA HISTORIA TRISTE Y UNA  
HERENCIA ALEGRE. — EGO SUM... — LA EMPRESA  
QUE VIENE Y LA QUE SE VA  
DIREMOS MAÑANA...



UY señores míos: Ustedes deben saber (y por eso, porque *deben* saberlo y no me consta que lo sepan, se lo anuncio) que *Juan Matias (el Barbero)* se marchó á París á entrada de invierno, y que como se marchó para no volver en algún tiempo, no puede ¡claro está! hacer este año en *El Día* las revistas de toros.

Yo vengo á reemplazarle, y vengo con mucha *jinda*, porque trabajo y no poco ha de costarme conseguir que

se acostumbren á la... nueva pluma los lectores de este periódico; esfuerzo, y no escaso, hacerme lugar, y romper el hielo, y merecer las primeras benevolencias. Pero, ¡qué remedio! La sustitución se imponía; alguien había de ocupar el puesto de *Juan Matías*, y aunque la acordada resulte, por tratarse de mí, lo que en términos jurídicos se llama *vulgar*, acabarán ustedes por irse *jasiendo*, ó concluiré yo por verme obligado á hacer un mutis rapidísimo.



Vengo, pues, á «alternar por primera vez en esta plaza,» quiero decir en este periódico, y vengo, hablando en términos más precisos, á confirmar mi alternativa, una alternativa que recibí hace años en *La Lidia*, y con la que seguí toreando ó escribiendo, en *La Nueva Lidia*.

Vengo á eso, y á manifestaros que yo...

Pero ahora me fijo en que no se me cae de la boca el yo; yo por arriba, por abajo, y á todo esto sin decir quién soy yo.

Soy...; pero esto después de todo no creo que les preocupe á ustedes gran cosa. Me llamo, es decir, me llaman...; pero esto, al fin y á la postre, tampoco me parece que interesará á ustedes. Así, pues, vaya sólo una explicación, y ésta porque la considero necesaria, de mi nombre de guerra ó de *brega*, si á ustedes les parece más gráfica esta última denominación. La explicación de este nombre tiene algo así..., cómo diríamos, algo de cuento ó historia.

Murió hace pocos meses en Madrid un hombre de gran valer, que fué siempre para mí cariñoso y leal ami-

go. Ese hombre y ese amigo era D. Juan Martos Jiménez, pensador profundo, escritor distinguidísimo, ateneísta de nota, secretario de la Comisión de reformas sociales y... aficionado á toros. En cierta ocasión entró el apetito de escribir revistas de toros, y cuando el inteligente y reputado litógrafo D. Julián Palacios fundó el popularísimo periódico *La Lidia*, llamó á Martos Jiménez para dirigirlo, y á fe que desempeñó su cometido á maravilla, trazando para las revistas, que firmaba con el pseudónimo de *Alegrías*, nuevos y originalísimos moldes, y dándoles amenidad, sólo comparable á las galanuras de estilo con que las vestía.

Martos Jiménez, ya lo he dicho, fué mi amigo del alma. Algunas veces, por causa de enfermedad, le hice yo las cuartillas de una corrida, y recuerdo que me decía pocos días después:

—Si yo me muero, ó me canso de este capricho de escribir de toros, si tú sigues con la afición, y te conviene hacerlo, emplea mi pseudónimo; ahí lo tienes para heredarlo cuando quieras.

Murió pobre, ignorado, y yo ahora, tras algunos días de rebuscar un pseudónimo con el que, lo declaro, no he llegado á dar, recordé aquellas frases del pobre amigo, pronunciadas por cierto un verano, y no distante, en el escritorio de Pepe Arana, en San Sebastián, y creo honrar la memoria de Martos Jiménez, *heredando* (aunque no hay disposición testamentaria escrita, que me autorice á hacerlo) ese pseudónimo que fué para el infortunado Martos un constante contrasentido, un verdadero sarcasmo, pues en su vida de trabajos rudísimos, de privaciones y enfermedades, se puede decir que única-

mente tuvo *alegrías* los domingos por la noche, y esto quizá sólo en el momento de estampar sobre la última cuartilla la firma: ALEGRÍAS.

Entiéndase, sin embargo, que si pienso honrar la memoria del muerto, usando su pseudónimo, es en el sentido de que volverá á sonar, de que lo recordaré á muchos y evocaré en no pocos la memoria de aquel hombre excelente.

Por lo demás, el *heredero* no podrá, ni aspira, llegar á la mitad siquiera de la altura que, en este género de trabajos, alcanzó el testador.

Con que ya lo saben ustedes.

«Ego sum... qui sum», y responderé siempre que me llamen (y yo lo oiga) por el nombre tan alegre de *Alegrías*.

\*  
\* \*

Con todas estas explicaciones previas y necesarias se han llenado varias cuartillas, y cuando iba á entrar en materia resulta que ya falta espacio. Lo dejaremos, pues, para otro día, que aún hay tiempo para hablar antes de que salga el primer toro de la corrida de inauguración, del cartel de abono de la temporada.

Mientras de él me ocupe, debo anticipar que á mí no me parece mal como á la mayoría de los periódicos profesionales. Flaquea la combinación de matadores, no lo niego; pero no podía suceder otra cosa. ¿Por qué? Ya lo sabremos; por lo menos ya lo diré yo en mi próximo artículo.

La empresa que viene, lo hace animada de los mejores propósitos.

La empresa que se va ha logrado celebrar unas cuantas novilladas, no exentas de alicientes, y aun con ribetes y puntas (éstas, las de los toros de *ídem*) de lo que fueron las novilladas del tiempo viejo.

Pero como en esto de toros y toreros dijérase que no hay empresa que no yerre, la de Felipe García ha errado al fin, excluyendo del cartel de despedida al simpático *Faico*; es decir, al que ha sido el verdadero atractivo de las últimas corridas.

El chico traía el compromiso de lidiar sólo dos corridas; pero visto el éxito, ha debido dársele una más.

Salvo este detalle, el público de Madrid recordará siempre con gusto la campaña de Felipe García, y comparará durante mucho tiempo, y con muchas *corridas de toros*, las *dos novilladas* del duque de Veragua que le ha dado esa empresa... *momentánea*.



Con que hasta la próxima, y fuera penas.

Ya comprenderán ustedes que no puede tener, ni ver ninguna,—*Alegrías*.





## EL CARTEL DE ABONO



DECÍAMOS ayer..... «El cartel de abono no me parece malo, como á la mayoría de los periódicos profesionales.»

Y así es. Ya sé yo, y en ese punto no van descaminados dichos periódicos, que falta algo en ese cartel, que faltan por lo menos una, por no decir dos, figuras de las que hoy sobresalen más en la tauromaquia; pero, ¿qué recurso quedaba á la empresa, si las tales figuras no querían exhibirse este año en Madrid?

Por lo demás, hay que mirar las cosas despacio, con reflexión.

En el cartel aparecen como base, como aliciente, *Lagartijo* y *Espartero*. No creo que haya aficionado capaz de recusar á ninguno de estos dos toreros.

Figuran además *Currito* y *Farana*. Del primero de

estos dos últimos no hay que hablar; es, á mi juicio, el verdadero, el único punto débil del cartel. Pero en cuanto al segundo, no hay motivo para *afligirse*, como algunos se han afligido, sobre todo antes de ver lo que *trae* el muchacho, cómo se desenvuelve y qué hace. ¿Pues qué, en buena lógica, y procediendo con sensatez, puede torcer Madrid el gesto en presencia de *Farana*, ó porque le anuncien á *Farana*, cuando en la temporada anterior se *dislocó* y se obsesionó con *Bonarillo* y *Reverte*, y logró que ambos tomarán la alternativa, y por ahí andan con... 14 ó 15 corridas contratadas, como máximum, y en plazas de segundo y tercer orden?

La verdad es que entre *Farana*, y *Bonarillo* y *Reverte* no cabe, hoy por hoy, establecer grandes diferencias, y si alguna puede hacerse es á favor de *Farana*, que al fin y al cabo tiene su historia, su hoja de servicios, y ha tenido un maestro, y ha sido peón y banderillero, mientras sus compañeros aludidos, si no han sido toreros, *es decir*, matadores nada menos, por improvisación, muy poco les ha faltado. *Bonarillo* y *Reverte* torearón en Madrid el año pasado en *corridas de abono*; se les anunció en el cartel de abono de la segunda temporada, y por eso, repito, no considero bien aplicadas las tildes que se ponen á *Farana*.

Nótese que al hablar de estos jóvenes diestros, no cito á *Pepete*. Es porque de todos los del grupo de DOCTORES del último año, me parece *Pepete* el torero más hecho, más serio, de más *dura* y el matador más *cua-jado*.

Pues bien; si en el cartel de abono sólo hay, en realidad, y descartadas otras consideraciones, un punto dé-

bil, no creo que se pueda sostener que es malo, que la empresa va á perder dinero, que la afición no saldrá tampoco este año de su letargo, etc.

Entre *Lagartijo* y *Espartero* no habrá competencias insensatas, ni pujilatos de toreros de pueblo. Pero habrá, seguramente, una noble emulación que llevará al viejo cordobés á no dejarse eclipsar por el joven sevillano, y como los dos saben lo que son toros, no es dudoso que resultarán algunas, si no todas las corridas en que tomen parte, muy clásicas y muy perfiladas. Quizá no llenen á los *sensacionales*, pero satisfarán á los aficionados de buena cepa.

Otros días vendrán otros toreros. ¿Cuáles? Los que hay por esos mundos, los de siempre, los que ya conocemos, algunos de los que este público ha mimado, y aun podríamos decir ha *formado*, de los que han presentado todas las empresas, y sólo faltarán *Cara*, *Mazzantini* y *Guerrita*, es decir, los disidentes, los que no han querido contratarse por nada ni por nadie, los que comprendiendo mejor ó peor sus intereses, han creído que les *hacía falta* un *paréntesis*, una ausencia de Madrid, para volver después más *prestigiosos*... como dicen en Cádiz.

Las ganaderías anunciadas son también de las más reputadas, de las de mejor cartel; de manera, que mírese como se quiera, no hay fundamento para temer que la temporada que comenzará el 17 de Abril sea peor que sus predecesoras y aun cabe esperar que sea mejor.

¿Qué hace falta para esto? Nada más que la empresa cumpla su ofrecimiento, ese ofrecimiento que ha hecho y repetido de dar toros. DAR TOROS, ahí está el secreto

de todo el negocio; ese y no otro es el problema que hay que resolver, para que nuestra clásica fiesta recobre el esplendor de sus pasados tiempos.

Toros hechos, toros de edad, bravos y nobles, pero con cara de toros y de respeto, y duros de pezuña; toros como aquellos que D. Casiano Hernández criaba con trigo; toros, en una palabra, y no becerros erales ó *becerras* anémicas, como los que han salido á la arena los últimos años, y crean ustedes que las deficiencias que puede tener el cartel de abono desaparecerán, y el público se apresurará á llenar la plaza todos los días de corrida.

¿Hará esto la nueva empresa?

Yo entiendo que sí, y desde luego en los *cerrados* de Concha-Sierra, Nandín, Miura, Romero, Patilla, Pérez de la Concha, Vázquez y Veragua (ganaderos anunciados en el cartel de abono), hay mucho y bueno donde escoger.

Fijese en esto el Sr. Jimeno, olvídense al empezar la temporada de que estaremos en Pascua de Resurrección, para pensar únicamente en Navidad.

—¿Y por qué, dirán ustedes?

Pues muy sencillo, para no traer más que... *pavos*.





## CORRIDA EXTRAORDINARIA

(BENEFICIO DE LOS INUNDADOS DE CÓRDOBA)

VERIFICADA EL DÍA 6 DE ABRIL



BUEN beneficio!

En unos 5.000 duros calculaban algunos los rendimientos líquidos, y puede que no se equivoquen, pues la entrada, salvo los huecos de algunos palcos, era un lleno completo.

Los Rafaelés y su gente merecen todo género de elogios, por su hermoso comportamiento de lidiar GRATIS esa corrida, y como siempre ha sido en mí regla de conducta juzgar por lo alto, sin entrar en críticas ni censuras, el trabajo de los toreros cuando toreadan gratuitamente, he de poner hoy una vez más en práctica ese procedimiento.

La empresa también merece plácemes por la espontánea cesión que ha hecho de la plaza.

A mí no me parecen bien estas corridas de anticipo, estos *ordubres* taurinos con que el año anterior, el Domingo de Ramos, y en éste, hoy, hemos sido obsequiados. Creo que una corrida de toros, cualquiera que sea, celebrada ocho ó diez días antes de la corrida clásica de inauguración de la temporada, quita á ésta mucho interés.

Como correspondía á una corrida organizada para favorecer y socorrer á inundados, no solamente no llovió, sino que lució el sol muchos ratos. Esto era lo natural. Después de una inundación, el sol es lo que más se apetece.

El ganado del Duque tuvo de todo. Como presentación, una maravilla. Todos los toros, pero especialmente el primero y el cuarto, eran realmente dos hermosos animales, dos toros de cromo, inmejorables por su estado de carnes y finura. Como condiciones, todos fueron nobles, algunos noblíssimos, bravos y voluntarios (excepción hecha del segundo), y muy manejables... vamos, que eran los seis lo que se llama en términos técnicos *letras á la vista*. En los pelos hubo gran variedad: berrendo en negro y botinero; sardo listón, bragado; berrendo en cárdeno, botinero y careto; jabonero oscuro; colorado y negro bragado. En las defensas hubo también variedad, pues eran: cornicorto caído el berrendo en negro; bien puesto el sardo; cornicorto el berrendo en cárdeno; corto y apretado el jabonero; caído el colorado; bien armado, abierto y fino de púas el negro.

Toros verdaderamente *benéficos*, los seis veragüeños, haciéndose cargo de que los lidiadores exponían sus vidas (acto que nunca se elogiará bastante) para hacer una

obra de caridad, no les dieron una colada, ni un susto (salvo el revolcón de Paco Fuentes), ni hicieron nada *malo*, quedándose algunos *bobos*, y otros casi mansos.

Y así la corrida, por lo que hace al ganado, pasó sin gloria ni vilipendio; pero entretuvo y satisfizo á la afición, y dió lugar á que el público, á la salida de algunos toros, aplaudiese al Duque por la irreprochable *misse en scene* con que presenta su ganado.

*Lagartijo* salía ayer á la plaza en condiciones muy distintas á *Guerrita*.

Rafael I está ajustado por temporada; tiene por delante una porción de corridas en las que nadie sabe lo que ocurrirá, ni cómo quedará. Venía, pues, á *tomar posesión* del destino, á presentarse al personal, y de ahí que aprovechando las buenas condiciones de los toros que le tocaron matar, y de los restantes en que bregó, *apretase* todo lo posible para preparar bien los ánimos.

*Guerrita*, en cambio, no se ha querido contratar este año en Madrid.

Probable, y casi seguramente, no le volveremos á ver aquí hasta la corrida de Beneficencia—en el caso dudoso de que á esa venga—y celebrada que sea, volverá á desaparecer. Venía, pues, á hacer una *visita de cumplido*; á preguntar al público: *¿quiere usted algo para tal y tal sitio, para donde salgo mañana?* Y, es claro, aunque cumplió á satisfacción, porque él lo hace así de ordinario, no realizó nada excepcional, y aun se me antojó un poco reservado é indiferente.

El *Torerito* era ajeno por completo á esas situaciones de espíritu: él ni viene ni se va, ni le llaman ni le empujan; hizo, como siempre, con su excelente voluntad, todo

lo que sabe, y las condiciones favorables del ganado le ayudaron; de forma que, en puridad, fué él quien quedó con más lucimiento como matador, y el que invirtió en su trabajo menos tiempo.

En cuanto á la reconciliación de *Lagartijo* y *Guerrita*, si es un hecho, *así lo será*; pero ayer no se notó entre ellos nada que lo confirmase, ni nada tampoco—hay que ser justos,—que hiciera pensar que continúan los *monos*.

Banderilleros y picadores cumplieron. De los primeros, el *Mojino* fué el que se llevó las palmas, y de los segundos, por igual, *Agujetas* y *Pegote*.

La cogida de Paco Fuentes en el sexto toro, fué realmente de mucha suerte. Caído, como quedó al descubierto, cuando el toro le metió la cabeza, pudo creerse que había sido herido, y mal herido, en el pecho ó en el vientre. Todo se redujo á contusiones. Que sea enhorabuena, muchacho. Y consignemos que en el *lío* que ese torillo armó con los dos piqueros de tanda, y de cuyo *lío* resultó la cogida de Fuentes, los capotes se retrasaron, brillando por su ausencia los de los espadas que, *siguiendo la costumbre establecida*, no habían abandonado todavía el estribo, á pesar de llevar ya el toro en la arena algunos minutos.

#### DETALLES

En el primer toro, *Lagartijo*, que estaba con los estoques esperando la señal de matar, sufrió un achuchón de la res, que pudo ser grave.

El cuarto toro, cuando el picador *Beao* le dejó clavada la garrocha, recargó sobre el caballo atizando de paso

un soberbio palo al picador. Así, así; justicia catalana. Si todos los toros hicieran lo mismo, es posible que los picadores tuvieran más cuidado en no envainar el palo.

Hubo mucha gente en el ruedo toda la tarde.

Y se aprovecharon de modo inverosímil, y con perjuicio del lucimiento de la brega, los caballos heridos.

#### BALANCE

39 varas × 10 caballos

18 pares enteros y 3 medios × 5 salidas falsas

*Lagartijo*, para despachar á *Curro* y *Olivero* (los toros berrendo en negro y jabonero), empleó 23 pases, dos estocadas, un descabello, un intento y *nueve minutos*.

*Guerrita*, para deshacerse de *Costurero* y *Ojalao* (los toros sardo y colorado), 22 pases, dos estocadas, tres pinchazos, un descabello, dos intentos y *catorce minutos*.

*Torerito* para despenar á *Pavito* é *Indiano* (los toros berrendo en cárdeno y negro), 23 pases, dos estocadas y *cinco minutos*.

La corrida duró, en total: *una hora y tres cuartos*. Es difícil lidiar ninguna en menos tiempo.

Los matadores, al banderillar, admirables, y eso que el toro, que llegó á esa suerte hecho un buey, tenía las dificultades de todos los bueyes. Lo único que *sobró* en esa suerte fué la música, que distrae al toro y al público, y *azara* á los lidiadores. ¿A qué esas costumbres provincianas, de las que ha prescindido siempre la plaza de Madrid?

El señor gobernador presidió bien, porque... dejó que presidiera el público.

En Córdoba se remediarán muchos males con el producto de la fiesta de ayer.

Y eso es lo principal.





## CORRIDA DE INAUGURACIÓN

VERIFICADA EN LA TARDE DEL DOMINGO 17 DE ABRIL DE 1892.

SEIS TOROS DE DON ESTEBAN HERNÁNDEZ, VECINO DE  
MADRID, CON DIVISA VERDE Y AZUL.

HORA: LAS CUATRO.—PRESIDENCIA:

SR. ARENZANA

LAGARTIJO

*Encarnado y oro*

ESPARTERO

*Azul y oro*

*Antes de dar principio á los tra-  
bajos de la temporada,*

**ALEGRÍAS**

*saluda cariñosamente á sus com-  
pañeros de la prensa periódica y  
taurina.*

Libertad, 29.



A plaza, recién pintada, muy alegre; los uniformes de monos, mulilleros y carpinteros, bonitos; las gorras de la dependencia, de buen gusto. La entrada un lleno inmenso.

1.º *Zafranero*. Berrendo obscuro. Muy grande, bien criado y de excelente encornadura. Echa el primer ca-

pote de la temporada Antolín; pone la primera vara *Beao*, y suenan las primeras palmas para *Espartero*. 6 varas  $\times$  2 caídas.

El toro, con tendencias, se hace un bueyancón antes de terminar el primer tercio; vuelve la cara, y pasa á banderillas con todo su poder, pues los piqueros de tanda le han hecho poca sangre.

Tres pares de Juan y Antolín, muy aplaudido el de este último.

Después del brindis de *Lagartijo*, el toro cuele al callejón por el 2, arrollando á Juanillo Molina, que de milagro no sufre un disgusto.

Rafael emplea tres faenas muy endebles de muleta, y más endebles al herir, consumiendo en ellas diez y ocho minutos. El toro, huído y con facultades. Rafael sufrió una colada, acabando con la res de dos pinchazos y una contraria á paso de banderillas.

2.º *Lechuguino*. Negro listón, de libras, abierto.

De los piqueros de tanda y reserva, que son en este como en el toro anterior, *Agujetas*, *Beao* y *Cantares*, toma ocho varas por tres caídas y tres caballos. Aunque voluntario y duro, se escupe de la suerte y le falta cabeza y muestra *tendencias*. Las palmas de este tercio para *Agujetas*.

Julián y *Morenito* ponen tres y medio pares, sufriendo Julián en el primero suyo un gran achuchón.

*Espartero* encuentra al toro tan buey como el anterior, aunque más pegado. Brillante faena de muleta, y en tablas media estocada superiorísima. Tres minutos.

3.º *Cismo*. Berrendo en negro, bien armado, buena lámina. Sale rematando, y derriba al *Beao*, con peligro,

haciendo el quite, aunque con retraso, Juan, porque los matadores están... como de costumbre, en el estribo.

Apenas si el toro cumple en los ocho puyazos que recibe con voluntad, pero doliéndose y acabando por volver la cara. Aplausos del tercio para los quites de *Espartero*.

En banderillas, *Ostión* y *Manene*, cumplen como sus compañeros en los toros anteriores, quedando bien sin hacer nada asombroso.

Al tocar á muerte, el toro ya está huído. *Lagartijo*, sin más fortuna que en su primero, sufre alguna colada, da un pinchazo entrando bien y una estocada muy mala. Emplea catorce minutos.

4.º *Valenciano*. Berrendo en negro, bien puesto. Se quedan de tanda *Cantares* y Trigo, y de reserva Moreno. El toro, aunque sale rebrincando y de huída de los caballos, tiene voluntad y cabeza y acaba el tercio SIN VOLVER LA CARA, lo cual merece anotarse porque todos los anteriores la volvieron: ocho varas, cuatro caídas y un caballo. *Cantares* á la enfermería contuso.

Malaver y *Valencia* dejan dos y medio pares sin lucimiento, no obstante lo noble que la res les llega.

En cinco minutos, y tras una buena faena de muleta y una estocada no más que regular, despacha el *Espartero*.

El toro salta en banderillas por el tendido 1, hiriendo al mozo de puntillas Francisco Torrijos.

5.º *Barones*. Berrendo en castaño, girón, botinero, lucero y... rabón; pero muy rabón, tanto, que sería imposible *colearle*, si hubiera necesidad. Fino, grande y bien armado, resulta, sin embargo de sus bellezas ex-

teriores (salvo lo del rabo), blando, cobardón, huído, en fin, *menos* toro que sus hermanos, pues aquéllos, al fin y al cabo, tenían... cola. Toma sólo ¡y gracias! cuatro varas, por dos caídas y un caballo.

A banderillas va el toro incierto y reservón, como todos los bueyes. Juan y Antolín, bien, sobre todo este último.

A la muerte llega entero, quedado, encogiéndose, emplazado á ratos y otros entablado, con la cabeza en el suelo y desarmado; un *ladrón*, en fin, en toda la extensión del vocablo taurino. *Lagartijo* emplea quince minutos para una faena que hacen deslucida y expuesta las condiciones del toro, y acaba con una dolorosa.

6.º *Cocinero*. Berrendo en negro, bien armado. Co-  
rretón, blando y también con tendencias, se mostró em-  
plazado y quedado á las primeras de cambio. Seis varas,  
dos caídas y *tres* caballos, ya heridos. En banderillas  
*muy mal* *Morenito* y Julián. *Espartero* hace una faena  
regular y termina con dos estocadas. Diez minutos.

#### APRECIACIÓN

Por lo que atañe al ganado, la corrida sólo merece para la empresa plácemes, y muy sinceros. Seis toros de irreprochable lámina, con la edad, grandes, bien armados, son seis toros dignos de inaugurar una temporada, y una empresa no puede hacer más que lo que ha hecho la de Bartolo, aunque después los toros no resulten bravos.

Al ganadero debe aplaudírsele también porque va mejorando notablemente la presentación de sus toros; pero

hay que darle un consejo; que *inocule* á sus reses un poco de sangre miureña, ó veragüeña, ó de cualquier ganadería fina, porque si no... Ya pudo verlo ayer. De seis toros *cuatro* volvieron la cara, haciendo todos en los tres tercios la lidia antipática é imposible que hacen los bueyes. De sentir sería que la torada de D. Esteban no se afine y se embavezca.

Decían algunos aficionados:

—Qué bonita corrida para verla en el campo.

Era verdad. Pero hay que *apartar* corridas que resulten bonitas para verlas en la plaza.

Los picadores y banderilleros han cumplido bien. Los primeros se han ensuciado poco la ropa, y los segundos han pareado con pocos preparativos.

Los aplausos mayores en banderillas se los ha llevado Antolín, no sin razón, pero tampoco del todo justificados, pues los dos pares *aclamados*, aunque de lucimiento, los puso, con perdón de los *catedráticos* sea dicho, á *cabeza pasada*.

*Lagartijo*. Se apoyaba desanimado y como presa de tétrico *spleen* en los tableros del 1, mientras banderilleaban su primer toro. Estaba, en fin, como está siempre que *ve* algo que no le satisface, como está en esas tardes en que tiene pocas ganas de trabajar, y se parece á... Vico en noche de *segunda representación*.

El primer toro huía de la muleta... ¿por qué no aprovechar la primera vez que se cuadró? Era el animal cobarde y temeroso, pero enemigo de ofender á nadie, ni á su matador mismo.

Bien á las claras demostró en el primer pinchazo que *dejaba que se le llegasen*; pero viendo que el *abuelo*

no lo hizo, casi *sin querer* engendró después aquella *colada* que puso á Rafael sobre ascuas.

¿A qué el empeño de sacar al toro de las tablas en las que pedía á gritos la muerte?

¿*Pesaba* mucho en ellas? Pues yo creo que sin pesar tanto resultaba más *peligroso* fuera y bien claro pudo verlo Rafael al salir medio cogido por la manga derecha en una estocada. La *final* fué de las suyas propias, especialísimas. Una estocada *en todo lo alto*, entrando... al sesgo, casi á la media vuelta.

En su segundo toro, no tuvo Rafael más suerte que en el primero, y eso que la res llegó á sus manos sin otro defecto que el de estar huída. Entró á ley en el pinchazo; pero se deslució en la estocada pescuecera y atravesada *al revés*, es decir, de izquierda á derecha, que recetó.

En presencia del verdadero *hueso* de la tarde, de su tercer toro, quinto de la corrida, pareció Rafael recrearse un momento, animándose, activando el brazo para atraer palmadas, y *arrojando la monterilla hacia atrás con la cabeza*, lo cual ha sido siempre en *Lagartijo* promesa de heroicidades. Pero bien pronto el toro, haciéndose cada vez más de cuidado, hizo que el matador se reservase, porque el animal era de los que vienen por *los cuartos de la temporada*, y francemente, venir ya por ellos en la corrida de inauguración... era madrugar demasiado.

En su deseo de acabar pronto, y acaso con exceso preocupado por las malicias del *pregonado* que tenía delante, Rafael entró á matar con los terrenos cambiados, tomando el de dentro de los tableros y exponiéndose á un desavío.

Notamos al público de sol muy intransigente y muy agresivo con *Lagartijo*. Hay que tener más vista para distinguir; más memoria para recordar, y sobre todo, más paciencia para esperar.

En el quinto toro, Rafael no mereció silbidos, ni aun indiferencia, á menos de que á puro de ver en el ruedo beceros se haya perdido la costumbre de saber *ver toros* y de apreciar en lo que valen riesgos, méritos y hasta... prudencias.

Rafael dirigió regularmente.

*Espartero*. ¡Que sea enhorabuena, *Maoliyo!* No se quejará usted de falta de simpatías en el público, pues apenas abrió el capote en el primer toro para hacer un quite, hubo una explosión de bravos y *olés* y aclamaciones. Verdad es que el quite lo perfiló usted con todos los primores de la escuela sevillana.

De su primer toro, ¡qué he de decirle! Que así se torea, y así se mata, y se *sujeta* á los bueyes, y se les hace toros, y se ganan palmas y aumentan simpatías. Faena y estocada, admirables.

En el segundo, cuarto de la tarde, ya hubo de todo. La muleta se jugó como siempre, con reposo, sobriedad y elegancia; pero la estocada (con el toro en los medios) no quedó bien colocada, ni se salió bien de la cabeza, creo yo que por haber entrado con precipitación y *sin fijar* lo suficiente al toro.

En el último abundó más lo mediano que lo bueno; pero es lo cierto que el toro llegó muy descompuesto y no permitía dibujos. De todos modos, ¡muy bien! y ganando terreno.

.....

En la brega, ni Rafael ni Manuel hicieron nada de particular. La culpa de esto fué del ganado. Todos los toros salían *suelos* de los caballos.

LA NOTA TRISTE.—Fué la cogida de Paco Torrijos, hijo de *Pepín*, el popular y veterano puntillero de *Lagartijo*. Cuando el cuarto toro saltó en limpio la barrera, Paco se lanzó al burladero; pero éste estaba LLENO DE GENTE, y el pobre muchacho se quedó á medio entrar, sufriendo en el muslo izquierdo, tercio medio posterior, una profunda cornada.

Vuelto que fué el toro al redondel, Paco Torrijos, con gran valor, corrió, cojeando y sangrando mucho, á la enfermería; pero antes de llegar tuvieron que cogerle en brazos. Creemos que la herida está en buen sitio, y aunque grande, no es de temer una desgracia, que habría que cargar en cuenta, como la ocurrida poco há al *Litri*, á los que están siempre donde no deben ni pueden estar.

¡Señores presidentes! Cuiden ustedes un poco esa cuestión de los burladeros. *Deben estar desocupados*. Daba lástima ver á *Pepín* esta tarde llorando por su hijo, cuando increpaba á los *impávidos* espectadores del burladero. Daba lástima, digo, ver que las lágrimas del padre ahogaban los reproches y aun las amenazas tan justificadas del torero y del hombre. En los burladeros no puede haber *espectadores*. Sólo *actores*, y cuando más, *traspuntes* ó *comparsas*.

41 varas × 6 caballos.

Tiempo invertido en la corrida: dos horas y veinticinco minutos.

---

## PRIMERA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EN LA TARDE DEL LUNES 18 DE ABRIL.—SEIS TOROS  
DE LA GANADERÍA DEL SEÑOR DUQUE DE VERAGUA,  
VECINO DE MADRID, CON DIVISA ENCARNADA Y  
BLANCA.—HORA: LAS CUATRO.—PRESIDENCIA  
DON SIMÓN SÁNCHEZ

LAGARTIJO

*Azul y oro*

ESPARTERO

*Verde y oro*



UNQUE la tarde está *asegurada de lluvias*, hace en cambio un fresco digno de los días crudos del invierno. El aire es muy fuerte y entorpecerá mucho las faenas de los diestros.

Al llegar á mi barrera me dicen que Paco Torrijos ha pasado la noche bastante tranquilo. Más vale así.

Primer toro. *Primoroso*. Negro bragao, ancho de cuerna y no muy grande. 9 varas  $\times$  5 caballos, tomadas con voluntad, pero sin gran poder. Tres buenos quites de los espadas. A banderillas llega el animal noblísimo,

y se lucen en tres pares *Manene* y *Ostión*. A la muerte continúa la nobleza de la res, pero *adelanta* un poco el terreno.

*Lagartijo* trastea bastante bien, y receta, después de una *pasada sin herir*, media estocada, un intento y un descabello. Seis minutos.

2.º *Misionero*. Colorao claro, listón, ojinegro, bien puesto y grande. Con mucho coraje remata en los tableros varias veces, destrozándolos, y á la quinta vez de hacer esto se rómpe por la cepa el ásta izquierda. Intermedio de consulta presidencial para retirar ó no el toro. Tumulto en los tendidos. *Misionero* salta mientras tanto por el 8, y cerca de la puerta de Madrid por poco no ocasiona una desgracia, pues uno de los alguacillos que está de espaldas al redondel mirando atentamente al palco del presidente, no oye ni ve llegar al toro hasta que lo tiene encima, y le ayuda á saltar al ruedo, sin lastimarle milagrosamente.

¡Bateo... bateo!

Se acuerda que siga la lidia. *Misionero* resulta, como era de esperar, bravo y codicioso y con las dos defensas hubiera hecho estragos. 5 varas recargando  $\times$  2 caídas. De estas una monumental á *Agujetas*. Regularmente pareado por *Malaver* y *Valencia*, se hace cargo del toro *Espartero*. Buenas faenas de muleta. Con el estoque no tan bien. Un pinchazo en hueso sin *reunir*, una estocada atravesada y otra buena entrando bien. Ocho minutos. El toro un poquito quedado.

3.º *Lavadito*. Cárdeno bragao, bien armado y buen mozo. 6 puyazos  $\times$  3 caballos. Resulta receloso y tardó, pero con poder. Muy desordenada y muy... *recorta-*

da la lidia. Los maestros, en dos quites, vuelven al toro sobre el picador. A banderillas llega con facultades. Juan, cumple; Antolín pone dos buenísimos, de más mérito que los de ayer.

Rafael. Primera faena: parada, en corto, aunque sin lucimiento; una estocada regular saliendo casi alcanzado. Segunda faena: cuatro muletazos y una *hasta la bola*, que se aplaude poco por... por lo que diremos después. Siete minutos.

4.º *Dormido*. Cárdeno, salpicado, astiblanco, grande y bien puesto. 7 varas  $\times$  3 caballos. La lidia un *lío* horroroso. Deplorables los picadores. El toro bravo, de poder y seco. Un buen toro. Para los palitroqueros *no se trae nada*, y, sin embargo, en sus dos y medio pares quedan mal Julián y *Morenito*. *Espartero* trastea bien y da un pinchazo que escupe la res; una estocada contraria, entrando bien ambas veces, y cinco intentos de descabello. Siete minutos.

5.º *Cuquito*. Buen mozo, negro zaino, de buenas armas y llegando á las tablas. Se duele un poco al castigo y muestra tendencias. 6 varas  $\times$  1 caballo. La lidia embarulladísima. Llega *Cuquito* á banderillas muy noble, y *Manene* y *Ostión* le parean pronto, pero no todo lo bien que merece el toro.

Cuando *Lagartijo* coge el estoque, el toro se va á las tablas, aculándose en ellas. *Lagartijo*, desde muy cerca y con deseos, trastea primorosamente y da una gran estocada. Ovación. Cinco minutos.

6.º *Casquetero*. Negro y bien armado, un poco más chico que los anteriores, pero cuajado. Tiene alguna voluntad, pero acaba volviendo la cara. 5 varas  $\times$  1 caba-

llo. Llega bien á palos. Malaver y *Valencia* dejan cuatro pares buenos. Manuel se luce con la muleta y da una buena. Dos minutos.

### APRECIACIÓN

¡Un aplauso al señor Duque! La corrida ha satisfecho á los aficionados. No han tenido los toros gran *misse en scene* como otros de los que usted cría al calor de los cuidados del *Regatero* y de los consejos de Angelillo Pastor; es decir, no han sido toros vistosos, de pelos raros, toros de *cromo*; llevaban ropa *de diario*, pero han sido todos grandes, nobles, bravos, y algunos muy bravos. De modo que el éxito de la corrida se debe á la pureza de sangre y esmero de tientas, y no á nada de oropeles fantasmagóricos. El segundo, sin el percance del cuerno, hubiera dejado memoria. Un espectador, á quien había entusiasmado la codicia con que la res llegaba á las tablas, tuvo un verdadero disgusto al verla convertida en *unicornio*.

—«¿Cómo se llama, cómo se llama este hermoso animal?»—nos preguntó.

—*Misionero*.

—Misionero había de ser para no meterse en el alma—replicó el aludido señor... casi sollozando.

En banderillas y muerte, los toros resultaron muy manejables y sin perder la bravura. En fin, lo dicho, dicho. ¡Un aplauso al señor Duque!



*El conflicto del cuerno.*—A mi juicio, no debió emplearse tanto tiempo en resolverlo. Mejor dicho: no debió surgir, dadas las reglas y costumbres tauromáquicas. Con *un solo* cuerno se han lidiado aquí muchos toros, y el año pasado, sin ir más lejos, estoqueó *Guerrita* uno al que faltaba el *cuerno derecho*, avería que siempre debe tomarse más en cuenta que la pérdida del izquierdo. Y lo peor es que el presidente había mandado ya salir los cabestros, acuerdo que modificó cuando ya se oían los cencerros y se iban á abrir las puertas. Lo que pasó con las discusiones es que el toro se enfrió é hizo después menos pelea de la que hubiera hecho de seguir su lidia sin *reunión de secciones*.



De los picadores, elogiemos á Manolo *Agujetas*, y vayan todos los demás á aprender lo primero cómo se maneja un caballo, para no dar lugar á las *zambras* que han armado.

Los banderilleros, bien en general; pero repetiré lo que dije ayer, sin nada extraordinario, sin alegría.

Hace falta que salga pronto por ahí otro *Guerrita*.

*Lagartijo*. Bregó con más eficacia que ayer. En el primer toro hizo un bonito quite y más tarde, en ese mismo toro, otro magistral *por las afueras*. ¡Bien, Rafael!, pero cuidado con las salidas á ese terreno, que requiere ser pisado con muchas facultades!

Después el capote permaneció plegado ó se movió sin lucimiento, hasta el tercer toro, en que no parecía e

mismo que en el primero, y hasta el sexto, donde volvió á provocar grandes aplausos.

En su primer toro, Rafael paró con la muleta cuanto permitía la condición del animal, que, como he dicho, aunque noble, *adelantaba* el terreno; entró con conciencia á la *reunión* para clavar una estocada, que resultó *media* por extraño de la res, y descabelló con acierto. No hubo entusiasmos, ni censuras. Rafael, que se nos antoja no anda bien de salud, volvió al estribo satisfecho de sí mismo y se puso á toser violentamente, como hizo—y de ahí nuestro antojo—toda la tarde del domingo.

Ante su segundo toro, ¡claro está!... las palmas no habían acariciado aún sus oídos... quiso hacer algo, aprovechando las buenas condiciones de la res, y *pasó* muy de cerca y muy confiado; pero, ¡por vida de la mala sombra! al arrancarse á matar—bastante bien por cierto—y clavar una estocada hasta la mano con mucho coraje, y que aunque *tendenciosa* no era criticable, salió tan rebozado con el toro, y el toro tan consentido con el bulto, que persiguió largo trecho á Rafael, quien quizá hubiera sido alcanzado sin la oportunidad y el arrojo conque *Ostión* cortó el viaje de la res y se la trajo á los tercios entre los vuelos de su capote. Después de esto... la agitación de la carrera, la desconfianza natural, vista la ligereza de patas del toro... hicieron que, volviéndolo á *tantear* un par de veces, se arrancase un poquito largo, llegando con la mano al morrillo y *mojándose* los dedos.

He dicho antes que, sin embargo de esto, no hubo grandes aplausos. Es que la estocada careció de mérito. Cogió el estoque el agujero de la estocada anterior, y

acaso el de algún puyazo corrido, y se *metió solito* en el cuerpo del toro, tan de prisa y tan impensadamente, que casi se *le escapó* de las manos á Rafael.

Con su último adversario, el maestro se empeñó en lograr lo que desde el principio de la tarde buscaba; una ovación. El toro se *najó* del trapo al primer pase. Rafael fué á buscarlo á donde el *toro quiso* (y eso que hacía aire), y se estrechó con él. *Compendió* mucho, como debe hacerlo todo el que lleva, como él, con justicia, el nombre de maestro, porque tratar de lucirse con un trasteo largo é innecesario podría descomponer más la cabeza del toro, ya propicia á ello, y *liando* muy pronto, *corto* y *derecho*, se arrancó desde la cuna, como aconseja el arte, con una soberana hasta la guarnición. De este modo se matan los toros con arte y lucimiento, sin desconfianzas ni precipitaciones, con el aplomo que debe dar el conocimiento del toreo, y sobre todo de lo que se tiene en la mano izquierda. La ovación fué tan inmensa como la estocada.

Hasta el domingo, Rafael, y que le aplaudan á usted mañana en Sevilla... como ganadero.

*Espartero*. Con la muleta no hay para qué hacer distinciones entre sus tres toros. En los tres hizo gala de su mano izquierda incomparable, de su *vista* privilegiada y de su elegancia. Sólo en el sexto abusó un poco del trapo.

Con el estoque cumplió también en los tres toros, pero sin gran lucimiento. No me gustó en su primero (segundo de la tarde) verle entrar á herir, cuando desde que engendró el arranque vió que el toro se había *desiguado*, humillando. Resultado: que el toro escupió el acero

incontinenti y... algo más pudo ocurrir. No me gustó tampoco que en la estocada con que mató á ese su primer toro, se arrancase como se arrancó de largo, y lo que es peor, *enmendando el viaje* para echarse, como se echó, fuera. Resultado, aquella malísima estocada. En los otros toros (cuarto y sexto) entró mejor; pero lo repito, sin grandes deseos de tocar los morrillos. Esperaba el tren de Sevilla; le esperan en Sevilla, la plaza que más le quiere (después de la de Madrid), su madre y su casa, y quizá á esto se deba que Manolillo anduviera algo precipitado. Escuchó muchas palmas, y le despidieron todos los amigos, deseándole buena suerte.

38 varas + 18 caídas  $\times$  13 caballos.

Y hasta la próxima.





## SEGUNDA CORRIDA DE ABONO

CELEBRADA EN LA TARDE DEL DOMINGO 24 DE ABRIL DE 1892.

SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE DON JUAN VÁZQUEZ,

VECINO DE SEVILLA, DIVISA NEGRA Y ORO VIEJO.

HORA: LAS CUATRO. — PRESIDENCIA:

SEÑOR DÍAZ ARGÜELLES

LAGARTIJO

*Verde y oro*

CURRITO

*Lila y oro*



VERDADERA tarde de toros, esplendida, mucho calor y mucho sol.

La entrada nada más que regular.

Primer toro. *Limeto*. Cárdeno obscuro, chorreado y bragado; grande, muy fino, bien criado y muy bien armado. Recuerda por su tipo á los *Miuras* de raza. Voluntario y blando, demuestra, no obstante, alguna cabeza. Muy reservado para los capotes, cumple bien tomando 6 varas  $\times$  2 caballos. En banderillas se transforma, haciéndose difícil porque corta el terreno y achucha á los peones. Juan y Antolín dejan dos y medio pares, muy bueno por la exposición uno de Juan. En la prepa-

ración de esta suerte *Manene* pierde el estribo al ser perseguido de cerca. Hecho un *ladrón* llega á manos de *Lagartijo*, que lo pasa seis veces, después de ordenar que lo saquen de las tablas, y deja, aprovechando, una estocada en lo alto, de la que dobla. Ocho minutos. (*Palmas y pitos.*)

2.<sup>o</sup> *Garboso*. Colorado, bragao, ojo de perdiz, ancho y veletto, menos fino y menos toro que el anterior, Blandísimo, saliéndose suelto y volviendo la cara, toma 6 varas  $\times$  1 caballo. En banderillas, aunque ligero de patas y algo receloso, no ofrece cuidado para los tres pares que le clavan Hipólito y Zayas, á *cabeza pasada* los dos primeros, y todos medianos. *Currito* emplea *cuatro* faenas, ayudado por su gente y parte de la de Rafael, para señalar un pinchazo bueno, de largo; media, regular, otra media, *entrando bastante* á matar y señalando bien, y un descabello. Con la muleta, bailando mucho. El toro, revoltoso, pero sin malicia. Tiempo, nueve minutos. (*Palmas.*)

3.<sup>o</sup> *Moreto*. Negro zaino, de cabeza tan acarnerada que sobresale más el testuz que los pitones, por cierto muy cortos. Buena presencia, aunque joven y sin respeto. Muy parado y con voluntad comienza la pelea, saliéndose solo de los caballos; pero se crece después y cumple á satisfacción; 9 varas  $\times$  4 caballos. *Agujetas* se hiere junto al ojo izquierdo al caer sobre las tablas. Vuelve á montar en el acto y se gana una ovación inmensa, picando en regla y apretando mucho. *Ostión* y *Manene* dejan cuarteando tres pares regularcitos; el mejor el segundo de *Manene*. Rafael despacha en cuatro minutos, toreando poco de muleta y dando una hasta la bola, pero... muy desprendida. (*Palmas.*)

4.º *Bravío*. Cárdeno obscuro, chorreao, estrecho, alto y de tan pobrísimo aspecto, que su salida produce protestas.

Sin poder y escupiéndose, toma 8 varas  $\times$  4 caballos, dos de ellos heridos antes. La lidia, un burdel. Los piqueros, deplorables. *Curro*, en los quites, en perpetua *desquívocación*. El torillo demuestra finura de sangre, y en una *tienta* hubiera sacado buena nota.

Concluye receloso el tercio de varas, pasando bien á banderillas, en cuya suerte quedan mal Hipólito y Tenreiro, siendo éste achuchado. *Currito*, con mucha gente al lado y mucho baile, da un pinchazo sin soltar y sin estar la res en suerte, y una bajísima... volviendo la cara. Tres minutos. (*Pitos.*)

5.º *Sardinero*. Bragao, cárdeno claro. Más toro, aunque no mucho, que los tres anteriores. Bien puesto de pitones. Con voluntad y algún poder recibe siete varas muy malas y mata cuatro caballos. A banderillas llega con facultades, que se reserva *quedándose* un poco y desparramando la vista. Juan y Antolín dejan tres pares, sobresaliendo uno de Antolín, y poniendo los otros dos, Juan el suyo sin que le vea el toro, y Antolín á la media vuelta.

*Lagartijo* acude á buscar á la res á la defensa que ha tomado entre dos caballos. *Tantea* con deseos, pero al herir se va del mundo, y es un dolor la *dolorosa* que receta. Cuatro minutos. (*Pitos.*)

6.º *Pescador*. Negro zaino, también pequeño, aunque bien puesto; toma con voluntad y demostrando alguna cabeza, 6 puyazos  $\times$  2 caballos. La lidia una verdadera *capea*. Sólo Antolín corre una vez por derecho á punta

de capote con gran maestría. Acaba el toro volviendo la cara.

Zayas y Tenreiro dejan tres pares muy medianos. A la salida del suyo, Tenreiro pierde el estribo, la res se fija en él, y al salir corriendo por el hilo de las tablas, lo acosa tan en corto, que sin la intervención de Antolín, tienen los médicos que bajar á la enfermería. El toro bien; aburrido por los capotazos é incierto á causa de ellos. *Curro* sale de los estoques oyendo *siseos*, y sin parar, ni arrimarse, ni igualar, ni nada, da dos sablazos *andando* á la salida de un capote y una malísima. Diez minuros. (*Gran silba.*)

#### APRECIACIÓN

La de hoy podría ser breve.

Ya lo creo; tan breve, que debería hacerse con un *jahhhhh!* (léase bostezo) prolongado. Pocas veces se ven en la plaza *líos* ni soserías mayores que las de esta tarde; pocas veces entran los banderilleros—como han hecho los de Arjona—sin preparar poco ni mucho á los toros; ni los vuelven los espadas al sitio del peligro en los quites de los caballos, como ha hecho el *zeñó Curro*.

Por lo que al ganado se refiere no ha complacido del todo la corrida. Un toro grande, con cara de tal, fino y bien armado, el primero; y otro toro muy bravo el tercero, pero de poca presencia y menos respeto, no bastan para que satisfagan los cuatro restantes, que ni siquiera estaban bien presentados, aunque han demostrado buena sangre.

Si la empresa quiere escuchar un consejo de amigo,

oiga el mío: Cuide V. mucho de la *presentación* de las corridas que adquiera; no basta que tengan *cartel*, aunque por esto se la debe elogiar; es preciso que *llenen el ojo*, que sean de toros grandes, de respeto...; mire V. que sus antecesores nos han aburrido á fuerza de soltar becerros.

Picadores y banderilleros, como ayer y como antes de ayer, es decir, como el domingo y lunes últimos. De los primeros, el *único* Manolo *Agujetas*. De los segundos, Antolín y *Ostión*.

*Lagartijo*.—No me han parecido justas las muestras de desagrado que ha oído en su primer toro. Traía *Li. meto* mucho que matar, y consentido, al extremo de llevar á la gente de cabeza, como ocurrió en banderillas, resultaba á la muerte de verdadero cuidado.

Las tres veces que Rafael lo tanteó en los *tercios*, se le *comió el terreno* alargando el pescuezo y despreciando el trapo por el bulto. De donde resulta que en los *medios* hubiera sido la faena de verdadero riesgo, y que hizo bien—á pesar de las protestas de cierta parte del público—en mandar á sus peones que lo sacasen de aquel terreno, como antes lo sacaron de las tablas, en las que se *aculaba* encampanando y queriendo coger. Hizo bien asimismo en *aprovechar*, aunque el toro no se fijaba del todo en el, y como aunque de largo, entró derecho, tuvo la suerte de asegurar con una estocada en todo lo alto, que hizo polvo al animal.

En el segundo me gustó menos. Hubiera yo querido verle confiado del todo con el trapo y con menos afán de aprovechar—que en este toro no había necesidad de ello—y sobre todo hubiera querido verle *pasarse sin*

*herir* cuando se arrancó, pues el toro estaba desigualado, y por si esto no era suficiente, hizo un extraño que dió por resultado la mala colocación del estoque, que quedó á dos dedos del brazuelo. ¿A qué tanta prisa?

En el tercero se fué á la cabeza con mucha bravura; *dejó* la montera en el suelo—*promesa*, aunque no de fiar como cuando la *arroja*, de algo bueno—y *tanteó* con valentía en la querencia de dos caballos muertos.

¿Qué ocurrió después? ¿Qué vió Rafael en ese toro, que sólo estaba *algo* incierto, para cuartear del modo horrible que cuarteó? No acierto á explicármelo; pero fué una lástima, porque habiendo *fijado* al toro, habiéndole desengañado cuando abandonó la querencia, la *dolorosa* pudo convertirse en un soberano volapié. En la brega poco solícito, y en la dirección en extremo tolerante.

*Currito*.—¡Por V. no pasan años, amigo Arjona! Se entiende, en cuanto á su manera *especialísima* de torear. Con los mismos defectos que se fué la última vez, vuelve usted á la pelea. Quizá por esto le preguntó á V. aquel abonado del 1: «¿*Curro*, qué tal vienes de... *conciencia*?» Ya sé yo que las corridas le han escaseado, que los inviernos no pasan en balde, y que debe V. estar un poco... *borrado*; pero ¡camará! no tanto, porque ya con V. no se *ve* nada.

En su primer toro (segundo de la tarde), ¡vaya! estuvo el hombre animoso y señaló un buen pinchazo, y hasta marcó en regla la *reunión* en la última estocada. Pero en los demás toros con el estoque, y en todos con la muleta... Vamos, que no es eso lo que debía V. hacer, y menos en tarde de debut ó *re-estreno*.

Indecisión, celos, brazo que *lía* y no *para*; rojo trapo

que acaricia el testuz de la fiera sin *consentirla* en el *engaño* ni *despegarla* para poder *cuadrar*;... después el pié que se sale de su jurisdicción, cuarteo pronunciadísimo en el arranque, una muleta que *acompaña* al cuerpo en vez de desviar á la res, un estoque que se siente en los *blandos* y se retira sin rematar, el acosón de improviso (cuatro le dió á V. su primer toro en la faena preliminar del descabello), la colada libre por piés, la intranquilidad en el ánimo, el barullo en el ejercicio que lleva al extravío de los *sablazos* que recetó V. al sexto de la tarde;... la REFRIEGA, en una palabra, en vez del arte tranquilo y de la serenidad provocadora de tantos y tan justos aplausos como V. ha oído otras veces, y como deseo que vuelva á escuchar pronto, fijese V., PRONTO... y esto de V. depende.

43 varas + 20 caídas × 16 caballos

Tiempo total invertido en la corrida: DOS HORAS Y DIEZ MINUTOS.

La presidencia, como la del día de la corrida cordobesa, dejando presidir al público.

*Que es la manera expedita  
de no sufrir una grita.*





## TERCERA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EN LA TARDE DEL DOMINGO 1.<sup>o</sup> DE MAYO DE 1892.  
SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE DON ANTONIO MIURA,  
VECINO DE SEVILLA, CON DIVISA VERDE Y NEGRA.  
HORA, LAS CUATRO Y MEDIA. PRESIDENCIA,  
DON JUAN VILLANOVA.

LAGARTIJO

*Tabaco y plata*

ESPARTERO

*Morado y oro*



ERMOSÍSIMA la tarde, aunque una *mijita* fresca. La entrada casi un lleno, pues los huecos son pequeños.

Primer toro. *Zancajoso*. Negro, bragado, un poco basto, grande y bien puesto. 7 varas  $\times$  1 caballo. En esta faena el toro demuestra poca voluntad, menos cabeza y muchas tendencias, volviendo la cara y cumpliendo apenas. Pierde el casco de la pezuña de la mano izquierda en una carrera, y se queda muy cojo, aumentando con esto su falta de bravura. Claro y noble en banderillas y muerte, recibe en la primera de estas suer-

tes cuatro pares de *Manene* y *Ostión*, muy endeblitos, por no tomarse la molestia de arreglar al toro, entrando de cualquier modo; y en la segunda un pinchazo perpendicular en lo alto, un intento y un descabello que le receta *Lagartijo* después de un trasteo con más voluntad que éxito, empleando siete minutos, y escuchando aplausos y... lo otro.

2.º *Cigüeño*. Colorado, entrepelado, salpicado de los cuartos traseros, lucero, con buenas defensas y buena lámina.

Emplazándose, con blandura, tardeando y *cerniendo* los capotes, toma 7 puyazos  $\times$  2 caballos. A banderillas va encampanado, casi entero, *adelantando* y muy difícil, por lo que *Valencia* y Malaver pasan sus apurillos para dejar tres pares, regular el de Malaver y MUY BUENOS los de *Valencia*, que además ha demostrado gran valor, preparándose casi solo á la res.

Al primer pase se transforma el toro, y *Espartero* desde cerca, solo y empapando, trastea poco y deja *media* buena (aunque entrando *sin ganas* y saliendo mal), y una *entera* dando tablas, bastante aceptable. (*Palmas.*) Siete minutos.

3.º *Sevillano*. Berrendo en negro, fino, buen mozo, bien puesto. Bravo y de cabeza, aunque un poco receloso y desafiando á veces, hace una buena faena en varas, tomando 9  $\times$  2 caballos. *Agujetas* y *Beao* sufren porrazos monumentales; *Agujetas* especialmente queda en uno atontado, y prueba una vez más su afición y su coraje, volviendo á montar en el acto y poniendo un gran puyazo con una caída atroz al descubierto, en la que es enganchado (sin consecuencias) por no entrar los mata-

dores ni nadie al quite, en el terreno que algunas veces *no hay más remedio que pisar*, si el quite ha de servir de algo. *Sevillano* llega á palos tan de cuidado ó más que el anterior. Juan coloca par y medio aceptables, saliendo arrollado en el medio, y Antolín uno muy bueno, casi de poder á poder. En la muerte, *Sevillano* no se transforma y continúa hecho un *granuja*.

Rafael emplea OCHO faenas, metiendo en ellas el brazo de todas maneras (y ninguna buena), *ocho* veces. Para colmo de *faitigas* marra *Pepín* dos veces, y hay un aviso y se consumen en total, en este tercio, veintidos minutos. Silba, como es de cajón.

4.º *Cocinero*. Negro, bien armado; menos toro que los anteriores, pero voluntario y de poder. Cumple bien en 7 varas  $\times$  3 caballos. También Julián y Morenito se ganan la *guita*, porque el toro está quedado, incierto y hace salidas con ganas de coger. Los tres pares que cuelgan son regulares no más. *Espartero* se hace pronto con la res toreándola en corto, y la entrega á las mulas con *media* estocada atravesada, una caída entrando con la res desigualada y saliendo *embrocadísimo*, un intento y un descabello. Once minutos.

5.º *Azulejo*. Cárdeno, no muy grande, fino y bien armado. Voluntario, pero sin codicia ni poder, toma 7 varas  $\times$  2 caballos. Llega noble á banderillas, y *Ostión* y *Manene* aprovechan la *clara* para lucirse con tres pares muy buenos. *Lagartijo* encuentra á su vez á la res inmejorable, y tras una faena de muleta primorosa, se perfila con el *pitón izquierdo* y deja una soberana estocada hasta la guarnición. Ovación inmensa. Tres minutos.

6.º *Sanguijuelo*. Negro, grande y con mucha madera en la cabeza. Blando, receloso é incierto, toma 6 varas × 2 caballos. Muy descompuesto en banderillas y desarmando por la derecha, hace sudar un poco á Malaver y *Valencia* para poner un par y dos medios.

Con poquísimo castigo, y cojeando, llega á manos de *Espartero*, que necesita de CINCO faenas, y las cinco de poco lucimiento, para echarnos á la calle. En éstas señala cuatro pinchazos y una estocada, todo regular; el toro le da dos *palos* en el brazo derecho, rompiéndole la manga de la chaquetilla. Diez minutos.

#### APRECIACIÓN

*El ganado*.— Los seis toros bastante iguales, muy bien criados, finos y bien puestos, con bravura y grandes, han satisfecho á la afición, ganando un nuevo lauro para D. Antonio Miura y un aplauso para la empresa de esta plaza.

Muy difíciles el 2.º, 3.º, 4.º y 6.º en banderillas, y el 3.º y 6.º en muerte; no puede, sin embargo, tildárseles por esto, porque esas dificultades son la *cédula de vecindad* de las reses de Miura, á las que por algo miran con cierta prudencia los toreros.

*Los picadores*.— Por sus deseos, arte y valor, Manolillo *Agujetas*, como siempre; y después de él solo *Beato*, y alguna vez Fuentes.

*Los banderilleros*.— Ellos son los que han ganado mejor el dinero de la tarde, pues han tenido que vencer no pocas dificultades y correr no pocos riesgos para llenar el tercio de lidia que les está encomendado.

Han sobresalido *Valencia*, Antolín, Juan, *Ostión* y *Manene*, y á mi juicio, por el mismo orden que los coloco.

### LOS MATADORES

Cuando, con motivo del éxito de *Lagartijo* en su trabajo de los toros primero y tercero, debiéramos fustigar el látigo de la crítica y afilar la pluma para que la frase resultara punzante y agudísima contra él, no podemos, sin embargo, dejar de reconocer que en la ocasión presente seríamos injustos en extremar los ataques, y sobre todo, seríamos más realistas que el rey, es decir, más rencorosos que el público que lo dió todo al olvido al tributarle la ovación, casi *sin precedente*, de que hizo objeto al *magister* en el quinto toro de la corrida. Verdad es que aunque Rafael *soñase* un toro de las más excelentes condiciones para mostrar su afán de reputación, para congratularse con aquello que le fué hostil, no podría presentársele igual al referido quinto toro, noble, bravo, voluntario, acudiendo por su terreno, empapados los ojos en el trapo, con todo lo que el *arte* puede apetecer para ceñirse con valor á la fiera y llegar con la mano al morrillo.

Verdad es también que difícilmente hubiera aprovechado torero alguno, con la gallardía que Rafael lo hizo, esas condiciones de la res. Trasteo de brazos, pocos pies... tan parados éstos y el cuerpo tan ceñido, que ante *Azulejo* no parecía el Rafael indiferente, de la plaza nueva, sino el... *Lagartijo* aficionado de la plaza vieja.

La estocada admirable que recetó, digno remate de

tan hermosa faena, fué engendrada á dos palmos del testuz, perfilándose como queda dicho en el *pitón izquierdo*, y entrando tanto, que al exceso de reunión se debió el que la salida fuese un poco embarullada.

En cuanto al toro de la *grita*, aunque se *engallaba* y distraía y procuraba coger, no era uno de esos bueyes merecedores de una mala faena, sino un toro, todo un *señor toro*, digno de mostrar ante él las aptitudes del torero y las oportunidades de la maestría. Una precipitación impropia del carácter y de la *vista* de Rafael pudo costarle cara cuando para probar fortuna, y quizá para *asegurar*, se arrancó, la segunda vez, con el toro entablado y humillado. El animal le siguió, embrocándole tan en corto en el *viaje*, que no hubo *más remedio* que tomar las tablas, y aun así el cuerno derecho de *Sevilla-no* rozó la espalda del matador. Esto retrajo en absoluto á Rafael, y engrió á la fiera, y dió margen á los desastres ulteriores de esa faena.

Al terminar la corrida, y después por la noche, en cafés, teatros y tertulias todo el mudo hablaba de las maravillas practicadas por Rafael ante su quinto toro, y nadie se acordaba (sino para disculparla) de la faena del tercero. Y como decimos antes, ¿hemos de ser más realistas que el rey?



Tres son las condiciones que deben adornar á todo torero: *valor, valor y valor...* así le escribía á *Pepe-Hillo* un aficionado el año 1800. No estamos conformes en absoluto con esta trinidad panteística del amigo de José Gálvez; pero si fuera posible que algún escarpelo *espiri-*

*tual (passez le mot)* hiciera la autopsia en el alma del joven *Espartero*, hallaría el observador estas tres condiciones unidas en un grande afán *de ser*, formando la quinta esencia, el rasgo sobresaliente del espíritu del diestro sevillano.

De lo cual resulta que esta tarde ha estado *Maoliyo* VALIENTE, *valiente* y... valiente (el tipo de letra indica la gradación de ese valor en los toros 2.º, 4.º y 6.º); pero no del todo habilidoso al herir, y hasta algo equivocado en la manera de comenzar su brega en el 6.º, que no se prestaba á jugueteos ni á dibujos y que exigía pasas de castigo para *ahormar*.

Valiente, sí; muchísimo; sobre todo, en su primer enemigo, que era un *criminal*, que se había apoderado de la gente en banderillas, y á quien él, *acercándose*, desengañó y transformó. Lo mismo hizo con la muleta en los otros; pero, lo repetimos, al herir hay más precipitación que conciencia, y esto, cuando no desluce las faenas, puede hacer que se termien en la enfermería: ejemplo, el embroque peligrosísimo del 4.º toro de esta tarde.

La presidencia, bien. Demasiado *reglamentaria* en el aviso á Rafael.

Duración de la corrida: dos horas y treinta y cinco minutos.

43 varas + 22 caídas × 12 caballos.





## CUARTA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EN LA TARDE DEL DOMINGO 8 DE MAYO DE 1892.  
SEIS TOROS DE LA GANADERIA DE DON FELIPE DE PABLO  
ROMERO, VECINO DE SEVILLA, CON DIVISA CELESTE  
Y BLANCA.—HORA: LAS CUATRO Y MEDIA.  
PRESIDENCIA: DON MANUEL NOVELLA

LAGARTIJO

*Azul y oro*

ESPARTERO

*Verde y oro*



OL con amagos de nublarse, como lo hizo después; tarde calurosa. Bastante buena la entrada, y eso que había ayer partido de pelota en... DOS frontones.

Primer toro. *Colmenero*. Negro, bragado, muy grande, cornalón, delantero, afilado de pitones, muy fino: un hermoso toro. Bravo, con poder, y voluntario: 9 varas  $\times$  2 caballos. Desarma mucho á los picadores y derrota alto, por lo cual pasa á banderillas *poco pegado*, y consentido con exceso. Juan y Antolín colocan tres pares, dos el primero bastante aceptables, y uno el segundo, cayendo á la salida y siendo cogido y recogido por la res. A la

muerte llega el animal de cuidado, muy ligero, con facultades, en defensa y queriendo *volver* á coger.

*Lagartijo* emplea *cuatro* faenas á cual más desdichadas, de sobrada duración cada una, para señalar un sablazo perpendicular, un pinchazo, otro y una bajísima, todo á la media vuelta, tomando el olivo, rodeado de gente, y muy ayudado, al comenzar, por *Espartero*. (*La silba, inmensa.*)

El presidente le envía los *dos* avisos, el segundo un poco pronto, y manda sacar los cabestros, que llegan á salir al redondel, pero que no se llevan al toro, porque al verlos *Pepin*, lo acachetea desde la barrera del tendido 2. Tiempo invertido en la muerte: veinte minutos.

2.º *Fandanguero*. Berrendo en negro, grande, abierto, algo veleta y avacado, y de menos respeto que el anterior. Voluntario, pero topón y de poco poder. Siete varas: ningún caballo. Julian y *Morenito* dejan un par y tres medios, descomponiendo á la res, que está noble, á fuerza de salidas y capotazos. *Espartero* necesita ONCE faenas, malas todas, y con tantos achuchones y varetazos, que debió volver al estribo con una *paliza*. Lista del... *jierro*: media tendidísima, entrando bien, aunque largo; una estocada mala, barrenando; una perpendicular contraria; un pinchazo con el toro abierto; otro pinchazo; una estocada tendida y atravesada; un pinchazo en el pescuezo; un intento de descabello... otro sablazo... otro intento... y otros dos pinchazos. Dos avisos; se manda salir á los mansos, y estando ya estos en el pasillo, se echa el toro más fatigado que muerto, y el puntillero acierta á la primera. Diez y nueve minutos. (*Pitos... y palmas.*)

En uno de los infinitos varetazos que Manuel recibió,

le desabrochó el toro el chaleco y le rompió la camisa por el lado derecho del pecho.

3.º *Peloliso*. Negro zaino, grande, bien puesto, también con respeto y con muchos piés. Voluntario, bravo y de poder. 8 varas  $\times$  3 caballos. *Agujetas* se hirió en la cara en una caída. La lidia, como en los anteriores una *capea*. Los matadores sin entrar á los quites.

Algo incierto y defendiéndose llega á banderillas. *Manene* y *Ostión* dejan como pueden tres pares y medio. Rafael, con deseos y voluntad, empieza cerca y solo; pero la res, perdiendo bravura y ganando en malicia, se va de la muleta y le hace correr no poco para sujetarla y darla en tablas una buena estocada. *Pepín* tarda un siglo en despachar á *Peloliso*. Diez minutos. (*Palmas*).

4.º *Lagartijo*. Negro bragado, más pequeño que los anteriores, bien armado. Voluntario y bravo, pero sin poder y topón. Diez varas y ningun caballo. *Valencia* y Malaver le prenden tres pares, los de *Valencia* muy bueno uno y superior el otro. El toro, ligero y difícilillo, llega á manos de Manolo con tendencias, sobrado de facultades y de algún cuidado. CINCO faenas emplea muy laboriosas, y también con grandes coladas y achuchones, para recetar tres pinchazos y dos estocadas, todo muy mediano. En uno de los pinchazos, estando el toro sesgado hacia las tablas del 8, entra á matar por el *terreno de adentro!*, librándose milagrosamente de una cogida. Catorce minutos.

5.º *Carasucia*. Cárdeno oscuro, muy grande, abierto de piés y rematando. Con poder, pero blando. 5 varas  $\times$  2 caballos. Manejable á placer en banderillas. *Manene* y *Ostión* dejan de cualquier modo tres pares. Rafael,

muy desconfiado, porque el toro ha *aprendido* como sus hermanos, emplea DOS faenas, colmadas de preparativos, para un pinchazo y un bajonazo. Rafael toma *tres* veces el olivo, achuchado de cerca por su enemigo. Doce minutos... y lloviendo.

6.º *Hormigón*. Negro bragado, con buena arboladura. El más pequeño de la corrida. Cuando sale es casi de noche. Demuestra voluntad, bravura y poder; 6 varas  $\times$  3 caballos. Julián y *Morenito* le ponen dos pares y dos medios, buenos los de Julián. A la muerte llega con facultades. *Espartero*, con mucho baile, señala un pinchazo y una caída á un tiempo que ponen fin á la corrida. Tres minutos.

#### APRECIACIÓN

Toros bravos, duros, de poder, casi *inmortales* (como los calificaba un amigo mío, filósofo él, que tomaba apuntes muy curiosos desde la barrera), y de un *tamaño* que ya no se estila. El cuerpo de los animales lidiados hoy se resistía á todos los amagos, cortes y rasgaduras de las espadas. Se dice de Aquiles que no era vulnerable sino en un talón, y los toros de D. Felipe de Pablo Romero sólo parecían serlo en el *promedio* del corazón, á donde no llegó ni *una sola vez* el arma afilada de los diestros.

¡Bien por el ganadero y bien por la empresa, que nos han dejado ver una buena CORRIDA DE TOROS (aunque en ella ha habido dos que se hicieron bueyes á la muerte), algo parecida á aquellas que el pobre Casiano alimentaba con trigo para consuelo de aficionados y fatiga de matadores. Y puesto que hablo de los apuntes de un filósofo, metámonos en... *filosofías*.

La de *Lagartijo* consiste en saber esperar... cueste lo que cueste. Como los jugadores que aguardan tranquilos la venida de su juego y cuando éste llega abandonan sobre el tapete la mayor parte de su fortuna, así él permanece en esa pasividad casi estoica hasta que brama en el portalón de salida el toro que ha de proporcionarle ruidosa ovación. Se ha encontrado hoy con reses que no se prestaban á las *florituras* de los quites... pues quieto el capote. Con toros grandes, duros de pezuña, con respeto en las cabezas demasiado... *inteligentes*... que otro se acerque, ha dicho para sus adentros el *agüelo*. Y siguen las filosofías, ó mejor dicho, nuestras meditaciones. ¿Será que Rafael á fuerza de *ver mucho* adivinó las faenas de su compañero Manuel, y comprendió que con ciertos cornúpetos el trabajo del espada resulta deslucido, aunque junto á ellos el valor comprometa cien veces la vida?

Que siga el público meditando.

Fué una lástima que el tercer toro, huyéndose de la muleta y *aprendiendo*, no dejase aprovechar á *Lagartijo* cuando comenzó su faena con tantos deseos de hacer algo. Aunque después *señaló* muy bien, no fué eso lo que él se proponía hacer al abandonar el estribo, sino algo mucho mejor.

Para colmo de desdichas, ese tercer toro, al cornear á un caballo, lanzó sobre el brazo izquierdo de Rafael una de las patas del jaco, y el casco produjo al matador un porrazo y tales calambres, que en poco estuvo tuviera que ceder los trastos. El santo estaba de espaldas.

Los toros primero y quinto produjeron á Rafael dos grandes silbas, y el primero, además de la silba, ciertas manifestaciones del público en un todo reñidas con el

decoro que al matador, y sobre todo al hombre, todos debemos. El que arroja una naranja al redondel, ni tiene conciencia de su dignidad (pues que no respeta la del diestro), ni aprecia en nada la vida de un hombre frente á una fiera, sonrojando á aquél con esa torpe manifestación, resultado indigno de falsos sentimientos. Una naranja tiene á veces la forma del arma homicida... el espectador que no alcanza de cerca al corazón del diestro, le lanza desde largo un dardo para herirle.

¡Apasionados! Cuando enfurecidos lanzáis como insulto ese envenenado proyectil á los piés de un diestro, no es éste quien se siente humillado, sino vosotros los que os humilláis.

A un diestro como á Rafael, hay que respetarle. Por lo demás, ni una acorazada nave se barrena por un temporal, ni un torero como *Lagartijo* desmerece de su renombre y de su historia por una... por dos ó tres faenas malas.

*Espartero*, filosofa también á su manera. Cortés, atento, fino y obsequioso con Rafael, no perdona medio de ayudarle todas las tardes. En cualquier amago del toro contra el diestro cordobés ya está el capote sevillano disputando al de Juan el orgullo de conservar la *integridad* del valioso compañero. Ante los toros de hoy, Manuel se ha mostrado como siempre, bravo hasta la exigencia más cumplida del pundonor; pero *equivocado* hasta las lindes del principiante en cuanto á las condiciones de los toros.

La faena de su primer toro (segundo de la corrida), hubiera sido atrocemente censurable, silbada por el público y por nosotros, si sobre tantas precipitaciones por

parte del diestro, y dadas las pocas dificultades que en realidad despertaba la res, no hubiera resultado, como nimbo circundante de la figura, un acerado valor. De todos modos, hay que censurar aquellos medios pases de discípulo, aquellos pinchazos y medias estocadas y *golletes* de aprendiz, el uso de estocadas bajas después de intentar el descabello, y sobre todo, lo de pinchar *barrenando*, que sobre ser de muy mal efecto, es comprometidísimo, porque los toros aprenden, desconfían del *engaño*, se defienden al cornear, desarmando, y hieren sobre seguro.

El infierno dicen que está lleno de buenas intenciones. Manuel tenía deseos de lucirse, y no pudo hacerlo por falta de inteligencia. El público ha estado con él muy considerado, teniendo en cuenta otras brillantes tardes. Pero, ¿por qué no tenerlas presentes también al juzgar á Rafael?

---

La gente toda ha ganado hoy los cuartos, porque los toros de D. Pablo hicieron apretarse las taleguillas. Tenían, en cambio de su bravura y de su lámina, el defecto de recortar el terreno, desarmando, mostrando codicia por coger y *acostándose* en la suerte por ambos *lados*. ¡Cuánto se aplaudía á *Curro Cúchares* en la brega de estas reses! Cayetano alcanzó también parte de esta gloria, pues si en el supremo instante enfriaba su estoque con la timidez y el miedo, en la faena de preparación resultaba asombroso.

En conjunto, la corrida, un desastre; porque, ¿no es verdad, lector querido, que sientes hastío, repulsión,

desencanto, en presencia de una corrida como la de hoy, en la que *nada* has visto sino manar sangre, destripar caballos, herir hombres y *agrietar* con estoque á las fieras?

### LA COGIDA DE ANTOLÍN

Ocurrió estando el toro en los tercios del 4, inclinado á la puerta de caballos y corrido á las tablas.

En ese sitio, y con esa colocación, la salida del banderillero era expuesta, y más con un toro como aquél, de cuidado y engreído, y más no estando los peones— porque no lo estaban — colocados como el arte manda. Antolín, con el valor que le caracteriza, alegró quizá demasiado á la res, y *llegando* mucho, clavó en lo alto su par.

En el embroque, bien porque el hocico del toro tropezara con su cuerpo, bien por un esfuerzo para *salirse*, tropezó y cayó *cerca* de la cara, pero NO EN LA CARA. El toro *no le vió* en este instante, y de ello puede dar fe gran parte del público, pues se distrajo del bulto, aunque se paró en la dirección del caído. Cualquier grito, uno de aquellos característicos *¡ohéeee!* de Pablo Herráiz, un capotazo tirado á la grupa, hubieran bastado para hacerse con el animal.

Pero todo esto faltó; los diestros se convirtieron en espectadores, con abandono ó timidez incalificable, y es claro, *Colmenero* se rehizo y cargó sobre Antolín, engan-chándole con el cuerno derecho por el costado izquierdo, suspendiéndolo, campaneándolo y dejándolo caer, para rebrincar sobre el cuerpo y volver sobre él, y cornearle,

sin *prenderlo*, otras dos veces. En esta última parte ya hubo capotes, pero poco oportunos, pues á uno de ellos se debió el tercer hachazo. ¿Qué les pasó á ustedes, señores toreros?

La cogida produjo penosa impresión, pues en los primeros momentos creyóse herido de muerte al simpático Antolín. La herida que recibió en el hipogastrio izquierdo parece grave, pero no mortal.

Que se alivie pronto.

#### MENCIÓN HONORÍFICA

La merece por su voluntad José Rogel (*Valencia*), que ha bregado de modo incansable y con gran valor, *desengañando* á muchos toros, *refrescando* á otros oportunísimamente, y clavando dos excelentes pares de banderillas.

¡Bravo, muchacho! Pero más calma en esas tareas, y cuando el matador está en faena, más *vista* para medir los terrenos y no tropezar con él, como ha ocurrido hoy.

—

43 varas + 18 caídas × 10 caballos.

Bien, el señor presidente.

Tiempo invertido en la corrida. Tres horas menos minutos.

~~~~~

## QUINTA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EN LA TARDE DEL DOMINGO 15 DE MAYO DE 1892.  
SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DEL SEÑOR DUQUE DE  
VERAGUA, VECINO DE MADRID, CON DIVISA ENCARNADA  
Y BLANCA.—HORA: LAS CUATRO Y MEDIA.  
PRESIDENCIA: SEÑOR PELÁEZ VERA

LAGARTIJO

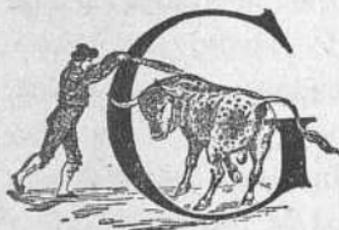
*Verde y oro*

TORERITO

*Verde y oro*

JARANA

*Negro y oro*



RAN calor y muchos... *Isidros*.  
En el paseo de las cuadrillas,  
*Jarana*, por su estatura res-  
table, parece una *admiración* colocada entre Rafael I y  
Rafael III.

Primer toro. *Monterilla*. Berrendo en colorado, ta-  
maño corriente, corto y veleta. 5 varas  $\times$  2 caballos. No  
hace nada notable. *Manene* y *Ostión* le ponen dos pares  
y medio, buenos los enteros y malo el medio. El toro  
distráido y algo receloso, pero noble. Rafael Molina, en  
los medios hace una brillante faena de muleta y hiere con  
una estocada algo ladeada, entrando bien y remata con  
un descabello. Cuatro minutos. (*Ovación.*)

2.º *Guerrero*. Jabonero, corto de defensas, gordo y más pequeño que el anterior; voluntario, pero blando, casi topón y saliéndose, toma nueve varas y no mata ningún caballo.

A banderillas pasa *chocho*, sin facultades, lo cual... *no obsta* para que Cayetano Fernández y Bejarano hagan una desdichadísima faena para *tirar* cuatro MEDIOS pares. *Torerito* encuentra al animal del todo tonto y manso. Lo pasa sin lucimiento y da una buena estocada, saliendo hecho un *lio* y casi alcanzado. Seis minutos. (*Ovación.*)

3.º *Escarapelo*. Berrendo en negro, con mucha cuerna, alta y abierta, pero poco cuerpo. Con voluntad y poco poder hace la pelea de varas tomano 6 × 2 caballos. *Cuco* y *Blanquito* le dejan tres pares medianillos. El toro para lucirse. *Farana* comienza pasando en corto, pero de pitón á pitón, encerrándose y sufriendo alguna colada. Entrando derecho, pero abriendo mucho las piernas al arrancar, da una buena estocada. Cuatro minutos. (*Ovación.*)

4.º *Barbero*. Negro, listón, bragado, *apañadito* de tamaño, cabeza acarnerada y corto de pitones, con piés y rematando. Con voluntad y bastante más poder que sus hermanos, toma nueve varas y mata dos caballos. *Beao* sufre una caída de peligro, en la que por quedar prendido del estribo derecho, fué arrastrado algún trecho. En otra caída muy expuesta de este picador hace *Lagartijo* un gran quite. Dolido, con tendencias y algo en defensa, encuentran al toro *Ostión* y *Manene*, que por entrar precipitadamente el uno, y *fuera de cacho* el otro, se deslucen de lo lindo en dos pares y dos medios.

*Lagartijo*, muy trabajador y animoso, se empeña en

sacar á la res de las tablas, y lo consigue á fuerza de tiempo, recetándola después media estocada algo ladeada, saliendo mal. Nueve minutos. El toro estaba con la cabeza en el suelo, y sin bravura alguna, pero bien. (*Palmas.*)

5.º *Barquillero*. Jabonero sucio. El más grande de la corrida, fino y bien armado. Destroza un tablón de la barrera del 7, y resulta después de estas promesas con poco poder y escasa codicia, y marchándose de los caballos. Varas, 6. Tan claro y tan tonto como los anteriores, llega á palos. Cayetano y Bejarano le ponen dos pares y dos medios, muy por lo mediano. En la suerte de varas hace *Farana* un buen quite, y otro eficaz, pero embrolladísimo, el *Torerito*. Este, en tres minutos larga un trasteo completamente contrario á lo que pide la res, y la echa á rodar con media estocada, dando tablas.

6.º *Fardinero*. Colorado claro, listón, bien puesto y de tamaño... *agradable*. Es el más bravo y el que más pega, y sin duda por esto... se cambia la suerte antes de tiempo. 5 varas  $\times$  2 caballos.

En los quites, *Farana* y *Torerito* se los dedican á los... *Isidros*.

Parean, á petición, los matadores.

*Farana*, al cuarteo, en corto y adornándose, deja un buen par, del que se cae un palo. *Torerito*, sesgando, medio par, en el que sale alcanzado y volteado, y enseguida, cuarteando, otro medio. *Lagartijo*, sin... *perfiles*, deja otro medio par. El *Torerito* otro bastante malo, y *Lagartijo*, para final, otro... *medio*, entrando á ley. (*Palmas* y... MÚSICA) (II).

El toro prestándose á todo y muy caritativo en la cogida de *Torerito*, porque al quite no hubo nadie.

*Farana*, como había mucha luz todavía, no se dió prisa, empleando CINCO faenas, en las que nada notable hizo con la muleta, marcando con el acero dos pinchazos y tres estocadas, todas cortas y todo de largo. Diez minutos.

#### APRECIACIÓN

Pues, señor; si la corrida de hoy ha venido de la dehesa para lavar ofensas pasadas, cumplió á maravilla. Y para eso debió traerse, para lavar; y por eso hubo tres toros... *jaboneros*. Bien presentada resultó; manejable y descar-gadita resultó también, y además de una nobleza superior... pero en cuanto á bravura, Dios la dé. De los seis toros, sólo dos merecieron en justicia plácemes, el 4.º y el 6.º Los demás apenas si cumplieron en varas, que dando muy por bajo de las dos corridas que el Sr. Du-que dió en las últimas novilladas. ¡Cuando yo digo que en los novillos se pasa á veces mejor rato que en los toros!

Esta es en mi idea antigua, pero ahora me afirma en ella mi ilustre compañero Pascual Millán (*Varetazos*) que, con su libro *Los Novillos*, demuestra la verdad de la afir-mación anterior. ¿Que no? Pues esta tarde muchos aficion-ados hablaban más de *Los Novillos*, de Millán, que de los toros del Duque.

*Lagartijo en su primer toro*. Idealizad, aficionados, idealizad cuanto os plazca la figura de un diestro que engaña con el trapo la fiereza de un armado testuz, y vuestro lápiz, aunque seáis artistas, no podrá retratar tanta gentileza, esa elegancia acompasada de las tardes buenas del cordobés, que es filigrana y encaje de un aca-

bado toreo. ¡Qué belleza la de aquella muleta! ¡Y al herir qué buena colocación y qué buenos deseos!

*En su segundo toro.* SUPERIOR, ESTANDO MEDIANAMENTE AFORTUNADO; es decir, que si el éxito hubiera coronado todos los esfuerzos del diestro, hubiera rayado éste á gran altura.

Con bríos, con voluntad, con fe y también de gallarda manera comenzó á torear á esta res; pero no quiso darle tablas, como se las pedía; bregó para sacarlo á los tercios, y allí, algo precipitado, sesgado el animal hacia la barrera, entró á matar por el terreno de dentro, y sólo agarró media estocada, ladeadita, y salió, al enmendarse el toro, un poco apurado.

El animal debía tener algo en la vista; á mí me pareció tuerto del izquierdo.

En la brega, activo, sin desperdieiar ocasión, y ha habido muchas, de arrancar aplausos. En la corrida de hoy no ha sido sólo el maestro de las *largas*, sino el matador consumado y el banderillero número uno.

*Torerito.* Continúa con escasísimo recurso en la muleta y con sobrada fe á la hora de matar. ¡Qué persistencia en trastear con la izquierda al segundo toro, que daba las *coladas* por ese lado! ¡Qué tontería la de intentar varias veces el pase de *molinete* en el quinto, que no quería ver la muleta y barbeaba las tablas! Al herir muy bravo. El muchacho no se acuerda entonces, es verdad, del rojo trapo, pero *entrega* brazo, pecho y hasta *vida y hacienda* en la peligrosa arboladura de su rival.

De lo que anda escaso es de facultades: aquellas piernas parecen de trapo. Pero de esto, ¿quién puede culparle? En el toreo, las *facultades* son... una *letra* que la

naturaleza *endosa* desde los cielos para que las empresas la *paguen* aquí abajo. Nosotros advertimos á Bejarano que tiene pocas, porque debe fijarse en esto. Ya lo creo, como que esas letras tienen también su *protesto*. Los toros, por lo general, offician de... notarios.

*Jarana*. Así como Mazzantini ha tenido siempre gran parecido con el inolvidable Rafael Calvo, *Jarana* se parece mucho á Mazzantini en la estatura y en su modo de torear, y á otro actor querido de nuestro público, al malogrado Carceller, en la estatura también, y sobre todo, en el modo de andar y de mover los brazos. ¿No es verdad?

Poco puede decirse de él por la corrida de ayer. Esperaremos, pues, elogiando su serenidad y su modestia, que es, ó parece al menos, grandísima. Torerito fino, alguna *vista*, desconcertado y sin arte en la muleta, arrancándose á matar derecho, pero exagerando cierto famoso *paso atrás* que *Jarana* da en otra forma, activo en la brega, bien situado en todas las faenas y *sabiendo andar al lado de los toros*: lo repetimos, no puede, sin embargo, formarse idea exacta de sus condiciones.

¡Carísimo exbanderillero del *Gallo*! A los toros no se les toma de frente al engendrar los pases, es preciso que la mano avance hasta tomar al toro por uno de los pitones, hasta que el cuerpo quede en línea recta del testuz. Del modo como usted pasa, las reses dan coladas y aun *palos* (uno se ha ganado usted en su primer toro) y los diestros no tienen tiempo de enmendarse.

Con el acero, hoy por hoy, me parece usted más estoqueador que... matador. Ya le diré á usted otro día en qué consiste la diferencia de una cosa á otra.

En el último toro, pesadito, por falta de decisión. Aquellos arranques de la fiera que usted salvó con arte, con gracia y frescura, usted mismo se los enseñó en la primera faena, al alegrar al toro en un pase, levantando la muleta y *echándosela* como si fuera el capote.

De todos modos hay base, y vale usted más que algunos de los matadores de su *promoción*.

Picadores y banderilleros, por lo mediano. Menos que medianos los del *Torerito* y *Lagartijo* en los toros segundo y cuarto de la tarde.

Los matadores-banderilleros, regulares no más. El mejor *Farana*, y después Rafael en su último medio par. *Torerito* sin fijarse en lo que hacía. Enhorabuena, porque el volteo lo hizo sin sangre.

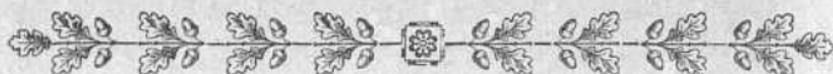
En los quites, bien los espadas en los cinco primeros toros; Rafael superiorísimo en el hecho al *Beao* en el cuarto. Al llegar al sexto toro tuvimos la visión completa de las zalagardas provincianas: *Torerito* se arrodilló echando arena al hocico. *Farana* colgó la monterilla en un pitón. Pase todo esto por... la fecha del día de hoy. Y pase también en gracia á ella la música en las banderillas, que nadie pidió, y con la que no *afinaron* los matadores-banderilleros.

La presidencia... con prisas.

40 varas + 20 caídas ×... 9 caballos

Duración de la corrida: una hora y cincuenta minutos.





## CORRIDA EXTRAORDINARIA

VERIFICADA EN LA TARDE DEL MARTES 17 DE MAYO DE 1892  
SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE DOÑA CELSA FONTFREDE,  
VIUDA DE CONCHA SIERRA, VECINA DE SEVILLA, CON  
DIVISA BLANCA, NEGRA Y PLOMO.—HORA, LAS  
CUATRO Y MEDIA.—PRESIDENCIA,  
SEÑOR SÁNCHEZ.

LAGARTIJO

*Encarnado y oro*

ESPARTERO

*Azul y oro*

MINUTO

*Plomo y oro*

### DETALLES Y APRECIACIÓN



UNA corrida en que ratifica la alternativa un matador que se llama... *Minuto*, debería reseñarse en... *segundos*. Pero no puede ser, porque al público se le debe... lo suyo.

Pocas veces ha resultado la clásica corrida de los Isidros tan aceptable como la de hoy, lo cual quiere decir que las reses de doña Celsa han satisfecho casi por com-

pleto á los aficionados, y que los diestros han cumplido también, casi todos, á satisfacción.

Un poco pequeños los toros, excepción hecha del tercero, que era un buen mozo, y del quinto, que era muy largo; sacudidos de carnes y aun resentido alguno de los cuartos traseros, se han prestado á todas las suertes, empujando poco, por regla general en la de varas, recelándose algo en banderillas (pero sin *traerse* nada), y acudiendo á placer en el último tercio.

Se llamaban: *Amapolo* (colorado, ojo de perdiz, bien puesto); *Gallinito* (negro bragado); *Panadero* (berrendo en negro, con cuerna muy abundante y alta); *Pelegrino* (cárdeno chorreado, cornicorto); *Esmeraldo* (sardo, salpicado, con buenas armas), y *Giraldillo* (cárdeno obscuro y muy bizco del derecho).

42 varas + 13 caídas × 9 caballos.

La lidia en los toros 1.º, 2.º, 3.º y 6.º ha sido una verdadera *capea*, indigna de la plaza de Madrid, debiéndose á esto el que hayan hecho menos de lo que bien lidiados hubieran hecho.

Rafael, como director, ha estado hoy como nunca de descuidado.

Mal los picadores, inclusión hecha de Manolo *Agujetas*, que ha aprovechado hasta lo inverosímil los caballos y se ha ido á los bajos. Desde que el popular picador ha dado en el capricho de vestirse y quitarse la ropa de torear en la misma plaza, como hacen los novilleros (lleva dos tardes practicándolo así), parece que no es el de antes.

De los banderilleros, muy mal los de *Minuto*; muy

mal Malaver; superior *Manene*, y bien Juan Molina y *Valencia*.

En la faena de quites, retraidillo RAFAEL, bien MANOLO y hecho un *llo* el *minúsculo* MINUTO.

Y vamos á los matadores. Y puesto que MINUTO ha ido por delante á causa de haberle cedido *Lagartijo* el primer toro, porque hasta ahora no habían alternado juntos, comencemos por él.

Los que le tratan con intimidad, dicen que su afición por el toreo raya en locura; que á veces en la fonda da quiebros á los camareros, que las sillas y mesas de su casa las tiene hechas polvo de tanto tirar sobre ellas la puntilla, y que alguna vez se encierra en su cuarto para ensayar ante un espejo pases, y quites y desplantes.

Los susodichos íntimos, y algunos amigos más... lejanos, añaden que es muy bravo, que torea mucho, que vale más que *Faico* (á quien ha dicho que llegará á verlo de banderillero en su cuadrilla), que se ha metido en el bolsillo, por provincias, á no pocos matadores de fama... y así sucesivamente.

Todo esto podrá ser cierto, y lo será cuando lo dicen, pero á mí no me ha convencido el microscópico espada más que en lo que se refiere á su bravura.

Es un valiente, sí, señor, y la demostración más clara de ese valor se encuentra en haber tomado la alternativa de matador de toros no teniendo, como no tiene, brazo, ni estatura, ni piernas, ni nada de lo que *hasta ahora* se consideraba indispensable para dedicarse á este oficio.

En la corrida de hoy se ha arrimado á los toros, ha pasado de muleta en corto, pero con un baile y una agitación que llamaría descompasada si no tuviera en cuenta

que dado su cuerpo y sus facultades no puede pasar de otro modo, y ha entrado á matar derecho, pero de largo, con mucha ventaja, *gazapeando*, si se me permite la palabra, pues no encuentro otra más gráfica para expresar la manera que *Minuto* tiene de hacer descubrir á los toros el sitio de la muerte.

Pequeño como es el matador en grado superlativo, ó mejor dicho... *diminutivo*, aún se *achica* más con el trapo rojo en las manos, pues trastea casi de rodillas, de tal manera, que el día que desgraciadamente un toro se quede con él, deberá resultar herido en la cara, en el cuello ó en la parte alta del pecho. Y esto debe tenerlo muy en cuenta este diestro.

Para entregar á las mulas á su primer adversario, ha empleado dos pinchazos y una estocada, esta última casi por sorpresa, sufriendo al trastear una *colada* tan grande que lo menos en tres meses no necesita enviar la ropa á la lavandera. Al sexto toro lo despenó de una bastante buena. Invirtió en los dos nueve minutos.

Con el capote produce espanto. Hoy, por lo menos, le hemos visto casi enganchado en una porción de quites, y ni en uno solo ha podido *dejar* al toro en el terreno que quería. Conviene á su propia existencia, y á la tranquilidad del público, que *Minuto* modifique su *manera de hacer* en esta suerte. Eso de encunarse tantas veces, venga ó no á cuento, tenga ó no condiciones el toro para pisarle su terreno, no arranca palmas de los inteligentes (ya ha podido verlo hoy), y puede, en cambio, trocar la *cuna* por la *cama* para curarse una cornada.

Resultado final, que *Minuto* no me ha convencido. Al

ir á brindar su primer toro, mandó que lo corrieran á distancia, acordándose sin duda del percance que le ocurrió al recibir en Madrid la alternativa. ¡Buena memoria y muy oportuna!

ESPARTERO. Una buena tarde para el diestro sevillano. A su primer toro (segundo de la corrida) lo ha toreado de muleta en corto, sereno. Era un animal muy avisado por ambos lados, que apenas dejaba colocar al matador. Dos veces se le arrancó al liar, y á la tercera Manuel sostuvo á pie firme (jugando muy bien la mano izquierda) la embestida, y clavando hasta el puño una buenísima estocada á un tiempo. ¿Podrá salir de esta *sorpresa* de hoy algún intento de la suerte de recibir? Mucho lo celebraríamos.

En su segundo toro muy bueno también con la muleta, pero despegado al herir con una estocada caidilla.

Tiempo consumido en los dos toros, siete minutos.

LAGARTIJO. Hoy tomó el turno en último lugar; pero por algo está escrito aquello de que los *últimos serán los primeros*. El tercer toro (primero que ha estoqueado) llegó á la muerte muy poco pegado, receloso por el barullo de la suerte de varas, y muy ligero. Tomó la muleta con bravura, pero revolviéndose en un palmo de terreno... ¡No cabe imaginar nada más artístico y elegante que la faena empleada por Rafael!

Sin encorvarse, solo, hecho un muchacho, ceñidísimo, ha hecho con la muleta todo lo QUE SABE... y no hay más que añadir. Una estocada algo desprendida por extraño de la res, pero entrando el matador en corto y con coraje, fué el remate de la magistral faena. El público se levantó en masa para aplaudirle.

Si el cuarto toro de la corrida no se hubiera huído del trapo, hubiéramos presenciado otra faena de primísimo, pues Rafael dió los primeros pases solo también, y rozándose los alamares en los pitones. Para aprovechar, pues el toro no quería ver al espada, dió, con los *terrenos cambiados*, un pinchazo en hueso, en todo lo alto, y en seguida una estocada un poco perpendicular y caída, en la que no se *reunió* tanto como en el pinchazo. Para matar ambos toros ha empleado diez minutos.

—¡*Rafael!*—le gritaba un abonado á barrera—¿*se va usted enamorando de las palmas?* Y tenía razón ese aficionado, porque, ¿no adviertes, lector, que cuando más se dice de *Lagartijo* que está en decadencia es cuando parece que está más en su apogeo? El primer toro de hoy dijérase que lo ha brindado á... sus adversarios. El segundo á los lagartijistas. Así ha dejado á todos contentos.

La ovación en ambos, en su primero sobre todo, colosal. ¡Oh, y qué fácil *camino* le abren á Rafael las simpatías!... Indolente él, si tan facilísimo es y no quiere recorrerlo á diario!

#### MÁS DETALIES Y ÚLTIMAS NOTICIAS

*Lagartijo*, al recoger los cigarros que llovían de todas partes, le dijo á Pepín: «Más valía que en vez de tantos cigarros me echase *arguien...* una buena *jembra* de perdis, bien *educá*, que ya tú sabes me *jace farta* y no la *poio* encontrar en todo el *ivierno*.» Lo que traslado á los devotos.

*Espartero* habrá salido esta noche para Sevilla, pues aunque torea en Madrid el domingo, ha querido ir á echar una ojeada á las obras muy importantes que está haciendo en su casa de la calle de la Magdalena.





## SEXTA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EN LA TARDE DEL JUEVES 26 DE MAYO DE 1892.  
SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE LA EXCMA. SRA. CONDESA  
DE LA PATILLA, VECINA DE MADRID, CON DIVISA  
ENCARNADA, CELESTE Y BLANCA.—HORA: LAS  
CINCO.—PRESIDENCIA: SR. ARENZANA

LAGARTIJO

*Azul y oro*

TORERITO

*Encarnado y oro*

JARANA

*Corinto y oro*



ARA que la cabecera que antecede dijera verdad, sería preciso modificarla escribiendo: «sexta corrida de abono *casi* verificada... etc.—*Tres* toros de la ganadería... etc.»

¡Vaya una tarde triste y fea, é impropia del día de la Ascensión, que, según el cantar, es uno de los tres que en el año *relumbran* más que el sol!

Un cielo amenazador, sombrío, repleto de inequívocas nubes de tempestad; un viento casi huracanado; menos de media entrada; la gente de los tendidos ojo avizor y pañuelo en mano para limpiarse el sombrero y subirse á

las gradas en cuanto caigan las primeras gotas, y... *allá va la llave* al alguacilillo, que hoy no se suspende la corrida porque la tarde está... muchísimo peor que la del domingo último.

La densidad del nublado es de tal calibre, que al tocar á banderillas en el primer toro, casi *no se ve* en el tendido para tomar los apuntes.

La lidia resulta además difícil por el aire, que es el peor enemigo de los toreros.

Por todas estas circunstancias, y porque el *terceto* de matadores es el mismo que actuó en la cuarta corrida de abono, y juzgados quedaron en ella (el segundo y el tercero especialmente), y nada nuevo han ofrecido hoy á la crítica, el lector benévolo me permitirá que sea muy lacónico, tan breve casi como ha sido la lidia de los tres toros corridos.

## LOS TOROS

1.º *Caballero*. Castaño, bragado, de regular tamaño, y bien armado. Es un bueyancón que toma á la fuerza, y escupiéndose, cuatro varas, y mata un caballo. En banderillas y muerte, dolido y huyendo, y *buey* declarado.

2.º *Botinero*. Sardo, salpicado, buena cabeza y algo más grande que el anterior. Demuestra voluntad, pero escasa bravura. Seis varas. Regular en banderillas y con *tendencias* en la muerte.

3.º *Ratero*. Castaño, listón, albardado; ni grande ni chico; ni corto ni largo de defensas. Con más codicia que

sus hermanos, toma cinco puyazos; pero no tiene poder ni cabeza. Bueno para los otros dos tercios.

15 varas + 1 caída × 1 caballo.

El cuarto, toro que llegó á salir al redondel á pesar del diluvio que descargaban las nubes, se llamaba *Maroto*, y era colorado, bragado, ojo de perdiz, y al *parecer* bravo.

Los tres toros lidiados, de bonita lámina, han satisfecho poco en cuanto á condiciones.

#### LAS CUADRILLAS

Muy por lo mediano los picadores, incluso Manolillo *Agujetas*, que sigue aflojando.

Los banderilleros, exceptuando á los del *Torerito* (*Corrito* y *Zayas*) en el segundo toro, en que agarraron dos buenos pares, muy mal.

Salió entre la gente de *Lagartijo* Manuel Antolin, ya del todo curado. Enhorabuena.

#### LOS MATADORES

No estaría bien censurar á ninguno, pues en tarde de tanto viento y tan escasa de luz, no podían lucirse.

*Lagartijo* se *apretó* bastante con su toro, llenándolo de trapo, á fin de sujetarlo, y casi lo consiguió, lo cual es bastante hacer, y es, sobre todo, más de lo que el animal merecía. Hirió con un pinchazo en lo alto, una estocada corta, tendida y *tendenciosa*, por no reunirse, y un intento de descabello. Cinco minutos.

*Torerito.* Un trasteo embarullado y una estocada grande, entrando con fé.

Lo mismo que hace quince días, y... lo mismo que siempre. Cuatro minutos.

*Farana.* *Idem* de lienzo. El *libro* continúa cerrado, y esta tarde, menos que en la del domingo 15, se ha podido formar juicio exacto de las condiciones, recursos y conocimientos de este matador. Dos minutos.

#### LA PRESIDENCIA

Ni el *Sud-esprés* corre más que lo que ella ha corrido para cambiar de suerte en los tres toros. Hubo por esta causa dos *broncas*, y las dos merecidas.

En cambio, después se *estancó* en aquella inútil consulta á los espadas, cuando el cuarto toro, casi *ahogado* en los medios de la plaza-estanco, sufría una descomunal paliza del pedrisco.

¿Qué les preguntó V. á los matadores, señor presidente? Y, sobre todo, ¿por qué dejó V. salir á ese toro? ¡Empresa! ¡Autoridad! ¿Qué concepto tenéis de la frase encerrada entre paréntesis y que desde fecha inmemorial viene anotándose en todos los carteles? ¿Qué queréis decir con aquéllo de

(SI EL TIEMPO NO LO IMPIDE)

si todo un día metido en agua, y después una lluvia torrencial y una tormenta de *espectáculo* dan lugar á consultas y vacilaciones perfectamente injustificadas? ¿O es

que siguiendo el consabido refrán *á mal tiempo*, queriais poner al de esta tarde... *buena cara?*

.....

No sé si se me olvida algo; pero los papeles, es decir, los apuntes *se han mojado*, y gracias que pude librar del violento naufragio esta sucinta apreciación de la sexta corrida de abono, ó mejor dicho, del 50 por 100 de esa sexta corrida.





## SÉPTIMA CORRIDA DE ABONO

(Última de la primera serie.)

VERIFICADA EN LA TARDE DEL DOMINGO 29 DE MAYO DE 1892.  
SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE DON FAUSTINO UDAETA,  
VECINO DE MADRID, CON DIVISA MORADA Y BLANCA.—  
HORA, LAS CINCO.—PRESIDENCIA, SEÑOR DON  
SIMÓN SÁNCHEZ.

LAGARTIJO  
*Tabaco y plata*

ESPARTERO  
*Morado y oro*

JARANA  
*Verde bronce y oro*



LOJA la entrada, porque los partidos de pelota están *partiendo* la afición á los toros. Por supuesto, que cuando se enteren mañana algunos *frontófilos* de la corrida que se han perdido, lo sentirán muchísimo.

Eche V. esos cinco, Sr. D. Faustino, que eso es criar toros, y afinar la casta, y ganarse simpatías, y hacerse cada vez más cartel. Y choque V. también, señor D. Bartolo, que así deben ser las corridas de abono, y eso e

errar bien una serie y abrir las ganas para volverse á abonar.

Los toros de D. Faustino Udaeta se llamaban: *Aldeano*, *Zancajoso*, *Mirando*, *Pardito*, *Lobito* y *Vinatero*. Pelos y cuerna: negro bragado, bien puesto; negro bragado, cornialto; berrendo en cárdeno, botinero, muy fino de pitones; castaño albardado, bragado, corniapretado; negro bragado, abierto y corto; y negro, bien puesto.

Los seis, excepto el último, hermosos animales, grandes, finos, de respeto, de muchas carniceras, y recordando por su lámina á los antiguos veragüeños, y alguno á los famosos de Gaviria.

El tercero, sobre todo, *Mirando*, había que *mirarlo despacio* para enterarse bien de todos sus méritos.

El cuarto, *Pardito*, hizo que el público tributase una ovación al ganadero, que ocupaba el palco núm. 3.

Los seis han pegado mucho en varas, y han demostrado nobleza extraordinaria, pero colmada de pujanza en los dos tercios restantes. Sólo el primero y segundo se defendieron un poco en banderillas.

Y cuenta, lector querido, que la lidia en casi todos ellos, pero especialmente en el primero, tercero, cuarto y sexto, ha sido *horriblemente* mala, con un verdadero *delirio* de capotazos echados *desde el callejón*, recortes, marronazos, rasgaduras, pérdidas de tiempo, etc., etc... A no ocurrir esto, todos los toros hubieran hecho más, y el tercero en particular hubiera consumado una faena de las que pasan á la historia, como pasó la del famoso *Faquetón*.

El primer toro tomó siete varas y mató cuatro caba-

llos. El segundo  $5 \times 1$ . El tercero  $9 \times 4$ . El cuarto  $9 \times 2$ . El quinto  $6 \times 4$ , y el último  $6 \times 2$ .

Repitamos la enhorabuena al Sr. Udaeta, y vamos á la

#### APRECIACIÓN

El efecto que ha producido en el público la corrida, ha sido completo, satisfactorio, excelente.

¡*Qué gran corrida!*... decía el entusiasta aficionado al salir por las muzárabes puertas del circo taurino y mezclarse alegre y complacido en el bullicio tumultuoso de la carretera de Aragón. ¡Bonita fiesta! Encantador espectáculo, cuando como hoy encierras dentro del vistoso redondel miradas hermosas que se fijan en las suertes; diestros que hacen de la diversión el emblema de la gracia; la fiereza del animal en lucha con la inteligencia del hombre; y ésta, como reina vencedora, dominando todas las dificultades, buscando sonrisas y aplausos aun en los bordes mismos de la muerte.

Si un desocupado hubiera tenido el capricho de pasar junto á los muros de la plaza, de cinco á siete de la tarde, tomando notas por sus impresiones de los sucesos del interior del redondel, no hubiera escuchado más que aclamaciones ruidosas y batir de nutridísimas palmas. «En esta corrida—anotaría—no se silbó.» ¿Para qué más entusiasta comentario?

Los picadores, remolones á ratos; pero en otros *apretando* en regla, porque así lo exigía, para la propia defensa, el poder de los toros.

*Agujetas*, mejor que otras tardes.

Los banderilleros, bien en general, sobresaliendo *Valencia*, que en el segundo toro puso su primer par—por cierto excelente—antes de que los clarines hubieran dado la última nota, y *Ostión*, que en el cuarto metió dos pares monumentales, de poder á poder. Del anterior elogio «en general» hay que descartar á los chicos de *Jarana*, que apenas han cumplido.

Los matadores, á estocada por toro y á ovación por estocada. Con esto podría hacerse una apreciación *telegráfica*. Pero procede decir algo más.

En oposición á las diatribas é insultos que se han desgajado últimamente como torrencial catarata sobre los méritos y trabajo artístico de RAFAEL, le hemos hallado esta tarde muy superior á esos avisos de decadencia y pronósticos de decrepitud. Arte en sus *largas*, oportunidad en los *quites*, conocimiento de la muleta al fijar la cabeza de los cornúpetos, y mucho corazón y mucho empuje con el estoque, que ha buscado en los dos toros el sitio de los aplausos, señalando en el primero *media SUPERIORÍSIMA*, y en el segundo un volapié *MONUMENTAL* hasta la bola, entrando el matador con *más ganas* que cuando ve *claro* un cierre en el dominó.

En el primer toro, que llegó á sus manos menos noble que los cinco restantes, con facultades y revolviéndose en un palmo de terreno y *celosillo* por coger, *Lagartijo* estuvo hecho un muchacho, *viendo llegar* y toreando más de brazos que de piés, aunque la ligereza de la res justificaba el movimiento. En el cuarto, superior á todo elogio.

ESPARTERO tuvo menos fortuna. Sus dos faenas se han aplaudido, pero sin despertar verdadero entusiasmo.

En el segundo toro, la estocada se *descolgó*, porque aunque arrancó corto, se *echó fuera* al cargar la suerte, y lo que es peor, *volvió la cara*, cosa que no todos observaron, pero que yo ví clara y perceptiblemente.

En el quinto, no quiso ir á las tables, y la estocada resultó tendida y caída también, porque la res no estaba fija en el trapo, al arrancar. Con la muleta, sereno como siempre, pero sin lucimiento, y trasteando al revés, es decir, por alto en vez de por bajo al quinto toro, que derrotaba mucho y *hacia arriba*. Se pudo hacer más, *Maoliyo*, ¿no le parece á usted?

Voy viendo algo ya en el joven tercer espada, y el día que ANTONIO ARANA comprenda que los piés deben pararse más, y los brazos despegarse del cuerpo, y la muleta no jugarse hasta que el toro *haga por ella*, valdrá otro tanto su trabajo, y me dará las gracias por el *aviso*, ya que este no es de los que traen consigo los cabestros. Sí, señor *Farana*, es preciso que esos *naturales* no resulten con el brazo encogido, que los *cambiados* se concluyan, que el *trasteo* no sea una lamentable serie de abanicazos junto al testuz; que el tiempo de permanencia en los estoques no hable usted tanto con los abonados y estudie más las condiciones, los vicios ó ventajas del enemigo; que cuando un toro humille por estar muy pegado, como su tercero, no lo pase usted *por bajo*. Con todo esto, su frescura, su valor para entrar á matar, y su modestia (vuelvo á repetir lo que le dije hace días), que es grande, se hará usted pronto lugar distinguido y más *firme* que el que ocupan otros matadores de la *última quinta*. En el sexto toro anduvo usted desconcertado sin razón, y ni aun tuvo energía para *regañar* á aquel

amigo (?) oficioso que ahondó el estoque desde la barreira y mató al animal.

Crea V. en la verdad de cuanto digo, y con eso, y no entregarse tanto como ha hecho con *Mirando* (porque arrancar á herir en corto estando el toro humillado y abierto, es una cosa que se parece mucho al *suicidio*), ya verá usted cómo las simpatías crecen y las corridas aumentan.

#### NOTA TRISTE

La tremenda caída de *Beao*, junto á los tableros del 3, pegando con la cabeza en el estribo y perdiendo el sentido. Al pronto creimos que el picador se había desnucado.

#### NOTA CÓMICA

El embolismo y las zarandajas que Rafael y Manuel armaron cuando el público pedía *otro toro*, yendo y viniendo al corral de caballos, hablando á *Valencia*, y haciendo creer á todo el público que en efecto iba á lidiarse el toro de gracia, cuando los picadores estaban ya cerca de su casa, porque esos toros no les hacen á ellos maldita la gracia.

Las palmas habían puesto á Rafael de buen humor, y vamos... que me parece á mí que *se quedó* un poco con el público.

#### NOTA... MILAGROSA

La cogida de *Jarana* al entrar de mala manera, atrasado y liado en el capote, á un quite. Trompicó en la

misma cara, cayó al suelo, la res de puro codiciosa lo hizo un *ovillejo* entre las manos al pararse sobre el bulto, y á esto, que le hizo perderlo de vista, y al capote OPOR-TUNÍSIMO de *Espartero*, debió el espada el salir ileso.

44 varas + 20 caídas × 17 caballos.

Los puntilleros, rematadamente mal.

La presidencia, bien, excepto en el tercer toro (que estaba desangrándose por el desgarrón que le hicieron), y al que *apuró* descomedidamente.

Duración total de la corrida, dos horas.

Tiempo invertido por Rafael en la muerte de sus dos toros, nueve minutos; *Espartero* catorce y *Farana* once.

Dicen que el domingo se correrán toros de *Lagartijo*, y si es así, esa tarde actuará el *magister* como Rafael y como el *Sr. D. Rafael*. ¿Quién vencerá en la contienda, el torero ó el ganadero?

Allá veremos.





ARANJUEZ

MADRID



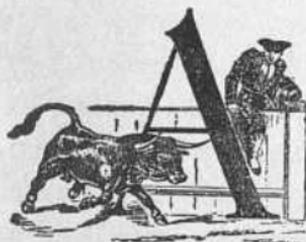
LA CORRIDA DE SAN FERNANDO

TOROS DE VERAGUA

CARA-ANCHA

BONARILLO

REVERTE



CABO de bajar del tren, y *pasando por alto* (como suele hacer el *Espartero*) todo lo referente á animación, regocijos públicos, fuentes, apreturas en la fonda, etcétera, etcétera, porque nada de eso me incumbe, voy á trasladar al papel, para conocimiento de ustedes, las notas é impresiones que he sacado y tomado de la plaza de toros del real sitio.



Al entrar en la plaza, casi todos los aficionados con-

sagran un cariñoso recuerdo á la memoria del veterano Manuel Calderón, el picador más antiguo de la cuadrilla de *Lagartijo*, que hoy hace un año murió en Aranjuez á consecuencia de una espantosa caída que le dió el primer toro lidiado en aquella tarde de tantas emociones.

Al mismo tiempo que esa desgracia, se recuerda que hoy hace un año también tuvo en esa plaza *Bonarillo* aquella famosa cogida que le dió... su ignorancia, más que el toro *Lunares*; aquella cogida que llamo *famosa*, porque habiéndose cacareado tanto la magnitud de la herida, resultó que antes del mes estaba toreando como si tal cosa.

Después de los recuerdos, vienen las esperanzas.

El *terceto* de matadores anunciado para esta corrida tiene no pocos partidarios, y cada cual habla de su *predilecto*, remontándolo á las nubes. Hablemos también nosotros.



*Cara-ancha*.—Es preciso que alguna voz, aunque sea de ultratumba, le diga: *Levántate y anda*, porque el hombre está tan arrinconadito y tan olvidado, que ya son pocas las empresas que se acuerdan de él, lo cual es injusticia incomprensible, que al fin Pepe Sánchez del Campo tiene historia, é historia muy brillante.

¿No os acordáis, carísimos lectores, de cuando los periódicos lo llamaban *Cayetano* en el lancear, *Carmona* en banderillas y *otro Chiclanero* en el herir? ¿No os acordáis de aquellas seis corridas célebres, en los remates de una notable temporada, cuando el coche de José se arrastraba entre interminables filas de curiosos, cuyas manos se

movían *ansiosas* para saludarle? Todo eso se ha nublado sin razón que lo justifique, y por eso quisiera yo que *Cara-ancha*, hoy que se acerca tanto á Madrid, cumplierse de suerte que se le *llamase* pronto á la corte.

*Bonarillo*.—Hace un año *novillero* de extraordinario tronío. Su cogida en Aranjuez, comentada, dibujada y casi estereotipada, le hizo hombre, pues de resultas, y al finalizar una temporada canicular de novillos en que, junto con *Reverte*, llenó la plaza en días festivos y en días de trabajo, tomó la alternativa cuando las uvas estaban verdes todavía, y... dejó á las novilladas sin atractivos, para ser en las corridas de toros... uno de tantos matadores.

Hay algo en Paco Bonald que no armonizará nunca con la profesión que ha abrazado. Aquel rostro anémico, frío y por demás aniñado, es la contraposición más palmaria del rudo aspecto de la fiera. Esta se encoleriza, muje, lanza de sus ojos la chispa del furor y de sus labios gruesos y acardenados la espuma de la rabia, en tanto que el joven diestro, que frente á ella la desafía, es la expresión de la debilidad junto á la fuerza, de la pobreza de vida cercana á la robustez, del cuerpo enjuto y lánguido frente á esa gran masa de carne que posee una red de músculos, duro callo con que apisonar la arena, y una peligrosa *arboladura* de temibles astas. Gracias á que en recompensa de esta pobreza de facultades, de esa falta de glóbulos rojos con que visiblemente deja de enriquecerse aquella sangre, muéstrase y estalla un gran corazón.

*Reverte*.—También se precipitó al tomar su alternativa. También tiene un gran corazón, y... una gran des-

gracia con los toros, que le ha postrado ya demasiadas veces en el lecho del dolor.

Y cuando después de la profunda herida que tiñe de sangre su pierna, del puntazo en el pecho, del *amago* junto al corazón, de los varetazos incesantes, se viste nuevamente de torero, aquellos tormentos no han producido el menor desquite en su alma; sigue la impasividad dominando sobre la arena, es la misma frialdad la que desafía, idéntico riesgo el que provoca... la misma ignorancia; igual valor el que rodea las faenas, y...

Pero quédese para otro día lo que aún podría decirse de este matador, que ya salen las cuadrillas y empieza la fiesta.



Primer toro. *Camarero*. Negro bragado, bien puesto, voluntario y topón. 17 varas, ningún caballo. Un buen coleo de *Reverte*, y antes tres capotazos de *Cara Pulguita* y *Currinche* cumplen en los tres pares. El toro, bien. *Cara* emplea dos faenas regulares de muleta, y hiere con dos pinchazos menos que regulares y tres intentos de descabello. El toro muy quedado.

2.º *Desertor*. Cárdeno franciscano, corniabierto, muy ligero de pies. Con bastante bravura toma 11 varas × 3 caballos. *Bonarillo* colea sin necesidad, *Lobito* y *Mazzantinito* prenden tres pares, con fatigas, porque la res desarma, de los que son aceptables los de *Lobito* y malo el de *Mazzantinito*.

Francisco Bonald, con mucha gente al lado y mucho lío y mucho capotazo, lo entrega á las mulas con media estocada caída y atravesada, dando tablas.

3.º *Zancajoso*. Negro, bragao, bien puesto y tan ligero como el anterior. Es voluntario, pero sin pasar á mayores. 7 varas  $\times$  1 caballo. *Reverte* lo torea varias veces, capote al brazo, ó sea en su suerte especial B. S. G. D. En banderillas encuentran al toro manejable Rodas y *Ostioncito*.

Los tres pares que ponen son de los de diario. *Reverte* se eterniza en la faena final, para pinchar cinco veces y todas con poca fortuna.

4.º *Perrero*. Negro, bragado, fino de pitones, bravo y de poder. 15 varas  $\times$  4 caballos. *Cara* vuelve á intentar lances de capa. *Currinche* y *García* dejan cuatro pares. El toro, noble, bravo y acudiendo. *Cara-ancha* lo pasa sin lucimiento ninguno, y con una media, que más tiene de pinchazo, y un buen descabello termina su cometido.

5.º *Comisario*. Cárdeno oscuro, corniabierto. En el primer tercio tiene de todo. 7 varas  $\times$  4 caballos. *Lobito* y *Aguilar* parean, sin meterse en honduras. *Bonarillo* quiere adornarse á su modo con el trapo, y mete un pinchazo, una media estocada y dos intentos.

6.º *Palomino*. Castaño aldinegro, bragado. 10 varas  $\times$  1 caballo. *Reverte* vuelve á sacar el *Cristo* de los lances capote al brazo, y después de una caída del *Pajarero* colea en forma nueva, pues salió *montado* á lo vaquero en la cepa del rabo de *Palomino*. Parean los espadas. *Reverte*, después de intentar mal el quiebro, deja uno pasado. *Bonarillo*, cuarteando, uno caído y otro regular. *Cara*, andando al testuz y en corto, uno superior. El toro, un borrego. *Reverte* señala una caída y después el público se echa al ruedo y acaba con el toro.

## APRECIACIÓN

La entrada un lleno. Nos alegramos por Angel. Alguna vez le había de proteger el de la Guarda, y así le siga protegiendo.

Los toros, regulares nada más. Manejables casi todos, pero de poco tamaño y de poca edad. No escasos de bravura y muy bien criados. El mejor el cuarto, que fué el de la corrida.

Las cuadrillas, regulares. Han sobresalido los picadores el *Pajarero* y *Parrado*.

*Cara-ancha*. No resucita. ¡Qué lástima! Ni adorno en la muleta, ni sosiego en los piés, ni un volapié engendrado en regla y consumado manchándose los dedos de sangre, ni apenas un lance de capa de *aquellos*... ni mucho menos un cite á *recibir* de los quetanta famale dieron.

*Ay, Sr. José,  
¿qué le pasa á usted?...*

Es preciso sacudir esa pereza y ganar el terreno perdido. Aún no hace muchos años, recuérdelo, el de 1885, tal día como hoy toreó usted en esa plaza con *Lagartijo*, y *se abrió usted de capa*, y arranchó *derecho* al volapie, intentó recibir, quiso *quebrar* y demostró toda la tarde grandísimos deseos... de agradar en Aranjuez para venir á Madrid. Hoy no he *visto nada* más que el par asombroso del sexto toro, y créame que lo siento, porque es usted de los toreros de mi predilección.

*Bonarillo*. Bastante mal y... y casi bien. *Promedio*: regular. *Impresión*: que ha adelantado poco desde el año

último. *Pronóstico*: que si no afina y estudia, será como espada de alternativa inferior á lo que fué como matador de novillos. Bien en los quites del cuarto toro. Regular en banderillas.

*Reverte*. Sigue con el molde de su pasado, si de este diestro puede decirse que lo ha tenido, pues más bien lo define el decir que *nació*, llegó, vió, venció, y... se *oscureció*. Con la muleta, pesadísimo. Con el estoque, desgraciado, y haciendo uso de él alguna vez, como en la última estocada del tercer toro, en condiciones muy expuestas para la integridad de su persona.

En los recortes, capote al brazo, bien. En banderillas, con poca vista, y en los coleos, ¡vaya una lata!

Ahora un consejo. Una cintura que no se pliega, un brazo que se extiende demasiado, unos piés que no se mueven con elegancia, una impaciencia que se traduce en precipitaciones, de malísimo efecto á la hora de herir, deben educarse y corregirse con esmero hasta conseguir el aplomo, la soltura, la artística regularidad que el toreo requiere.

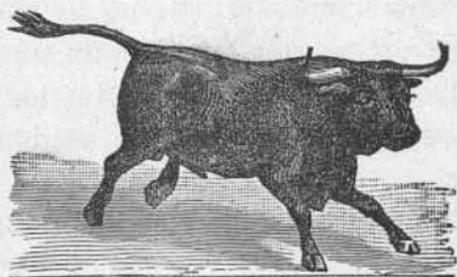
A usted y á *Bonarillo*, muchachos valientes y pundo-norosos, hay que pedirles que aprendan á *estoquear*, que no es lo mismo que matar. La afición cuenta hoy con muchos espadas, y sin embargo, como acostumbraba á decir Pablo Herraiz, «un matador de toros no se encuentra todos los días detrás de una planta.»

*Cara* vestía verde botella y oro, *Bonarillo* rosa y oro y *Reverte* granate y oro.

61 varas + 21 caídas × 13 caballos.

La corrida, en conjunto, sosa, desanimada, monótona. Hermosísimo el día, insoportables los trenes, y más insoportables los tiros de mulas del arrastre, que han consumido para cada toro más de diez minutos.

Duración de la corrida: dos horas y quince minutos.





## LAGARTIJO Y DON RAFAEL MOLINA

---



EN la corrida de mañana se lidiarán toros de la ganadería del célebre espada, y por primera vez desde que la posee, los toreará en Madrid el maestro, pues hasta la fecha, cuando se anunciaban, no figuraba él en los carteles.

Con motivo, pues, de la corrida de mañana, cabe hacer algo así como un paralelo entre el torero y el ganadero, entre el *Rafael* de las plazas de toros y el SR. D. RAFAEL de las dehesas, cosa que voy á intentar con la venia de ustedes.

Como ganadero no se le puede aún juzgar con fallo exacto y decisivo, porque casi todos los animales que ha dado á los circos no son realmente fruto de sus apartados y cruzamientos, sino becerros que comprados por el diestro á su primitivo dueño, pastaron después y se recriaron en las dehesas de *Lagartijo*.

De suerte que la palabra *suyos* indica un título de propiedad; pero no significa todavía en buena gramática y

corriente lógica un pronombre posesivo aplicado á la ganadería.

La historia de la vacada de *Lagartijo* es muy sencilla. Quiso dedicar su capital ó parte de él á la formación de una ganadería, hecha con buenos elementos, que le sirviera de base y quizá de eje principal al manejo de sus fondos cuando se corte la coleta. De lo cual resulta que en puridad nunca podrá decirse que *Lagartijo* se ha *quitado de los toros*, pues al lado de ellos andará siempre. aunque, cuando las *tijeras* funcionen, no se vista ya la ropa de torear. Buscó primero esos elementos en Portugal y más tarde en Andalucía. Vacas andaluzas y vasqueñas y toros de Miura y Laffite son la semilla de los becerros que va tentando y apartando *Lagartijo* con gran escrupulosidad. ¿Llegará el diestro á convertir el fruto de sus últimos ahorros en una ocupación adecuada á sus conocimientos y productiva en el porvenir? Este es el arcano que el negocio esfinge guarda en sus adentros.

---

Entretanto *Lagartijo* es ganadero, y el ganadero es el hombre de negocios, el retirado de la profesión que después de haber invertido toda su vida en una serie interminable de trabajos, concluye por buscar el sosiego de la casa, la tranquilidad del hogar, el disfrute honroso de una renta formada (en el caso de *Lagartijo*) por un capital amasado en sudores y salpicado de sangre.

Hace tiempo que *Rafael* prepara, aunque sin prisa, su evolución total para transformarse en el *Sr. D. Rafael*. Y si lo dudáis, inquirid su vida íntima, y todos, amigos y adversarios, os convenceréis de que es verdad lo que

digo. Ya no es el joven matador amigo de francachelas y algazaras, tardo en el decir y presuroso en desatar los cordones de su bolsa; ya no le *emborrachan* las ovaciones como en aquellos días en que el sentimiento del placer se retardaba en su corazón... lo que el trepidar de la mano tardaba en abandonar el ruido del aplauso, á la onda sonora que lo arrebató; queda siempre el torero excelente, el espada de incomparables arranques; pero en lo exterior, en lo que rodea su figura taurina, la silueta del *ganadero* va surgiendo más acentuada cada vez y ocultando la del *torero*.

Casi extinguida la vivacidad, tocando á su término el desencanto de los hombres y del mundo, blanqueada la cabeza, apergaminado el cuerpo, el valor va cediendo su puesto á la *pruensia*; la largueza toma los caracteres de avaricia; el triunfo del redondel continuado con la adulación al oído, mezclada en el humo de la hirviente taza de café, no seduce; la exhibición en los teatros, la cena con los amigos, la cita preparada por el amor, las expansiones propias de un alma que se enriquece con la vanidad, todo eso se entibia, languidece, se borra, se olvida, y en vez del constante viajar á impulso de las beneficiosas contratas, el cuerpo apetece un verano tranquilo en qué saturarse del aire refrigerador de los campos, y para el invierno buenos troncos de leña condenados á fuego en la chimenea del hogar.

Hace ya tiempo, repito, que Rafael, al terminar su trabajo en la plaza, no busca exhibiciones ni quiere ruidos.

Busca la limpia y reposada mesa, á la que asisten los íntimos de la cuadrilla; la comodidad del cuerpo para la que la chaqueta es carga pesada; se proporciona como

única golosina de su apetito un cigarro de papel, y el rumor de la bulla, todo ese tropel de báquicas diversiones y aparatosas orgías de que es costumbre rodear la existencia de los toreros, queda para él reducido á... una partida de dominó.

¿No véis en todo esto al ganadero tragándose al torero, á *Rafael* convirtiéndose en el grave y respetable *Sr. D. Rafael*?

Cuando transcurran más años, cuando *Lagartijo* sume varios de *retirado*, algún viajero, al visitar una de las comarcas más bellas y más justamente célebres de la histórica Andalucía, verá junto á las dehesas de Aguilarejo y de Córdoba la vieja, á un hombre delgaducho, de color de terciana, jinete sobre un trotón de campo, de silla vaqueriza, con limpia escopeta pendiente del hebillaje, armado de todas armas para acosar á las reses, la acerada y larga garrocha en la diestra, el sombrero de anchas alas defendiendo el rostro de los rayos del sol, y los cabellos blancos recortados sobre la nuca, de la que desapareció el trenzado fleco de su coleta.

Si ese *touriste* es desmemoriado ó extranjero, preguntará al primero que encuentra al paso (porque le llamarán la atención las trazas y el cortejo del jinete), quién es el sujeto.

Si la memoria no le falta, ó es *de casa*, un nombre acudirá enseguida á sus labios; el mismo que le dirán á aquél otro que interpele:

¡Lagartijo!

Y el *cicerone* del primero de los dos viajeros añadirá:

«*Lagartijo*, sí, señor; un torero famoso. Fué banderillero colosal de *los dos lados* y adquirió una celebridad.

Con la capa le aventajó Cayetano; muleta era la suya que permitía rivales; con el estoque hería alguna vez de tal suerte, que mereció su manera de arrancar el nombre de *tranquillo*... Y sin embargo, ese hombre llenó con demasía los anales de la historia del toreo; su fama es culto de una generación de aficionados; la fama pública y el público sufragio le otorgaron el diploma de maestro.»

---

Maestro, esa es la palabra. Ser maestro no es *hacerlo todo*, puesto que no existe una figura en la tauromaquia que ostente esa perfección.

Ser maestro es algo así como dominar una profesión, ver en ella lo que otros no aciertan á vislumbrar, reunir una profunda sangre fría con un valor á veces rayano en temeridad, llegar á la línea de lo posible y no traspasarla nunca; algo de pasión que incita al lado de una prudencia que refrena: verse molestado por la rivalidad y vencer al fin de la jornada; saber sufrir y esperar confiando siempre en el propio valer que puede practicarse, y en el dormido mérito que puede despertar cuando se quiera. Y el ganadero *Lagartijo*, es todo esto como torero. No es la *herencia* de un capote magistral en el lanceo de las verónicas, pero es aquel fino trapo de *las largas* sin rival en la historia del toreo; no es la muleta severa y rígida de la llamada escuela rondeña, pero es el *engaño* recortado y oportuno que posee todo el primor de la serenidad y de la elegancia, y despierta aplausos con su artística y acompasada ondulación. Cuando

otros se precipitan, él permanece tranquilo; cuando alguien busca afanoso la tempestad de palmas, él la encuentra con el reposo de su inalterable personalidad.

Las luchas, las rivalidades brotan todavía á su lado. El deja que el contrincante se esfuerce, combata, arriesgue, merme sus facultados y que los toros le humillen su desnudo, y continúa reposado, tranquilo, sério, con aquella mansedumbre que no se torna avalancha, y aquella seguridad en las suertes que nunca turba la precipitación. Contra el buey, es receloso; frente al toro, despliega parte de su valor. Es el avaro á quien siempre queda algo por dar. ¿Le silba el público? Nada importa. Los alamares de la chaquetilla permanecen limpios y en su sitio, y la puerta del toril abrirá paso á quien ha de traer las palmas.

.....  
*Rafael...*, para mañana, que lidiando reses de su casa, se expone V. á *ganarse* una cornada ó á *perder* crédito como ganadero; SR. D. RAFAEL..., para cuando entre usted de lleno en el ejercicio mercantil de su nueva profesión, ahí va mi *brindis*.

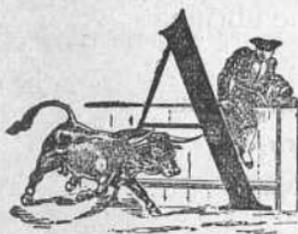
—Que Dios le dé á V. con sus toros tanta suerte, como se la dió junto á los extraños.

ALEGRÍAS



## OCTAVA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EN LA TARDE DEL DOMINGO 5 DE JUNIO DE 1892.



Tí, famoso *Alegrías*,  
que te ausentas de tus lares  
para ver costas bravías

que bañan rugientes mares;  
á tí, que al dejar la corte  
me dejas entre *bureles*  
sin saber dar un *recorte*,  
llorando ante tus laureles;  
á tí... (y no va más) ¡oh, Dante!  
pues me das la *alternativa*  
(perdón para el consonante)  
brindo las líneas que escriba.  
Yo envidio el alegre tono  
que en tu revista campea,  
de la corrida de abono  
ó... de cualquiera que sea;  
y envidio aún más, *Alegrías*,

tu competencia en *el arte*  
cada vez que *te confías*  
en tu ingenio hasta *encunarte*.

Yo sé menos que un maleta  
del toreo cordobés;  
me hace un *lio* la muleta,  
y *muevo* tanto *los piés*,  
que á mi revista, el honor  
auguro de alguna pita,  
si es que no dice el lector  
que está con los piés escrita.

Entre el deber que me abruma  
y una censura tan fuerte,  
¿qué he de hacer? cojo la pluma  
y entro á *consumar la suerte*  
que tu ausencia me depara  
*á paso de banderillas*,  
jurando *volver la cara...*

.....  
para no ver mis cuartillas

—

Después de esta sentida dedicatoria, que por cierto me ha costado más sudores de lo que algunos se figuran, me parece hora de entrar en funciones.

Acongójame una duda. Se afirma que presidía el señor Vilanova (concejal del turno pacífico), y, sin embargo, yo ví en el palco contíguo, que ostentaba la misma decoración, á Neptuno, digo, al Sr. Bosch.

Suponiendo que presidiera el Sr. Vilanova, reconozco su exactitud y sus buenas prendas por si puede valerl

para que le concedan la cruz del Mérito Taurino, que no es tan pesada como otras, pero que al fin pesa y da ciertos derechos. Hecha la señal, sale

### *Pañero*

*Pañero*, que era el primero,  
debió llamarse *Pañero*,  
por ser principio del paño,  
que tarde, pero con daño,  
iba á salir del chiquero.

Salió vestido con paño de medio luto, berrendo en negro, con botines, y para medir llevaba dos cuernos apretaditos. Era joven para el oficio y estaba bien de carnes.

En la venta tuvo poca fortuna. Despachó con siete varas de *Agujetas* y *Beao*, haciendo poco por vender. Trigo dejó una cuarta de palo en las costillas del toro. *Lagartijo* intenta una verónica, pero *Pañero* no quiso legar su rostro en paño á la posteridad.

Mueren dos jacos, y cambiado el tercio, *Manene* sale cuatro ó cinco veces en falso, mientras el burel salta dos al callejón, una por el 10 y otra por la puerta de arrastre.

Alguna habilidad había de tener el torito. La de gimnasta.

*Manene* clava al fin un par en los costillares á la media vuelta y repite con un palito.

El *Ostión* dejó otro palo á toro parado.

El último tercio constituye todo un capítulo de folletín. *Atendite et videte.*

Rafael, de verde y oro, se dirige al primero de los criados á sus pechos, y fresco, ceñido, empapándole en la mantilla con que lo envolvió al nacer, le da once pases; se perfila como manda el arte y señala un pinchazo. *Pañero* vacila un momento, sonrío dulcemente y cae redondo al suelo como una pelota.

¡Estaba descordado!

—¡Trascordado, objetó un lila que floreció por allí.

—Bueno, dije, pues por mí, compadre, que tome tila.

### *Habanero*

*Habanero* fué un toro — de pelo negro, — casado, propietario, — de un par de cuernos — que dicen que en la Habana — tuvo un empleo. — Habló en seis ocasiones — con los piqueros — *Agujetas* y Trigo; — les dió tres vuelcos — y se fumó una breva — que dicen penco. — Manuel puso dos varas — que aplaudió el pueblo, — de las que pone cuando — tira el sombrero. — *Morenito* despacha — con par y medio, — y Sánchez deja otro — pasado y bueno. — Vistiendo café y oro — brinda *Espartero*; — pasa al bicho con arte — ceñido y fresco, — tratando solamente — de recogerlo, — y pincha bajo y saca — vivo el acero. — Después de algunos pases, — bravo y sereno, — atiza una estocada — de las que entiendo — que se ven pocas veces — en estos tiempos.

(Una ovación muy grande — y otro buey menos.)

*Coral*

Verdaderamente era un pólipo el tercero, aspirante al decanato de la ganadería, según los deseos que tenía de preservar el físico.

Era negro azabache, y á las dos varas, echándole los caballos encima, se declara prófugo.

—Toma otra vara, maldito,  
por el honor de la casta,—  
le decían muy quedito;  
pero el toro dijo:—Basta,  
y mil gracias, no repito.

Y por primera vez hubo Inquisición para la ganadería de D. Rafael Molina.

De alguaciles de la Santa Hermandad ejercieron Hie-ro y Maguel, dejando dos pares el primero, de los que sólo dió fuego uno, y el segundo un par que tampoco llenó el objeto.

*Lagartijillo*, con mucho valor y serenidad, le da diez pases de todas hechuras, y, entrando bien, suelta una estocada hasta la mano, un poquito caída, que bastó y aún sobró.

Muchos aplausos.

*Gayatero*

Después, me dijo un sujeto,  
de haber tostado un burel:  
—Salga pata ó *Gayareto*,  
¿qué le importa á Rafael?

Usaba terno berrendo en negro, y se acercó con poca voluntad hasta ocho veces á los picadores *Calesero*, *Parrao* y *Beao*.

Este cae una vez al descubierto. *Lagartijo*, aunque algo tarde, hace un buen quite. Durante este tercio, *Lagartijillo* da linco lances buenos, pero perdiendo terreno, que fueron aplaudidos.

Murió un solípedo.

Antolín agarró dos pares buenos al cuarteo, y uno Juan Molina, bueno también. (Palmas.)

El espada ganadero despachó pronto y bien, con diez pases entre altos, cambiados y redondos, y una gran estocada. *Gayareto* murió muy satisfecho.

El maestro recibió una ovación.

### *Saquete*

Blanco y negro, botinero,  
el cornúpeto *Saquete*,  
del bolso del ganadero  
nada saca, pero mete  
un puñado de dinero.

Aguanta de Infantes y Crespo seis varas sin codicia y sin averías; *Valencia* y Malaver cumplen con cuatro buenos pares, y *Maoliyo*, que comienza su faena con un cambio monumental, concluye con una estocada de valiente, contraria de puro atracarse hasta la empuñadura. El diestro fué derribado en el encuentro, y cayó en la cara. Si *Saquete* es codicioso, aunque la estocada fué de muerte, lo recoge.

Pero el animal, que era de natural pacífico, quiso morir sin cargos de conciencia. Manuel tuvo una entusiasta ovación.

### *Barrilero*

Negro, listón y corniabierto, se satisface con dos puyazos. Infantes y el Beao le acosan, pero Rafael los contiene, y el público pide banderillas de fuego.

Y hemos llegado á la parte más culminante de esta verídica historia.

Rafael, de *motu proprio*, toma las banderillas de fuego, y alegrando en la misma cabeza, pone uno soberbio al cuarteo, otro al relance, monumental, y otro en la misma forma, tan magnífico como los anteriores.

Rafael, en este momento, es una figura bíblica de colosal relieve y de un simbolismo admirable. Abraham, con el puñal levantado para matar á su hijo Isaac, no resulta de tanto efecto como Rafael quebrantando la cabeza de la serpiente, es decir, castigando á su ganadería en el morrillo de *Barrilero*.

El cuadro era sobrenatural. El público en masa, aplaudiendo frenético, delirante, entre el inmenso clamoreo, el estruendo de los cohetes y los acordes de la música... en fin, que no tiene descripción posible.

Rafael lo fué ayer todo: ganadero, espada, director de lidia, banderillero y ejecutor de justicias. ¡Dios mío, entro en sospechas! ¿Si será también el autor de la definición del beso, premiada por *El Correo*?

*Lagartijillo* cumplió, toreando bien de muleta, con dos pinchazos y una buena estocada.

ARTÍCULO ADICIONAL

Pidió el público otro toro, y como la empresa estaba en deuda con el público, el presidente accedió.

Era cárdeno, de Nandín (aunque se creyó de Patilla). Voluntario y de poder, mató cuatro caballos.

Pareado por *Berrinche* y Maguel, pasó á manos de *Ostión*, que se deshizo de él con media tendida, un buen pinchazo y media en la cruz.

¡Oh, famoso Alegrías!

En el término ya de mi jornada,  
y antes de mendigar una palmada,  
como Perrín, Criado y compañías,  
someto á tu ilustrada competencia  
un caso de conciencia.

De la conciencia de la empresa, que no puso el Don correspondiente en los carteles al ganadero Rafael Molina.

Porque de este modo no faltará quien diga al maestro, emulando al poeta:

Rafael te lo pusieron;  
Molina es un apellido;  
conque, quitándote el Don,  
te quedas en *Lagartijo*.

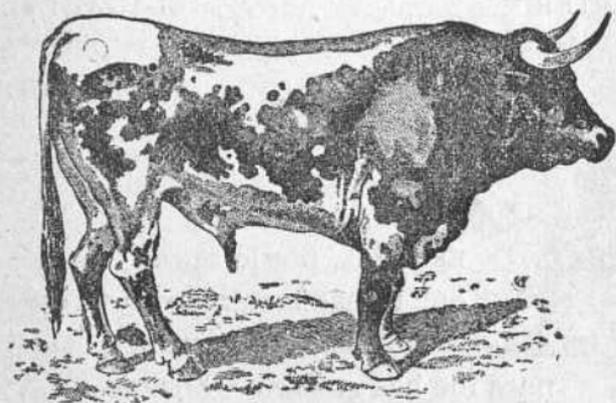
De donde no debía haber salido. Porque, créame usted á mí y al duque de Veragua (padre del actual), que contestó, cuando le dijo *Curro Cúchares* que estaba

criando toros incomparables: «Desengáñate, *Curro*, no es el mejor tocador el que hace la vihuela.»

Concluyo lo mismo que empieza Martínez Campos, por desgracia, las sesiones del Senado, con un discurso necrológico, dedicado á la ganadería de D. Rafael Molina *Lagartijo*, que pronto tendremos el gusto de comernos condimentada de varias maneras.

Buen año para Angel Muro. Siento terminar con nota tan triste, pero tal es el destino del que lleva por nombre

### JEREMÍAS





## CORRIDA DE BENEFICENCIA

VERIFICADA EN LA TARDE DEL DOMINGO 12 DE JUNIO DE 1892.  
OCHO TOROS DE LA GANADERÍA DEL EXCMO. SEÑOR  
MARQUÉS DEL SALTILLO, VECINO DE SEVILLA,  
CON DIVISA CELESTE Y BLANCA.—HORA:  
LAS CUATRO.—PRESIDENCIA: SEÑOR  
MARQUÉS DE ARENZANA

LAGARTIJO

*Plomo y oro*

CARA-ANCHA

*Plomo y oro*

ESPARTERO

*Encarnado y oro*

LAGARTIJILLO

*Café y oro*

### BRINDIS



EREMÍAS, por lo bueno  
que te has mostrado en tu estreno  
como escritor superfino,  
pues me has *ganado el terreno*,  
digo... el terreno taurino,  
y corrido y sofocado  
porque te llevas la baza  
y además, me has elogiado,

te voy á ceder mi *plaza*,  
donde al pelo has debutado.  
Que no valías, decías,  
y ahora sé lo que valías;  
con que si así lo prefieres,  
mata tú, que al cabo eres  
más alegre que *Alegrías*.

#### SALDO DE CUENTA

Se lo debo á Rafael Molina (reparen ustedes que ya no le llamo... *Don*), y voy á liquidar, hablándole de modo que lo entienda.

*Agüelo*, ma dejao osté mal. Yo le pinté á osté jecho un ganaero de cuerpo entero (aunque con mis reservas), y osté sa queao como tal ganaero á la altura de la *Princesa Topacio*, esa probesilla niña raquítica y repurante que explotan en Price por las noches pa revolver los estómagos de la *gilife*. Y si too lo que me jan dicho y yo he leío de la corría del domingo pasao es verdad, hará osté, pero que muy bien, en vender pa carne esos bureles que no tieen de toros bravos más que las jechuras. Y cuando así lo jaga, acuérdesese de separarme y mandarme pa casa un solomillo, que á mí me gustan como á osté, y mi cocinera los *mecha* con un *aquel* que ni el *Curro* ni el *Gallo* lo jacen mejó, y eso que en lo de mechá son especialistas.

¡Ah! Y vayan ahí, en la otava del triunfo, mis palmas por esos tres pares que le largó osté al sexto de *su* corría, y por la grasia, y la filonsoffa, y el intríngu-

lis y el paripé de que jizo alarde, camará, al poner esos pares.

¡Ah! Y conste que tal como andan las cosas, no me parece mal que vaya osté *diquelando* á la vera de Irún algo de pelotarismo, que asina, cuando deje osté los toros, no se queará sin *cesta* pa... jaser la compra. Después de tóo, osté que es el maestro de las *largas*, podrá sacar de ellas tanto partido en la plaza como en el frontón; con que duro, y *destruyase* osté, por supuesto siempre junto á Irún ¿eh? que es el pelotari *barbi* y de non. De *non plus ultra*, quio desir.

### ¿OTRO DÍA... EH?

Otro día, esto es, en otra corrida, ya lo harán ustedes mejor, ¿no es verdad? señores diputados provinciales, y procurarán traer, *por lo menos*, un matador de los que el público tiene ansias de ver, y no uno que acaba de quedar por lo mediano en Aranjuez, y otro que, con todos sus buenos deseos, no *ha llegado* todavía. En este punto tenía razón de sobra *el Barquero*, cuando en una de sus chispeantes notas de *El Heraldo de Madrid* les decía á ustedes algo de lo que arriba copio.

Las ganaderías de la tierra, en mi humilde opinión, no deben ni pueden olvidarse tampoco en un cartel de corrida de Beneficencia, que todas ellas, sabiéndolos buscar y *queriéndolos* pagar, tienen toros de primera.

Pero, en fin, repito, ya lo harán ustedes mejor otro día, que no siempre tiene uno el cuerpo dispuesto para organizar bien una corrida. Y con la *mejora*, evitarán el triste espectáculo de que se vendan, como se vendían

hoy á las cuatro menos diez minutos, delanteras de la grada primera, que valen 20 pesetas, á 7, y tendidos á 2.

## LOS SALTILLOS Y SU LIDIA

Los ocho toros se llamaban: *Bravito, Cunerito, Bolero, Cigarrero, Sandiero, Cartujano, Cajero y Lagartijo*. Sus pelos, sin variación alguna, cárdeno oscuro y negro bragado.

No los detallo, porque resultaría pesadísima la reseña. De cuerna han venido así, así, abundando los cornicortos.

Regularmente criados, y no muy grandes, ha habido dos indignos de pisar plaza, no ya en una corrida de Beneficencia, sino ni en una novillada de última clase. Estos son el cuarto y octavo, dos verdaderos cabritos.

Primer toro. Blandísimo. Toma á duras penas 8 varas  $\times$  1 caballo. Parean Ostión y Manene, muy bien el primero. El toro noble. *Lagartijo* en cinco minutos hace dos faenas de muleta regulares y hiere con media estocada baja. (Núm. 1) y otra media regular.

2.º Voluntario, pero blando como el otro. 5 varas. Cortando un poquito, llega á banderillas, en las que cumplen, y... gracias, Currinche y Cayetano. *Cara-ancha* emplea también dos faenas muy movidas. Al terminar la primera, cita á recibir. El toro está quedado, y claro... no acude. Como epílogo de la segunda, suelta un bajonazo monumental. (Núm. 2). Invierte en todo esto tres minutos.

3.º También muy blando; toma, *acosándole*, 4 va-

ras  $\times$  1 caballo. Efecto del poco castigo, llega á banderillas con mucho poder y mucha ligereza, que aprovecha *Valencia* para quebrar un par superior, y prender luego otro buenísimo cuarteando. ¡Bien, muchacho! Pero... que no sirva esto para que tome usted la alternativa el día menos pensado. *Espartero* torea como sus compañeros dos veces, y hiere con una estocada alta, pero tendenciosa, y con una muy baja. (Núm. 3). Once minutos.

4.º Un cabrito. Muy tardo, con algún poder y buena puntería para herir. 6 varas  $\times$  3 caballos. El *Calesero* envaina la garrocha en un puyazo, y para sacársela al toro hay un largo intermedio, y se ve apuradísimo en una caída Bernardo Hierro. Este y *Berrinches* ponen á la res, que está descompuesta, 3 pares, ni buenos ni malos. *Lagartijillo* emplea veintiun minutos para ejecutar 7 faenas, la primera tan laboriosa, que «antes de meter el brazo» recibió el primer aviso. En el transcurso de esas faenas señala una estocada atravesada, un pinchazo, dos pinchazos más y otro, y una estocada delantera y un descabello.

5.º El mejor y más bravo de la corrida. Con mucho poder y mucha codicia toma 10 varas  $\times$  3 caballos. *Lagartijo*, como en el primer toro, trabaja mucho y bien en los quites. Noble y quebrantadillo lo encuentran *Ostión* y *Manene*, que le ponen 4 buenos pares. Rafael torea en corto, apretándose y con deseos, y suelta media estocada baja. (Núm. 4). Después de otra buena faena de muleta, receta, arrancándose muy corto, una SUPERIORÍSIMA estocada. Dos minutos. (*Ovación.*)

6.º Con él vuelve la racha de la... blandura, tiene además escaso poder; 6 varas, y esto echándole encima

los caballos. *Pulga* y *Cayetano* ponen 1 par y 2 medios, sin dificultades por parte de la res, y sin lucimiento. *Cara-ancha*, que á la salida le dió ocho lances de capa que tienen... muy *pocos lances*, lo toma con la muleta muy despegado, y después de dos pinchazos aceptables, da una estocada baja. (Núm. 5). Nueve minutos.

7.º Voluntario nada más. *Espartero* lo capea regularmente. 6 varas  $\times$  1 caballo. El animal muy noble. *Julián* y *Morenito* en los 2 pares y medio que colocan, cumplen. Manuel trastea á su enemigo rozándose con los pitones y se arranca á matar desde la misma cuna, lo cual no evita que la estocada resultase baja. (Núm. 6). Dos minutos.

8.º y último. Otro mono tísico. El público protesta como protestó en el 4.º 4 varas  $\times$  1 caballo. El toro, chocho y noblón, pero incierto por falta de poder. Lo parean *Rafael* y *Cara* con escaso lucimiento. Sólo el último par de *Rafael* merece palmas.

*Lagartijillo* despacha en poco tiempo, cuatro minutos, toreándolo por lo *rigulá* y dando con fé una estocada... desprendida. (Núm. 7).

Duración de la corrida: dos horas y cuarenta y cinco minutos.

49 varas + 17 caídas  $\times$  10 caballos.

#### APRECIACIÓN

Lo mejor de la corrida... el personal femenino de los palcos.

Allí sí que había *guapeza*. Como que hoy han salido las mantillas blancas con madroños, con rosas y clave-

les, vertiendo la gracia de Dios á raudales para exaltar el espíritu de la fiesta nacional, conturbado por la avalancha de esos ridículos menesteres que afean á la mujer española, y que con nombre de sombrero, truecan el garbo de raza por la insulsez gabacha. Esta tarde han sido muchas las hijas de la tierra que han iluminado el redondel con el fuego de sus ojos, excitando el aplauso y afirmando la técnica de las proezas de los diestros. ¡Qué hermosas estaban con sus arreboles de encaje, sus peinetas de concha, sus claveles rojos y amarillos, como la bandera que enardeció á *Pepe-Hillo* ante el palco de las duquesas auténticas!

No insisto porque falta espacio para lo que resta por decir, pero declaro que sería una rehabilitación del arte devolverle el atractivo mayor que tuvo entre nuestros abuelos, el atractivo de la mantilla blanca, el de la belleza inimitable de nuestras contemporáneas, y ésto á diario, en todas las corridas, no de *limosna*, en la de Beneficencia.

Después de esto, hay que recordar los grandes deseos de *Lagartijo*, su actividad, sus deferencias con el público y su maravillosa faena del quinto toro. ¡Bravo, maestro! Pero ¿qué hace usted que no se corta la coleta, hombre de Dios?

Después, el valor de *Maoliyo*, que hoy ha brillado como pocas veces, pues las faenas de muleta de sus dos toros y el arranque á matar en el séptimo son cosas que hay que mirar despacio para enterarse bien del mérito que atesoran.

Y después de lo antedicho y de hacer mención honorífica del quinto toro, nada más.

*Cara-ancha* aparecía ante el público con su reputación oscurecida, y no ha sabido, ó no ha querido, ó no ha podido (yo creo esto último) defender sus fueros. Ha habido dos ó tres momentos en que creí que aquellas antiguas simpatías no se habían entibiado, antes bien que se despertaban brillantes sobre las cenizas del olvido.

Pero nada; á renglón seguido, incertidumbres, *desviaciones*, apatía, pocos deseos de trabajar, *pocas ganas* en los lances de capa, poco lucimiento en las banderillas..., en fin, que hay que preguntar de nuevo, como en Aranjuez:

*Señor don José,*  
*¿qué le pasa á usted?*

Añadiendo como observación *íntima* la que he hecho en aquella y en esta plaza. Allí no se le ocurrió á *Cara* citar á recibir á ninguno de los dos veragüeños que estoqueó, y eso que, si no los dos, uno de ellos, bravo, noble y con facultades, estaba pidiendo esa suerte. Aquí ha metido hoy el pie en un toro, reservón y quedado. ¿Qué querrá el simpático diestro demostrar con estas incongruencias? Yo declaro que no lo entiendo; pero ó mucho me equivoco ó creo que si el toro de hoy acude á la llamada, *Cara* no hubiera consumado la suerte. Enmiéndese usted, Sr. Pepe. Mire usted que pocos se alegrarán tanto como yo, cuando eso suceda.

*Lagartijillo* no tendrá queja de *Lagartijo*. No haría más un padre por su hijo que lo que Rafael hizo por Antonio Moreno en el cuarto toro.

¡Vaya una manera de preparar la res, y vaya una inteligencia y vaya un salero!

Pero el heredero de *Frascuero* (*heredero* de trajes se entiende), no quiso hacer lo que el abuelo le decía, y cada vez que éste le colocaba al toro levantándole la cabeza, que rastreaba el suelo, efecto del poco poder y del *sartenazo* de *El Calesero*, el muchacho *esperaba* sin arrancarse á que el toro... volviera á humillar. Hubo dos avisos, y estuvieron los mansos en el pasillo, y el puntillero se *permitted* *ahondar* una de las estocadas; pero, vamos, el chico, salvo lo de la *calma* apuntada y la falta de inteligencia, resultó valiente, y estuvo cerca y pinchó en lo alto, y puede tener la satisfacción de que, á pesar de los tres avisos de la presidencia, el público no se impacientó, ni le hostilizó. Hay que hacerse digno de esta prueba de simpatía.

La tarde muy triste y lloviendo á ratos. Tan mala como el ganado.

Y no va más.

El jueves novillada... *geográfica*. ¿Han visto ustedes el cartel? VALLADOLID... VALENCIA... Vamos, que habrá que ir á la plaza con una *Guía del Viajero* en el bolsillo.

Y á propósito de esa novillada, dígame usted, amigo *Valencia*, ¿se propone usted tomar ya la alternativa?





## NOVILLOS



CORRIDA VERIFICADA EL DÍA 16 DE JUNIO DE 1892



A novillada de ayer merece muy pocas líneas. El ganado de Miura muy desigual. Los dos primeros toros fueron buenos, pero de muy poca edad. El 5.º, bravo y de mucho poder. Los demás, unas verdaderas lástimas.

*Valladolid* es una completa calamidad, que la empresa hará muy bien en dejar por Alcorcón y otras plazas de la misma categoría, coleccionando orejas.

*Valencia*, tan valiente como precipitado en sus toros. Al 2.º lo despachó de una buena estocada á un tiempo. Fué la Providencia de la cuadrilla. Sin su capote, siempre oportuno como del que sabe lo que se hace, no quedan ayer sanos ni uno solo de los lidiadores.

*Manene* estuvo también valiente y cumplió bien en el único novillo que mató.

Después de poner el segundo medio par al 5.º, saltó

el novillo tras *Manene* la barrera y lo arrolló, produciéndole contusiones graves en el pecho y las caderas. Además se le abrió, de resultas del golpe, la herida que, toreando en Zaragoza hace pocos días, recibió en un muslo, y tuvieron que sacarlo de la plaza en camilla.

Entre los banderilleros, pueden citarse *Loquillo* y *Carrucho*. Este fué enganchado por el tercer toro, sin consecuencias.

La entrada un lleno en el sol y en familia en la sombra.

Recomendamos á la empresa que comiencen antes las funciones, porque el más pequeño entorpecimiento hace que se salga de noche.





## NOVENA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EN LA TARDE DEL DOMINGO 19 DE JUNIO DE 1892.  
OCHO TOROS DE LAS GANADERÍAS DE BENJUMEA, NANDÍN  
Y PATILLA.—HORA: LAS CUATRO Y MEDIA.—  
PRESIDENCIA: SEÑOR DÍAZ ARGÜELLES

ESPARTERO

*Azul y oro*

ECIJANO

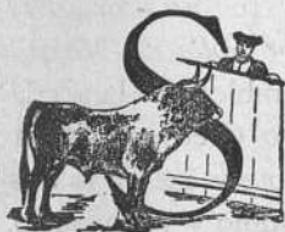
*Verde y oro*

TORERITO

*Plomo y oro*

JARANA

*Café y oro*



IN preámbulos. A las cuatro y treinta y cinco sale el primer toro, y empiezo á tomar apuntes.

1.º *Rosuelo*. Chorreado en verdugo, ojo de perdiz. Pequeño; bien puesto. Tiene el tipo de los antiguos Carriquiris. Pican de tanda *Quilín y Moreno*. En defensa, desde la salida, resulta un buey. 1 vara  $\times$  1 caballo, y á banderillas de FUEGO. ¡Buen principio! Julián y Morenito ponen tres pares, BUENÍSIMOS los de Julián, aprovechando con gran valor. Le aplauden, pero no todo lo debido. En tablas, y junto al caballo, lo tras-

tea Espartero, cerca y bien, y receta media estocada en todo lo alto, que tumba á la res. Seis minutos.

2.º *Correcorto*. Retinto bragado. Mucho más grande. Alto de romana y tan encampanado que casi no cabe á salir por el chiquero. Blando y de poco poder, apenas cumple. 7 varas  $\times$  1 caballo. Bueno en banderillas. *Pulguita* y *Zayas* ponen tres pares y medio regulares. *Torerito* se encuentra al toro chocho de puro noble. Emplea dos faenas, las dos embarulladas, con el trápo, y enseñando á la res lo que no sabe, dando un pinchazo menos que mediano, y una en tablas hasta el codo. Siete minutos.

3.º *Lunario*. Colorado, listón, ojo de perdiz, pequeño, feo, astiblanco. 7 varas  $\times$  1 caballo. Toma las dos primeras empujando algo. Las demás de huida, pero con voluntad. El público, aburrido, se entretiene en cantar, imitar el toque de los clarines de la caballería cuando pasan los picadores, silbar, etc. En banderillas está bien, aunque ligerillo. *Corito* y *Pollo de Málaga* dejan dos pares y dos medios deplorables. En la preparación de esta suerte, el banderillero Creus, de la cuadrilla de Jarana, se enreda en el capote y cae en la cara del toro, que hace por él enganchándolo y volteándolo. Por milagro resulta con un ligero puntazo en la cadera derecha, y el traje roto. Sigue la *juerga* en los tendidos. *Ecijano* toma asco á la res y hace OCHO faenas laboriosísimas, en las que el trápo es un estorbo, y el estoque señala cuatro pinchazos malos y cuatro sablazos. Echándose encima al toro con la muleta, y saliendo por la cara al herir, se ve comprometido varias veces. Trece minutos y dos avisos.

4.º *Estanquero*. Negro mulato, bastante grande, cornicorto, gordo y de buena presencia. Corre como si estuviera loco. Tardeando, con poder y doliéndose, toma 7 varas  $\times$  3 caballos. Resulta *casi* bueno comparado con los otros. Creus y Llorens le ponen dos pares y dos medios, muy bueno uno de los de Creus. El toro conserva facultades y una ligereza extraordinaria. *Farana* comienza bien, pero con desgracia en agarrar los huesos en los cuatro primeros pinchazos. Después tiene aún que meter el brazo seis veces más, y de mala manera. En la faena núm. 5, al dar una estocada, sufre una tremenda cogida, de la que sale casualmente ileso. Emplea diez y nueve minutos y recibe los dos avisos.

5.º *Barroso*. Negro listón, bragado. Una cabra indecorosa. El público empieza á tirar las banquetas. 7 varas  $\times$  2 caballos. Achuchando algo é incierto llega á banderillas, cuyo tercio llenan *Valencia* y *Malaver*. El primero deja un buen par, que se aplaude con exceso. Lo van á V. á fastidiar, joven, con esas ovaciones. El segundo, como de costumbre, está fatalísimo. Malaver: tiene V. muy *mal ver*. Es decir, no puede verse con calma lo que hace V.

Unos cuantos aficionados de pega piden que por ser el toro tan chico, lo ceda Manuel á *Valencia*, y Manuel comete la torpeza de *dudar* si debe ó no hacerlo. Al fin comprende su yerro, y se va en busca del animal, que está revoltoso, pero noblísimo.

Tres faenas. La primera, sobre la mano izquierda, termina con una mala estocada por no reunirse.

La segunda muy movida, verdad es que el toro está

ya más difícil y humillado, con una caidísima, por la misma causa.

La tercera, con otra baja. Ocho minutos. Al venir al estribo, fuertes siseos ahogan las palmas. Ojo á estos avisos, Manuel, que no están desprovistos de razón.

6.º *Clavinero*. Negro. Muy grande, el mayor de la corrida, y muy ancho. Bravo y de poder, voluntario, toma 8 varas  $\times$  1 caballo.

La lidia, como en los toros anteriores, el *delirium tremens* de recortes, quites *liosos*, etc. En este toro hace *Pulguita* uno, mucho mejor que los matadores. Este banderillero y Zayas ponen dos pares y medio, sin más dificultad que el andar el toro cabeceando. Hecho un borrego lo encuentra *Torerito*. Trastea *todo lo bien* que él puede y sabe hacerlo, no teniendo explicación los joles! guasones con que el público *corea* cada pase, y hiere con un mal pinchazo, una estocada muy buena, y desde luego la de la tarde, y un descabello. Seis minutos y muchísimos aplausos... en serio.

7.º *Cocinero*. Negro meano, buen mozo, fino muy parado, seco y de poder, y bastante bravo. 8 varas  $\times$  1 caballo. El *Ecijano* hace al picador Molina un gran quite, sin adorno de ninguna especie, pero tan oportuno como eficaz. Cortando una *miajilla* lo encuentran *Conejo* y Mejía, que dejan tres pares malos. *Ecijano* pasa las de Caín para mandar la res al desolladero. Faenas incontables, achuchones, una caída... en fin, no debe relatarse el *calvario* del modestísimo diestro, que demás hace, dada su enfermedad de la vista y su sueldo.

Le mandan *dos* avisos y llegan á oirse sonar en el pasillo (á los trece minutos de brega) los cencerros del ca-

bestraje ¡Pobre *Ecijano!* Crean ustedes que á mí me causa pena ver lo mal que se avienen sus deseos y su suerte, que es casi siempre muy *negra*.

Ultimo toro. *Calzadillo*. Cárdeno oscuro, careto, bien puesto. Con alguna voluntad toma 8 varas × 2 caballos. *Currinche* y *Llorens* cuarteán 3 pares, y *Farana*, sin desavío alguno, despacha en cuatro minutos con un muleteo malito y una estocada buena.

### APRECIACIÓN

Me he extendido hoy en los detalles de cada toro para ser aquí breve, porque la fiesta ha sido más antipática que *apreciable*. Y si no, ¿puedo decirte, sesudo y leal aficionado, que lo que has visto esta tarde ha sido una corrida de toros? De ningún modo. Este espectáculo, que de por sí es viril, animado, hermoso, se convierte en burlesca mogiganga cuando los toros parecen desechos de ganaderías, los toreros arlequines divirtiendo á los espectadores; cuando el público ríe para no llorar y acepta aquellas escenas como motivo de su carcajada y perenne objeto de sus burlas.

El público comprendió que el único argumento del sainete (con *amagos* de tragedia) de esta tarde, era una provocación de silbidos y... optó por aplaudir, trocó el aburrimiento por la burla, el cansancio por la algazara de los tendidos.

Capotazos, recortes INSOPORTABLES, rasguños en los espaldares, banderillas de fuego, confusión, ruido, amenazas, improperios; el toro que revuelca, el diestro que huye, banquetas y naranjas invadiendo el redondel, mie-

do, falta de arte, hasta de conciencia y de toda noción del puesto que se ocupa al pisar la arena de un redondel... de todo hubo, y hasta para que de todo hubiera, los toros respetaron la vida de los diestros. *Farana*, empitonado; *Creus*, revolcado; el *Ecijano*, pisoteado; *Torerito*, al alcance... ¡Qué horror!

*Farana* ha podido convencerse hoy de la verdad de aquel consejo que le dí, de que mientras banderilleen sus toros, no hable con los abonados del 1 y se fije en las condiciones de la res.

Hoy ha seguido con el vicio, y no ha visto que el cuarto toro, muy pujante, se *acostaba* del lado derecho. Así le ocurrió después el ser suspendido en un pase, y el sufrir á renglón seguido, por la causa antedicha y por no vaciar, la tremenda cogida en que, á no ser el toro tan cornicorto, tendríamos que lamentar una desgracia. El puntazo, con sangre, lo recibió en la parte superior del costado derecho. La chaquetilla, chaleco, faja y camisa quedaron hechos *polvo*. Antonio Arana dió pruebas de gran valor en el momento de la cogida, pero acto continuo se receló, entrando una vez á matar á traición. Sírvale de disculpa el natural azoramiento de aquellos momentos y el temor de ver salir los mansos. En este punto, público y presidente se condujeron mal: diecisiete minutos de brega sin dejar la cara del toro, diecisiete minutos en los que dió el matador, entrando en tablas á TODA LEY, cuatro buenos pinchazos, y se mostró valiente, y estuvo con un pie en el cementerio, no deben tomarse en cuenta, ni dar lugar á silbidos, ni *avisos*, que al valor y á la desgracia se les debe conceder siempre algo de benevolencia.

Al *Ecijano* también se le contaron muy *de prisa* los minutos de sus faenas.

Los toros 1.º, 3.º, 5.º y 8.º, de Benjumea, de aquellos que decía una copla: «el demonio que los vea;» el 2.º, 4.º y 6.º, de Nandin; el 7.º, de Patilla. El mejor y *único*, el 6.º, de Nandin.

Peones y piqueros, excepción hecha de *Valencia*, Julián Sanchez y Molina, pidiendo á gritos que los lleven á la plaza del Puente de Vallecas.

*Espartero*, regular nada más en sus toros.

MUY BIEN en el quite á *Farana*, y dando pruebas de gran compañerismo, al *emborrachar* con su capote á la res cuando ya iban á buscar los mansos. Muy mal en aquellos conatos de ceder á *Valencia* el 5.º toro, y poco eficaz ayudando á *Ecijano* en el 7.º

*Torerito...*, como siempre. Pero hoy, á pesar de las *giiasas* del público y de *la* de la empresa soltándole los toros más grandes, sus faenas han resultado—la del 6.º, sobre todo—las más aceptables.

La entrada, muy floja. La empresa, afligida por la *glosopeda* que inutiliza toros y toros, y acorralada por los frontones, no merece este abandono, pues hace cuanto puede.

53 varas + 19 caidas × 12 caballos.

*Tres* horas largas de brega.

Y unas ganas de *bostezar*, feroces.





## DÉCIMA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EN LA TARDE DEL DOMINGO 26 DE JUNIO DE 1892.

SEIS TOROS DE LA GANADERIA DE DON VICENTE  
MARTÍNEZ, VECINO DE COLMENAR, CON  
DIVISA MORADA.—HORA: LAS CINCO.

PRESIDENCIA: SEÑOR RINCÓN

LAGARTIJO

*Verde y oro*

TORERITO

*Verde y oro*

JARANA

*Negro y oro*



¿UE si ha hecho calor? Casi nada; una *friolera*, como decían algunos quizá para... refrescarse con esa

palabra.

—¿Que si ha habido gente? Menos, mucho menos de media entrada.

—¿Qué tal los toros? Seis bueyes de buena presencia, de bonita lámina, pero de pésimas condiciones para la lidia, por lo cual, aunque los lidiadores se han esforzado trabajando con fe, han resultado inútiles sus esfuerzos. De los seis BUEYES, dos por lo menos eran que ni pin-

tados para la *chispa fulminante*. D. Vicente, ¿qué hace usted?

¿Que si ha ocurrido algo notable? Absolutamente nada. Las seis reses lidiadas han cumplido á duras penas en el primer tercio, quedándose tontas, guasonas, insoportables en los restantes, y rodeando á la corrida de un *sopor* irresistible.

—¿Número de varas, etc.? Pues ahí va, y por él podrá usted juzgar lo que nos hemos *divertido*. 37 varas + 15 caídas  $\times$  8 caballos. Hay que advertir que la mitad de las varas las tomaron los toros, es decir, los bueyes, á fuerza de acosarlos.

—¿Que si no hago APRECIACIÓN? Dios me libre de perder el tiempo y hacérselo perder á los cajistas y al público, con semejante cosa.

—¿Que diga algo de los espadas? Bueno, diré algo. *Lagartijo*, tan animoso como en las tardes anteriores. Bregó con actividad y eficacia, haciendo en cada toro de la corrida un quite con largas maravillosas, y cobró pronto y bien á los de su turno (muy manejables) con tres estocadas, un pinchazo y un descabello, invirtiendo en sus faenas **veinte** minutos.

*Torerito*, tan soso y tan descompuesto como siempre. Bregó menos y peor, coleando una vez de mala manera y sin necesidad, y en **quince** minutos despachó á sus adversarios (que no lo parecían de puro chochos) con dos estocadas, un pinchazo y un descabello, todo por lo mediano, sin lucimiento y sin éxito.

*Farana*, tan distraído como tiene por costumbre mientras parean á sus toros. Se abandonó en la brega sin hacer nada en ella. Muleteando y estoqueando, estu-

vo ayer, para mi gusto, mejor que otras tardes, pues se arrimó mucho, y aunque varios pases quedaron sin rematar, dió á sus MANSOS la lidia que merecían, y se arrancó siempre á matar corto, derecho, con fe y vaciando en regla. Dió dos pinchazos inmejorables, y una estocada al sexto, superior. Empleó **quince** minutos.

—¿Las cuadrillas?

*Sin novedad*, como dicen en los telegramas algunos toreros.

—¿Quién ha sobresalido?

Juan Molina, no precisamente porque haya hecho nada notable, sino por... su estatura.

—¿El público? Muy prudente y muy tranquilo. Digno de irse á dormir á Villamelón por los *abucheos* absurdos que ha dedicado al banderillero *Blanquito*, por el *delito* de llevar un traje blanco con cordonadura negra. ¡Vaya unos aficionados!

—¿Que si hay más? No, señor; digo, sí. Hay que son las doce de la noche, y aún no se respira. Con que no extrañarán ustedes que les diga... *de verano*.





## CORRIDA DE NOVILLOS

VERIFICADA EN LA TARDE DEL 29 DE JUNIO DE 1892



ODOS fueron ayer puntas y puntilla, instrumento este último que funcionó á su capricho.

*Pepe-Hillo* de punta con Gavira; la mitad del público de punta con la otra mitad; de punta caían las botellas al redondel, y de punta y tacón el *meneo* que dieron los embolados á algunos capitalistas y toreros en una pieza.

Narremos:

Presidía el Sr. Peláez Vera.

El primero de los Bañuelos se llamaba *Pajarero*, retinto, de mala facha y hechos.

Tomó una vara, le condenaron á fuego, y murió á manos de *Pepe-Hillo* de una atravesaba y una honda y trasera.

2.º *Sargentón*, seis puyazos, tres pares, y lo mata Lesaca de un buen pinchazo y una en la cruz.

El tercero, *Fusilero*. Cuando sale del chiquero,—

arrastra el cuarto trasero;—toma dos varas, se acuesta, —y lo mata el cachetero—de tres golpes en la testa. (Cedo esta letra para un poema sinfónico).

4.º Fué el predestinado para origen de los más grandes acontecimientos de la tarde, sin voluntad de su parte. Se llamaba *Calabozo*.

El banderillero José García, el *Rubio*, dió el salto de la garrocha, elevándose tan poco, que tropezó con un cuerno del animalito.

Este derrotó y el *Rubio* cayó al suelo con una herida inciso-contusa de cinco centímetros de extensión por cinco de profundidad en la parte interna superior del muslo.

Llegada la hora del sacrificio, empuñan espada y muleta *Pepe-Hillo* y *Gavira*.

El presidente designa al último, que brinda, y se dirige á *Calabozo*.

Después del tercer pase, se interpone *Pepe-Hillo*, y previo un muletazo, suelta media estocada. El presidente le impuso una multa.

El público se parte por gala en dos, y mientras unos arrojan á *Pepe-Hillo* naranjas y botellas, otros le aplauden y le obsequian con puros.

Entretanto, el torete, aburrido y sin comprender una palabra de lo que pasaba, se acuesta con ciertas precauciones. El puntillero, á la primera.

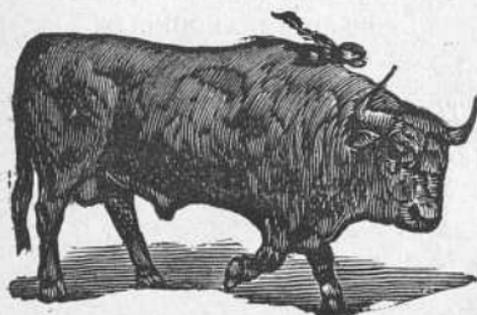
5.º *Garifollo*, 4 varas y muere, sin protestar, de un pinchazo y una contraria y baja que le propinó *Lesaca*.

*Gavira*, pasando con mucho valor y tirándose como manda el arte, despachó al sexto y al sétimo, que concedió la empresa á cambio del malogrado *Fusilero*.

Al sexto de una baja y al último de una tendida y trasera, un pinchazo y una buena.

Sus fervientes partidarios, constituídos voluntariamente en caballerías, sacaron al espada colocado en sus lomos.

Para concluir, 5 embolados.





## UNDÉCIMA CORRIDA DE ABONO

(ÚLTIMA DE LA PRIMERA TEMPORADA)

VERIFICADA EN LA TARDE DEL DOMINGO 3 DE JULIO DE 1892.  
CINCO TOROS DE PÉREZ DE LA CONCHA, VECINO DE  
SEVILLA, CON DIVISA CELESTE Y ROSA, Y UNO DE  
NANDÍN, CON ENCAARNADA Y AMARILLA.

HORA: LAS CINCO.—PRESIDENCIA:

SR. DÍAZ ARGÜELLES

TORERITO

*Encarnado y oro*

JARANA

*Café y oro*

PEPETE

*Café y oro*



**P**IMER espada y director de lidia en la plaza de Madrid el *Torerito!* ¡Qué tiempos alcanzamos! ¡Qué ocasión para soltar uno de esos ¡me valga Dios! que caracterizan á Peña y Goñil

Yo, cuando me lo dijeron, no quise creerlo, y cuando leí el cartel me parecía que no sabía leer...; pero era verdad. ¡Oh, dioses inmortales!

Y á las cinco de esta tarde ha salido el hombre á la derecha de las cuadrillas, como diciendo: Mirad y con-  
venceos.

Lo malo es que era escasísima la gente que podía mirarlo, pues la entrada ha sido hoy tan reducida, tanto, que todo el público se hubiera podido colocar con holgura en un tendido.

Ayer el motín de las verduleras y hoy el *Torerito* de primer espada... Decididamente aquí va á pasar algo gordo.

Es lástima que la empresa haya cometido, como final de sesiones, la pifia de hoy, y se impone la necesidad de que en el cartel de abono de la segunda temporada figure el nombre de algún otro espada de verdadero cartel, para que si faltan los dos primeros, quede por lo menos uno.

Porque eso de que el *Torerito* sea primer espada... Vamos, que aun después de haberlo visto desempeñando el cargo, no me acostumbro á la idea.

---

Pues bien. La corrida se ha celebrado, el abono *é finizo*; ya no hay más corridas de toros hasta Septiembre, y como para lo que se ha hecho hoy en el redondel, para el público que ha presenciado la *fiesta* (?) y para el escasísimo que tendrá curiosidad de leer su reseña, basta y sobra con ligeras notas, voy á copiarlas sin corregir de mi libro de apuntes.

---

Primer toro: *Azafranero*, Cárdeno salpicado, careto, grande, bien armado y bonita lámina. Voluntario y bravo. 7 varas  $\times$  2 caballos.

Parean Zoca y Zayas regularmente, porque la res campaneaba.

*Torerito* emplea dos faenas regulares para dar una estocada caída y otra en buen sitio, pero ida. 4 minutos.

2.º *Manchadito*. Este es el toro de Nandín. Retinto, aldinegro y corto. También voluntario y con poder. 7 varas  $\times$  2 caballos. Paqueta y Blanquito cumplen con tres pares y medio, sin dificultades por parte de la res.

*Jarana*, pasando movido, receta un buen pinchazo y una superior estocada, saliendo colgado. 4 minutos.

3.º *Peinado*. Berrendo en negro, botinero, apretado de cuerna, buen mozo. Con tendencias y poca bravura hace la faena de varas.  $6 \times 1$  caballo. Califa y Saleri colocan los tres pares de reglamento, sin que de la faena empleada al efecto se deduzca nada agradable para el porvenir.

*Pepete* no pudo sujetar al buey, que huía de su sombra, y aprovechando, lo tumbó de una descolgada hasta la mano, 3 minutos.

4.º *Molinero*. Negro listón, delantero y fino de pitones. Con voluntad toma 8 varas  $\times$  1 caballo. *Torerito* hace un buen quite. *Zoca* y *Zayas*, como la res se quedaba, sudaron el quilo para clavar siete palitroques de todas maneras y ninguna notable. *Torerito*, sin lucimiento, trastea y hiere con una delantera y atravesada, y un intento.

5.º *Valiente*. Jabonero, fino, buen mozo y de gran lámina. *Valiente* se llama, y ¡valiente toro está! Con decir que es, á mi juicio al menos, el mejor de los corridos este año, y aun en otras temporadas, está dicho todo. Bravo, voluntario, de poder y seco, aunque un poco tarde, toma 7 varas en toda regla  $\times$  6 caídas y un caballo. La gente aplaude.

Parean los matadores. El toro se presta á todo lo que se quiera, pues si como bravura ha sido tan sobresaliente, como nobleza no cabe pedir más.

*Esto no obstante*, el segundo y el tercer espada hacen con las banderillas una faena digna de cualquier peon de última clase, y solo *Torerito* agarra un gran par, alegrando en forma, y reuniéndose mucho al clavar.

Y *esto no obstante*, el matador tiró por la ventana la fortuna que le venía á las manos con aquel incomparable animal, toreándolo movido, arrancándose á herir *de largo*, y dando una estocada alta, pero atravesada por salirse.

Después de esto, sin molestarse más ni buscar el NECESARIO desquite, atruena á la res AL ABRIGO de un caballo. Seis minutos.

6.º *Palomino*. Jabonero, salpicado y muy deslucido de carnes. 5 varas  $\times$  1 caballo, con voluntad, pero doliéndose. *Saleri* y el hermano de Antolin cumplieron en palos. *Pepete*, sin voluntad y como si tuviera ya su reputación á la altura de los maestros, que no necesitan sacar á diario el fondo del cofre, toreó despegado y metió el brazo 4 veces, y las 4 mal. Quién sabe si... á la quinta hubiera buscado el sitio de las palmas. Ocho minutos.

#### APRECIACIÓN

Los toros, buenos. De haberse lidiado á su llegada á Madrid, antes del *veto* de algún espada, que dió lugar á que se desarrollase en ellos la *glosopeda*, cuyo germen traían, hubieran hecho época. Como lámina inmejorables. Bravos y nobles y grandes, han dado bastante juego, y si los lidian otras cuadrillas... vamos, que la corrida hubiera dado que hablar y que recordar.

El de Nandín, bueno también.

Y aquí hago... punto y coma, pues el *punto final*, hasta la próxima temporada, lo pondré mañana en una *estadística* que ofreceré á los aficionados á esos trabajos numéricos.

No me voy, pues, sin despedirme del público que ha tenido la bondad de soportar mis revistas, y si en la *apreciación* de hoy no hablo de los espadas que han lidiado esta tarde, es porque, créanme ustedes, vale más no meneallo.

La tarde, por lo que se refiere á la gente de coleta, era también de despedidas; pero ¡vaya un modo de despedirse que han tenido!

El *Torerito* sin hacer nada digno del puesto que *per accidens* ha ocupado. *Farana*, sin demostrar el menor estímulo ni la menor inteligencia en ese 5.º toro que salió á proporcionar un triunfo magno á su matador. *Pepete*, cumpliendo y saliendo del paso... ¡Qué atrocidad! ¡Qué jóvenes, estos diestros flamantes, que buscan ya las tranquilas y las marrullerías de los maestros del arte cargados de palmas y de cornadas!

Así, óiganlo ustedes los tres, no se va á ninguna parte.

39 varas + 20 caídas × 8 caballos

Duración de la corrida: dos horas y cinco minutos.

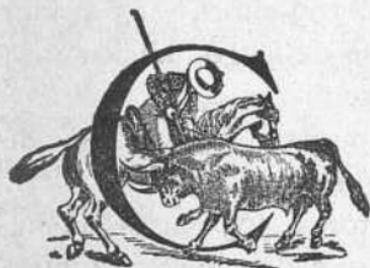
Y hasta Septiembre, ó hasta que Dios disponga, pues cualquiera puede decir en estos tiempos de telegrafistas, verduleras, alcaldes... atornillados, *Toreritos*, *Faranas* y *Pepetes*, cuándo se reunirán los que una vez se separen.

Y salud, y que aprovechen los baños.

---



## LA PRIMERA TEMPORADA



ON la corrida verificada anteayer ha terminado la primera temporada de toros del año 1892. La empresa ha procurado, en lo posible, complacer al público y á sus abonados, y—esto merece elogiarse—no ha abusado de su paciencia ni extrujado sus bolsillos, como era regla en otras, dando corridas extraordinarias. Sólo una ha dado, y para eso en día de rúbrica, cual lo es siempre el inmediato á la fiesta de San Isidro. Como á las empresas que cometían el abuso de las extraordinarias no las dejaban en paz los periódicos, y á ésta nadie le ha aplaudido su conducta, quiero ser yo el que lo haga, pues debe siempre darse á cada cual lo que merece.

Durante la temporada se han verificado 11 corridas de abono, la de inauguración, la de Beneficencia, y una extraordinaria. Total. 14 corridas.

El número total de toros lidiados en ellas se eleva á 86, correspondiendo á las siguientes ganaderías:

De D. Esteban Hernández 6, de Veragua 12, de Vázquez 6, de Miura 6, de D. Felipe de Pablo Romeo 6, de Fontfrede 6, de Patilla 5, de Udaeta 6, de Nandín 4, de Benjumea 4, de D. Vicente Martínez 6, de D. Rafael Molina 6, del Marqués del Saltillo 8, de Pérez de la Concha 5.

Los toros han tomado 575 puyazos, dando á los picadores 258 caídas y matando 136 caballos.

Los banderilleros han puesto 199 pares, y 83 medios de banderillas *frías* y 9 y medio de fuego, haciendo en esas suertes 125 salidas en falso.

En las corridas han tomado parte 11 espadas, empleando cada uno las faenas siguientes:

LAGARTIJO: 12 corridas, 26 toros, 505 pases de muleta; 38 estocadas, 10 pinchazos, 5 descabellos, 2 intentos, 2 desarmes, 6 avisos y cuatro horas cinco minutos.

CARA-ANCHA: 1 corrida, 2 toros, 35 pases, 2 estocadas, 2 pinchazos y diez minutos.

CURRITO: 1 corrida, 3 toros, 80 pases, 7 estocadas, 1 pinchazo, 1 descabello, 3 intentos, y veinte minutos.

ESPARTERO: 9 corridas, 22 toros, 553 pases, 36 estocadas, 16 pinchazos, 9 intentos de descabello, 3 avisos y dos horas treinta minutos.

TORERITO: 5 corridas, 9 toros, 216 pases, 10 estocadas, 1 pinchazo, 1 descabello, 4 intentos, 1 desarme y cincuenta y cuatro minutos.

JARANA: 6 corridas, 11 toros, 270 pases, 15 estocadas, 13 pinchazos, 2 descabellos, 5 intentos, 2 avisos, 1 desarme, y una hora seis minutos.

MINUTO: 1 corrida, 2 toros, 40 pases, 2 estocadas 2 pinchazos, 1 intento de descabello y doce minutos.

LAGARTIJILLO: 2 corridas, 4 toros, 151 pases, 7 estocadas, 6 pinchazos, 1 intento, 3 avisos, y treinta y tres minutos.

ECIJANO: 1 corrida, 2 toros, 63 pases, 3 estocadas, 18 pinchazos, 4 avisos, 3 desarmes y veinticuatro minutos.

PEPETE: 1 corrida, 2 toros, 24 pases, 3 estocadas, 2 pinchazos y doce minutos.

OSTIÓN: 1 corrida, 1 toro, 19 pases, 1 estocada, 2 pinchazos y cinco minutos.

Por consiguiente, el total de pases dados á los toros es de 1.963, estocadas 124, pinchazos 73, descabellos 10, intentos 21, avisos 18, desarmes 8, y tiempo invertido en la muerte 10 horas y 42 minutos.

Los espadas han banderilleado en cuatro corridas. En la 5.<sup>a</sup> de abono *Lagartijo*, *Farana* y *Torerito* al sexto toro del Duque, muy deslucidamente, pues clavaron 3 medios pares y un entero. En la 8.<sup>a</sup>, *Lagartijo*, al sexto toro de su ganadería, de un modo magistral, pues fueron superiores á todo elogio los 3 pares enteros de fuego que le colgó.

En la de Beneficencia, *Lagartijo* y *Cara-ancha* al 8.<sup>o</sup> toro de Saltillo, quedando regular en el par entero y tres medios que dejaron. En la última de abono y temporada, *Torerito* *Farana* y *Pepete* al 5.<sup>o</sup> toro, de Pérez de la Concha, muy mal los dos últimos y bien el primero.

Han sido fogueados: un toro de Benjumea (1.<sup>o</sup> de la 9.<sup>a</sup> corrida), dos de *Lagartijo* (3.<sup>o</sup> y 6.<sup>o</sup>) de la 8.<sup>a</sup> corrida.

Los mansos han estado en el pasillo varias veces

en toros de *Lagartijo*, *Espartero*, *Farana*, *Lagartijillo* y *Ecijano*.

La corrida más igual y más notable, la de Udaeta. Después, la del Duque de Veragua (1.<sup>a</sup> de abono), y la de Vázquez (2.<sup>a</sup> de íd.)

La más *difícil*, la de D. Felipe de Pablo Romero; la más *escuálida*, la de doña Celsa Fontfrede; la más *mala* la de D. Rafael Molina, y más *guasona*, la de D. Vicente Martínez.

Todas han estado admirablemente presentadas. Bajo este punto de vista, pocas temporadas habrá habido tan... cubiertas de carne.

No ha ocurrido percance grave que anotar, pues las cogidas del hijo de *Pepín*, *Farana*, Creus y Antolín, tuvieron afortunadamente más de espectáculo que de consecuencias. *Farana* y *Ecijano* han sido los diestros que se han visto más veces en peligro.

A Rafael le han tocado la mayoría de los *huesos*, ha oído las silbas más grandes, las ovaciones más delirantes, y al fin de la jornada, y sin quitar su mérito á algunas de las faenas ejecutadas por otros espadas, especialmente por *Espartero*, él ha sido el que ha quedado más igual, el que ha resultado más animoso y el que mejor ha complacido al público. ¡Vaya un abuelo!

Los picadores han hecho muy poco.

Los banderilleros, *ídem* de lienzo, pues sólo Antolín, *Ostión* y *Valencia*, han conquistado palmas. El último, más de las justas y más de las que le convienen.

Hoy es el niño mimado, y por lo tanto, debe irse preparando—que así las gastamos—para tener que dejar pronto esta plaza.

La empresa ha debido perder dinero.

—Se está *quedando con* el público..., decían algunos intransigentes, sin fijarse en que era *sin* el público como se estaba quedando.

Es de esperar y de desear que la segunda temporada resulte más animada y más *fácil*.

Y basta de números.

Lunes 5 de Julio de 1892.





## LAS NOVILLADAS



1.<sup>a</sup> CORRIDA VERIFICADA EL DOMINGO 10 DE JULIO DE 1892



ESTOY por no creer en eso de la crisis económico financiera-bursátil, etcétera, etc., ni en la necesidad de haber sacado de su concha fósil á Castañeda para que resolviera la susodicha crisis.

Por el contrario, los hechos demuestran que en España, ó cuando menos en Madrid y sus arrabales, abunda el *parné* y el buen humor.

Todos son espectáculos, y todos están siempre concurridísimos.

Apenas apuntó el alba  
ayer... cuando... apunten... ¡fuego!  
tiritos en Leganés  
con coro de matuteros.

Después frontones á pares,  
el Manco, el Zurdo y el Tuerto,

la Corte de los milagros,  
*catedráticos y memos.*

Y como digno remate,  
seis Veraguas de desecho,  
que junto á cinco embolados  
suman veintitantos cuernos,

Con que digan si en Madrid  
hay dinero ó no hay dinero,  
¡y luego las verduleras  
se amotinán por diez céntimos!

#### LOS SEIS DE PUNTAS

El primero de los del duque, negro y corniabierto, era un buen toro, 4 varas, 3 caídas, 2 caballos y 3 pares de banderillas.

El segundo, berrendo en negro, careto, tomó 6 varas, doliéndose al hierro. Murió un caballo.

Pares de banderillas 2 y 2 medios.

El tercero, cárdeno, de bonita lámina y corniabierto, bravo y duro, tomó 8 varas y mató 2 caballos. 3 y medio pares de palos.

El cuarto, jabonero sucio, buena lámina y muchos kilos; mató 2 pencos en 4 varas, y acabó por huirse.

Este toro tenía los cuernos blancos, detalle que merece consignarse, porque cuando en la primera vara que tomó con fiereza destrozó al caballo materialmente...

«Cuernos blancos no ofenden,»  
dijo el solípedo,  
y en los brazos de un mono  
murió tranquilo.

El quinto, jabonero, estaba inválido de una mano, y tenía además en la quijada un queso de bola que le chorreaba sangre.

¿De qué será, pregunté,  
ese bulto tan atroz?  
y uno dijo:—Esa es la bala  
de la pistola de Bosch.

No lo creí, por cierto, como ya se habrán ustedes figurado.

El sexto y último fué un feto negro que tomó 5 varas con más mala intención que poder.

En resumen: se puede dar á la empresa un voto de gracias, porque, salvo los 2 últimos, ha presentado toros de respeto que han dado mucho juego.

#### PIQUEROS Y PEONES

Entre los primeros se distinguieron *Coriano* y *Pajare-ro*. Este dejó la garrocha clavada al segundo. Entre los banderilleros, sólo pueden citarse á *Gonzalito* y *Guitarra*, y bregando, á este último y al *Albañil*.

#### LOS MATADORES

Trabajaron con muchos deseos los tres.

*Pepe-Hillo*, que no alcanzará la gloria en el toreo de su homónimo, tiene valor y conocimiento, pero un cuerpo tan desgarbado que ninguna suerte le resulta con lucimiento.

En quites no hizo nada de particular ni banderilleando al sexto.

Despachó á su primero de una atravesada, un pinchazo y un descabello al primer intento, y á su segundo de una corta y mal colocada, una contraria, un pinchazo y otro certero descabello.

*Faico* fué el héroe de la tarde, y demostró que es un torero completo que puede dar lecciones á casi todos los de alternativa.

Bregó con alegría y mucha inteligencia, se abrió de capa intentando el galleo, puso un par quebrando, dió el quiebro de rodillas é hizo quites oportuniísimos y magistrales.

Le tocó matar los dos huesos de la tarde, y lo hizo con el posible lucimiento, dando al primero un superior metisaca. No comprendemos por qué no dejó la espada dentro y hubiera sido la estocada de la tarde.

Al segundo, después de varios pinchazos, porque el animalito se quedaba en la suerte, le propinó un soberbio descabello á pulso.

Gavira muy valiente y con muchos deseos. Dió á su primero una buena estocada, y á su segundo, por confiarse demasiado, viendo que era pequeño, no lo mató como debía.

Falta á Gavira mucho que aprender, pero gusta verlo en las plazas por su arrojo y buena voluntad.

#### RESÚMEN

Una novillada buena en su conjunto, que agradó al público, y á la empresa, que vió la plaza casi llena.

2.<sup>a</sup> CORRIDA VERIFICADA EL DÍA 17 DE JULIO DE 1892

El conflicto taurino fué ayer resuelto con seis proposiciones cornamentales. En cambio, el Parlamento sigue revuelto con dos proposiciones incidentales.

Tenemos, pues, seis argumentos *bicornutos* á favor de la tauromaquia y contra el parlamentarismo. ¡Y qué seis argumentos! Con seguridad que no se presentan toros de más romana y más difíciles de matar que los de ayer.

Aunque alguno que otro resultó buey en la muerte, no hay que pedir gollerías. Tratándose de novillos, la empresa presentó ayer una corrida de primera.

Tomaron los bichos de D. Estéban Hernández 35 varas, dieron 24 caídas y mataron 11 caballos.

En banderillas merece consignarse como notabilísima la faena de los muchachos del *Bebe*, *Conejito* y *Cerrajilla*, en el tercer toro.

Puso el primero un par quebrando con valentía, que resultó un poco abierto, y seguidamente *Cerrajilla* quebró otro soberbio en la misma cabeza.

Aquello fué el delirio de entusiasmo;  
aquello fué la mar con calamares,  
con la perla, el rubí y el diamante,  
y si se quiere con *Terror d'os mares*

De los matadores diremos poco.

Banderilleando al sexto, todos fueron aplaudidos con justicia. El mejor par, el de *Faico*.

En la muerte sólo hubo una faena á conciencia: la de *Bebe Chico* en el tercero, al que pasó con desahogo y arte, y mató de media muy buena.

*Pepe Hillo*, que no logra convencer al público de que es torero, agarró una gran estocada en su primero por un milagro. Pasó con un miedo cerval, se tiró volviendo la cara y salió trompicado. Si la estocada no hubiera sido de muerte, le da el animal un disgusto.

Los toros más difíciles de matar fueron los dos de *Fai-co*. A su primero lo descordó después de dos pinchazos, y al segundo, tras varias estocadas, lo remató de un soberbio descabello á pulso.

El último, correspondiente á *Bebe Chico*, hizo materialmente imposible su lidia en el último tercio.

El baile del cuarto toro  
sobre un caballo difunto,  
fué aplaudido por el coro  
nada más, y pongo punto.



3.<sup>a</sup> CORRIDA VERIFICADA EL 24 DE JULIO DE 1892

Pues sí, señor, el cartel  
me puso en un precipicio;  
dudaba si irme al Hospicio  
ó marcharme al redondel.

A mí no me da la lata,  
dije, tanto chico junto,  
y entrando en un café al punto,  
me tomé un *chico* de horchata.

Y ya con este refresco,  
fui á ver los de Carrasco,  
inocente ¡ay, Dios! del chasco  
que ha resultado chinesco.

Efectivamente, cuatro de los toros de Carrasco nos han engañado como á chinos á la empresa, al público y á mí, que por ser *crítico taurino*, cuido muy bien de no contarme entre la plebe.

Es la única clase que queda, la de los críticos, porque es la que pone cátedra y sienta jurisprudencia.

Sólo el primero y sexto merecieron el nombre de toros, porque cumplieron bien en el primer tercio y llegaron manejables y con alguna bravura á la muerte. Los demás, ni el nombre de varon han merecido, sino de indignas hembras, que huían ante su sombra.

Pero en cuanto á carnes y trapío, la empresa presentó una corrida igual y buena.

Pasemos *por alto* ó *en redondo* las faenas de los toros 1.º, 2.º y 3.º, mencionando sólo la cogida del banderillero *Gonzalito* en el 1.º, que pudo ser grave y no tuvo consecuencia por fortuna, y el detalle de presentarse sin rabo el 2.º toro

que era un reclamo de Worth,  
el modisto de París,  
para que vieran sin cola  
el último figurin.

El 4.º de los de Carrasco hizo sufrir á las masas una desilusión.

De gran romanza y con tipo de toro, en cuanto dió una vuelta por el redondel, se declaró prófugo y tomó el olivo diferentes veces.

Demostró tanta cobardía como gran cabeza en las dos varas que aguantó.

En la segunda enganchó por el pie derecho al picador *Formalito*, que sufrió en la planta dos heridas de consideración.

Ordena el presidente que lo tuesten;  
pero el toro se mete entre barreras  
y no quiere salir de ningún modo,  
calculando muy bien lo que le espera.

Los muchachos le clavan allí mismo  
las banderillas, el burel protesta,  
hay un lío espantoso... suenan tiros,  
aquello era el motin de Pontevedra.

El 5.º era sin duda, como el anterior, miembro de alguna compañía ecuestre. Fueron innumerables las veces que saltó al callejón.

Con tales toros no es posible juzgar el trabajo de los matadores. Los tres demostraron voluntad, arrojo y deseo de agradar.

*Jarana Chico* puede dar con el capote y la muleta lecciones á su hermano, y de igual modo que éste, se arranca á matar en corto y se perfila bien, pero sale casi siempre por la cara.

*Bebe* y *Gavira*, muy valientes.

Los caballos muertos fueron 9.

La entrada, muy buena.

En cuanto á dirección de lidia no hablemos. La plaza parecía un Congreso de americanistas, en el cual el toro representaba siempre á Colon.

Dedicaré, por último, un aplauso al valor de *Cerrajilla*, que puso dos medios pares cambiándose al 5.º toro, aunque no á su oportunidad, porque á cada animalito hay que torearlo según sus condiciones y darle lo que merece.

Conque hasta mañana.



#### 4.ª CORRIDA VERIFICADA EL DÍA 25 DE JULIO DE 1892

Se verificó ayer tarde con una entrada regular.

Los toros de Pacheco, antes de Núñez de Prado, resultaron de excelentes condiciones para la lidia. Tomaron 34 varas, dieron 16 caídas y ocasionaron 6 bajas en las caballerizas.

La empresa merece plácemes por haber presentado tan bonita corrida.

Los aplausos de la tarde fueron para *Manene*, que mató á sus dos toros, después de trastearlos de muleta de cerca y adornándose, de dos estocadas hasta la mano. La segunda estocada resultó con tendencias, de puro atracarse.

En los quites muy trabajador, y muy mediano en los lances de capa.

Sufrió al matar á su segundo un puntazo en el carrillo izquierdo y un varetazo en la ingle.

*Lobito* despachó á su primero como Dios le dió á entender, empleando una faena aburrida y demostrando que á la hora de entrar á matar es un cero á la izquierda.

Tiene el vicio de arquear el brazo; pero así como *Espartero* lo hizo en sus comienzos, porque se tiraba en la misma cuna, *Lobito* lo hace con la sana intención de... echarse fuera al herir.

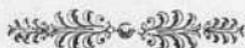
Dió un pinchazo, un metisaca, una media atravesada, otra media regular, y por fin descabelló. El toro, muy noble.

En su segundo agarró una buena estocada.

Con la muleta y en quites, no carece de arte.

El *Curial* demostró tanto valor como inexperiencia.

El último de los novillos murió á manos de *Conejito*, un torero que empieza y que lleva camino de prosperar en su oficio. Cuando menos, unas cuantas corridas le han bastado para sobresalir del montón.



5.<sup>a</sup> CORRIDA VERIFICADA EL DÍA 31 DE JULIO DE 1892

¡Qué manía la de Bosch!  
en cuanto vió al *Buñolero*  
dirigirse llave en ristre  
para abrir *la de los cuernos*,

llamó á un alguacil, y dijo  
con ademán descompuesto:  
«¿Tú ves aquella figura  
que tira á verde y á negro,  
y á paso de rigodón  
va hácia la puerta derecho?  
¿lo ves bien, lo ves, lo ves?...  
pues aquello es un sereno.  
Ordénale que se compre  
un uniforme al momento  
(dieciocho duros de paño,  
ni un duro más ni uno menos),  
y que luego permanezca  
en aquella puerta quieto  
hasta las cinco en verano,  
hasta las siete en invierno.»  
Atónito el alguacil  
queda una Cibeles hecho;  
Bosch, incomodado, grita,  
y hubo al fin que convencerlo  
de que el *Buñolero* era  
y (á Dios gracias) sigue siendo,  
un semi-torero fósil  
que trajo D. Amadeo  
de las ruinas de Pompeya.  
Y dijo Bosch: «En efecto,  
hago memoria y no insisto;  
pero ya tengo el modelo.»

---

Hecha la señal, saltó y vino

*Berengeno*

Un toro de gran cabeza,  
gran bravura y piel muy fina;  
el único, en fin, señores,  
para administrar la villa.

Tomó 6 varas, dió cuatro tumbos y mató 3 alimañas el miureño.

Un par bueno de *Cucharero* en el segundo tercio y un pinchazo y una estocada caída de Lesaca, que entró bien á matar, y punto.

*Colectero*

*Lobito* le da de salida algunas verónicas de entrada, esto es, de principiante. Tomó 4 varas y dejó en el ruedo un caballo.

*Paqueta* puso un buen par, y *Lobito*, después de un trasteo movido y ayudado, arquea el brazo y suelta por chiripa la estocada de la tarde. Sale de la suerte para tomar el olivo, donde en vez de aceitunas encuentra palmas.

*Avispón*

El que le puso el nombre le hizo justicia. Lo parecía. Cuatro varas, 3 tumbos y un caballo.

Lo parearon regularmente *Conejito* y *Gonzalito*, y *Farana chico* se deshizo del animal después de 7 pinchazos y un metisaca.

Entró siempre con valor á matar; pero el toro estaba quedado y desarmaba.

### *Ruleto*

Grande, negro bragado y con dos cirios pascuales en la cabeza.

Con voluntad, pero sin poder, toma 10 varas y despacha un potro.

Y aquí entra lo bueno. Sale á banderillar un tal *Parra*, ó algarrobo, con facha de barrendero de la villa, que ya se había distinguido por echar el capote á los toros desde la Moncloa ó más lejos.

Y corre por aquí, corre por allá, tira un palillo á la media vuelta.

Desde entonces, ¡ay Dios! *como las olas de alborotado mar*, la concurrencia se veía rugir de fiesta y guasa cuando *Parra* dejaba la barrera.

La faena de Lesaca fué pesada y de emociones. Consistió en 6 pinchazos y una media buena. Al tirarse una vez fué enganchado por la faja y derribado.

### *Saltarín*

Negro zaino, de muchas carnes. De su vida sólo merece consignarse el haber hecho pasar el Calvario á *Lo-bito*, que tuvo los mansos á la puerta.

*Escopetero*

Fué un choto y dió ocasión para lucirse á *Cerrajillas* y *Conejito*, que pusieron muy buenos pares y jugaron con el torete.

El primer par de *Cerrajillas* al quiebro y con banderillas de 6 á 8 pulgadas, fué lo mejor de la tarde.

*Farana*, por confiarse demasiado, no lo mató tan bien como se esperaba.

RESÚMEN

La presidencia, Pelaez,  
es decir, de poco pelo;  
caballos difuntos, siete;  
entrada en la plaza, un lleno.  
De los matadores, todos  
son unos chicos muy buenos;  
entre los muchachos, *Parra*  
sirve para barrendero,  
y de los toros, el cuarto,  
si se aprecia por los cuernos.



6.<sup>a</sup> CORRIDA VERIFICADA EL DÍA 7 DE AGOSTO DE 1892

---

GALINDO (EL DESEADO)

¡ Clamó la prensa taurina  
moviendo á la empresa guerra,

y la empresa, que es muy fina,  
trajo un *diestro... de la tierra*.

Ni el Mesías prometido  
fué nunca más esperado,  
ni fué más bien recibido,  
ni tampoco más silbado.

¿Es eso todo lo bueno  
que ha dado *la tierra* al arte?  
Pues eso es un Nazareno  
que no va á ninguna parte.

Lo siento por *El Findama*,  
que era hasta aquí mi Mentor,  
y me ha dado una camama  
de las de marca mayor.

Conste que el señor Galindo  
no mata una cucaracha,  
y que es Ga, pero no lindo,  
según denuncia su facha.

Que es un torero de nombre,  
y malo, de los más malos:  
¿Que si huye?... Vamos, hombre...  
¡Si eso es el cura de Palos!

Haga lo que el sacerdote,  
tome el camino de Huelva,  
si no le molesta, al trote;  
que se alivie y que no vuelva.

#### EL NO DESEADO

*Quinito*, que desde hace bastante tiempo no se presentaba en esta plaza, gustó mucho al público. No es

un maestro, pero se defiende bien con la muleta; tiene serenidad, buenos deseos y facultades, se adorna en quites y entra á matar como mandan los cánones.

En su primer toro lució mucho su primera faena de muleta, y en su 2.º dió la estocada de la tarde.

En los lances de capa al tercer toro tuvo de todo, y no paró como debiera.

#### EL OTRO

El otro es *Manene*, á quien ve el público con gusto por su valentía y buenos deseos.

No necesita encomios, porque él sabe ganarlos en el redondel.

#### LOS DEMÁS

Los picadores á cero grados, mientras el público sudaba la gota gorda por *mor* de la Canícula.

Los peones, trabajadores, distinguiéndose en la brega *Conejito*, *Cerrajillas* y *Prada*.

Este último dió con mucha limpieza el salto de la garrocha en el 4.º toro y cayó ante la cara del segundo, vaciándolo desde el suelo con el capote.

Pusieron buenos pares *Conejito*, *Gonzalito* y *Prada*.

Pero el par monumental  
fué el del joven *Perdigón*  
al tercero.

No se ha visto cosa igual,  
ni saldrá de un cascarón  
otro pollo tan torero.

La entrada muy buena y los servicios aceptables. La dirección de la lidia mala, y caballos muertos 5.

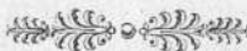
### ¿Y LOS TOROS?

Es verdad, caballeros, los olvidaba,  
pero de los cobardes nada se ha escrito,  
lo cual que me disculpa si me limito  
á decir que nos dieron la gran guayaba.

Refiérese que eran de Tres Palacios;  
yo pienso que serían de Tres-carretas,  
pero al fin se murieron sin que sus tretas  
les librarán del viaje por los espacios.

El último era un choto de los peores,  
que después de la bronca que armó la gente,  
con la venia forzada del presidente,  
lo llevaron los mansos con sus mayores.

Los 5 primeros y el que salió en sustitución estaban bien criados y eran finos.



7.ª CORRIDA VERIFICADA EL DÍA 14 DE AGOSTO DE 1892

Alabemos á Bosch, que vino al mundo  
para ser un filósofo profundo,  
ingeniero, abogado,  
reformista, arquitecto,  
elocuente orador, guapo, aseado,

querube predilecto  
de la diosa Cibeles, saleroso,  
millonario, hiperbólico, duelista,  
y el alcalde más célebre y artista  
de la villa del oso.

Alabémosle, sí; cuando la vara  
el guardián celestial dejó vacante,  
y Romero triunfante  
con aquel ademán tan soberano  
(que á poco más lo achara),  
se la puso en la mano,  
retembló el presupuesto de la villa,  
y en sus tumbas heladas se agitaron  
Lope, Quevedo, Don Ramon y Ercilla.

\*  
\* \*

Hago punto, pues no quiero  
á mis deberes faltar;  
la revista es lo primero,  
aunque no hay sobre qué hablar  
fuera de Bosch y el *Pitero*.

#### LOS TOROS

Debo comenzar por los séres más razonables que se exhiben en la plaza.

Dicho sea sin ofender, y marchando al lado de la civilización ó con la Guardia civil.

Los 6 de Perez de la Concha, excepción del 5.º, dieron bastante juego, mereciendo únicamente los honores de la repetición el 2.º y el 4.º Todos fueron de respeto, finos y bien criados.

Tomaron 35 varas por 23 porrazos y 8 defunciones del cólera *nostras* cornamental.

Al salir por el chiquero,  
á todos el *Buñolero*  
soltaba esta taravilla:  
—Tú que vienes de Sevilla,  
¿sabes si ha muerto el *Pitero*?  
Y el quinto, que era un *gaché*  
tan orador como bruto,  
mugió: «Cierto, nada sé,  
más todos, menos Fabié,  
nos hemos quitado el luto.»

#### LOS DEL MONTÓN

En general, la gente de á pie demostró valor y deseos de agradar: no así los de caballería, que tomaron asco á los toros, y cabalgaban además sobre hipogrifos tan violentos, que corrían parejas con los galápagos, cuando no tenían que llevarlos en sus amorosos brazos los monos ignorantes (que no siempre han de ser sábios).

Bonilla, ¡por San Clemente!  
¿Si serás espiritista  
y le darás á tu gente  
después de ración... de vista  
con el *medium* en la frente?

*Cerrajillas* puso un gran par de las de á cuarta al 2.º,  
y *Gonzalito* otro muy bueno de las largas.

Bregando estuvieron bien este último y Alvarado.

## LOS MATADORES

*Faico*, que en quites y brega estuvo tan sobrio y tan oportuno como otras tardes, no pudo lucirse en la muerte de su primer toro, porque humillaba á consecuencia de haberle dejado uno de los piqueros media vara de palo envainado en una paletilla.

La brega fué, sin embargo, inteligente, y remató de un gran descabello á pulso.

En su 2.º, monumental. Después de una faena de muleta primorosa, dió una media estocada y una estocada hasta la mano, superiores.

La ovación inmensa y merecida.

Le advertiremos que no vuelva á intentar ahondar el estoque con la montera.

Esa es una mogiganga impropia de un matador.

*Bebe chico* toreó de muleta en sus 2 animalitos (los más grandes, más cornalones y más bueyes) con mucho arte y mucha inteligencia.

La estocada que propinó á su 2.º, un poquito delante, pero superior y de valiente.

La novedad de la tarde era Vicente Ferrer, no el Santo, sino un novillero completamente desconocido en España, que hacía su *debut* en esta plaza.

Tiene mucho valor, pero carece de arte.

Entra á matar á un palmo de la cuna, por lo que le resultan las estocadas caídas y perpendiculares, y no se proporciona otra salida que la de los aires.

Por el aire salió las dos veces, dando dos artísticas volteretas y dos soberbios golletazos.

No faltó quien dijo  
con razón sobrada,  
que esa voltereta  
la tiene estudiada.

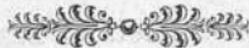
La segunda vez recibió un leve puntazo.  
Se aplaudió su valor. Si no pierde éste, y aprende,  
dará ruido.

FINAL

La Cibeles ha salido de su cuidado, y le han quitado  
las vendas, ó sea la muralla de tablas que la ocultaba.

El pudor público y el de la diosa, no han sufrido de-  
trimento.

Alabemos á Bosch, y compadezcamos al *marido de  
la Latina*.



8.<sup>a</sup> CORRIDA VERIFICADA EL 15 DE AGOSTO DE 1892

Toros del propio Colón;  
presidente, don Simón,  
que es un concejal *chipén*;  
la plaza, una gran sartén  
de una gran Inquisición.

El sol, plomo derretido;  
el polvo, azufre molido  
con nitro ú otra mixtura;  
con que si alguien no ha comido,  
allá lleva la fritura.

Los seis toros que prefirieron tostarse y morir de mala manera ayer, en la plaza de Madrid, á aceptar la invitación del presidente de la república yankee para que, como descendientes de Colón, fueran á Chicago, no desmintieron la casta, sobresaliendo el segundo y el cuarto, un jabonero que dió un buen jabón á los de aupa.

Tomaron 40 varas por 18 porrazos y seis caballos.

Los matadores, excepción hecha de *Quinito*, que dió á su segundo una buena estocada, no hicieron nada en la suerte suprema que merezca consignarse.

El debutante, que responde por el *Mellaito*, es un banderillero fino y nada más. Esto de los *debuts* no me parece mal, porque da atractivo á la fiesta.

El próximo domingo es probable que tengamos otro, el de José González (*Clavellino*), de Córdoba, que se ha conquistado en provincias buena reputación. Ya es algo que sea de Córdoba y haya toreado bastante.

Los piqueros y gente de á pié, bien... de salud.

Alvarado dió el salto de la garrocha al toro y un susto al público, porque tropezó en los cuernos y cayó por el rabo hecho una pelota. En lo de los sustos debo rectificar: no fué uno sólo, fueron más de veinte; siempre que echaba el capote.

*Faico* dió el quiebro de rodillas con limpieza. Fué muy censurado, y con razón, porque tuvo la culpa de la cogida del *Quinito*, agarrándose á la cola del segundo toro cuando ya lo estaba el citado matador. Afortunadamente *Quinito* no sacó más que la rotura de la taleguilla y el consiguiente varetazo en la cadera izquierda.

Los matadores pusieron cada uno un buen par al sexto.

La entrada, muy buena.

9.<sup>a</sup> CORRIDA VERIFICADA EL 21 DE AGOSTO DE 1892

El Sr. Díaz Argüelles, concejal lumínico conmemorativo del centenario, dió la señal para que comenzara la fiesta cuando eran precisamente las cuatro y media.

¿En qué reloj?..

Como aquí no hay reloj que dé la media,  
no me ha sido posible averiguarlo;  
no hay más reloj que Bosch, *que da la hora,*  
y el reloj de Madrid... *que da los cuartos.*

Pero fuera como fuera,  
saltó á la arena el primero,  
es decir, la primer fiera,  
convertido en pregonero.

¿Pregonero?.. Lo diré  
con mejor vocabulario;  
salió como heraldo de  
las fiestas del centenario.

«Para un sol municipal  
treinta mil duros de luces,  
¿manchas?.. cualquier concejal  
las dará con sus chapuces.

Ocho mil duros y pico  
para un faro de cartón,  
y ¡cuidado con el mico  
que se va á llevar Colón!

Dicha cantidad la llena  
el coste del pedestal,

mil duros para la arena  
y tres mil para la cal.

Carteles, trece mil duros,  
en blanco la cabalgata,  
y no hay que pasar apuros;  
el pueblo lo paga, y pata.»

Y aún dijo más el buró, porque no cesó de mugir durante su vida pública, lo mismo que su compañero el que salió en segundo lugar; pero allí estaba Paco Frascuelo, que hacía de ministro de la Gobernación (porque era el que gobernaba en el ruedo), y también dijo: «Aquí no gallea nadie más que yo.»

En efecto, dió cinco galleos muy ceñidos, después de dos verónicas y una de farol (pero no de cartón), que le valieron grandes aplausos.

A grandes rasgos, aunque no tan grandes como los del Municipio con el dinero del pueblo, reseñaré las faenas de los matadores.

Paco Frascuelo sabe que el dinero lo tienen los toros en la cabeza, pero antes que el dinero están los cuernos, y cuando piensa coger aquél, se le encoge el corazón.

A su primero, aunque con algún escrúpulo, lo pasó regularmente y lo despachó de un pinchazo y una media tendida.

A su segundo, que se llamaba *Cuervo*, lo picoteó como un ídem, tirándose desde su casa. La silba, monumental; los mansos de corazón, en puerta;... un horror.

Gavira, tan valiente como desgraciado al herir, y donde *digo desgraciado*, pudiera decir falto de vista y aun ignorante.

No inclina el estoque al herir, y las estocadas le resultan tendidas.

El debutante *Parrao* hirió mejor; pero deslució sus faenas con inútiles precipitaciones.

Nos parece tan falto de arte como escaso de facultades.

Repicoteó con la puntilla en el testúz de su primer toro, y el presidente lo llamó al palco.

Los toros tomaron cuarenta varas, por 18 caídas y siete pencos arrastrados.

Uno, por muerto llorado,  
cuando lo arrastraba el tiro  
alzó el cuello y dió un suspiro;  
¡Oh, Mazzepa infortunado!

Para final tuvimos una *petite debacle*. El banderillero Alvarado, que intenta todas las suertes sin saber ninguna, quiso dar el quiebro de rodillas y fué arrollado por el sexto toro.

El chico quedó exánime en el sitio, donde se agolparon monos sabios, areneros y toda la cuadrilla, llamando la atención de la fiera.

Por dos veces se vió Alvarado abandonado en el suelo, expuesto á ser carne de toro.

Conducido á la enfermería, resultó con una conmoción cerebral de primer grado.

Estuvo la plaza llena,  
y yo tenía á mi lado  
una preciosa morena  
que me hizo morir de pena;  
.....  
¡me acordaba *del candado!*

10.<sup>a</sup> CORRIDA VERIFICADA EL DÍA 28 DE AGOSTO DE 1892

No esperen mis lectores (si los tengo) que, según costumbre, le diga á Bosch *cosas*.

Pero, ¿á que no saben ustedes la última idea del alcalde?

No es luminosa, pero es florida.

Se le ha ocurrido celebrar una batalla de flores y ha mandado á Valencia por el método.

Yo ya sé lo que dirá Colón cuando se entere:

«Pero señor, ¡por Dios! ¡si en mi tiempo no había *lilas!*»

A lo cual contestará el Sr. Bosch:

«Ilustrísimo almirante, ¿y dónde coloco yo tantísimas *flores* como me han echado los periódicos?»

La verdad es que el alcalde presentará un coche precioso. Ganará el premio.

Porque, ¡cuidado con los ramilletes que le ha regalado Cavía!

\*  
\* \*

En estos momentos en que el cólera pasea sus microbios victoriosos desde Teherán á París y son sus víctimas desde el afeminado persa hasta el espiritual parisien (esto es hablar), quiero ser útil á mis conciudadanos.

Para lo cual aconsejo  
un remedio que la ciencia  
ha declarado infalible  
en todas las epidemias.

El que no quiera ser *caso*,  
ni siquiera de conciencia,  
que haga lo que *Taravilla*,  
otro chico de *la tierra*,  
debutante, que traía  
lo menos cincuenta orejas,  
y le estorbaban las propias  
para correr con más fuerza  
cuando en la plaza ayer tarde  
se mosqueaba la fiera.

Con esto está juzgado su trabajo.

Baile por aquí, golletazo por allá y carrera por allí.  
Todo de la *tierra*.

*Bebe chico*, tan inteligente como siempre. Se arrancó á matar un poco más lejos que de costumbre, pero por derecho y con coraje.

En su 2.º se le fué la mano, y metió una estocada caída.

Para este matador fueron los únicos aplausos de la tarde.

*Manene* estuvo descompuesto á la hora de matar. Pudo lucirse con sus dos toros, y se llevó dos merecidas silbas.

Pero no hay que atribuirlo á desgracia, sino á que cuarteó mucho al entrar y siempre pinchó mal.

Y es lástima, porque se le tenía por un torero de corazón.

Cuando decía que los únicos aplausos eran para el *Bebe* me equivocaba lastimosamente. La ovación número uno la alcanzó un picador, *Zurito*, á quien ha bastado una tarde para colocarse en primera fila.

Los demás, así como los chicos de á pié, no hicieron nada, es decir, el *Pito* originó una bronca mayúscula.

Pidió el público que los matadores banderillearan al sexto, accedieron los espadas y el *Bebe* tomó los palos; pero el *Pito*, aunque lo vió, se adelantó precipitadamente, y se los puso en la barriga á la media vuelta.

La lluvia de cáscaras de sandías, y aun de sandías enteras, fué torrencial.

Y eso que la tal fruta está proscrita por la ciencia en tiempo de epidemias.

Ahí se vé para qué sirven  
las cartillas sanitarias;  
¡más valdría repartir  
una sandía por barba!

Los toros de Bañuelos, nobles y voluntarios, menos el 2.º, aunque con escaso poder.

Tomaron 44 varas y se arrastraron 2 pencos.



11.<sup>a</sup> CORRIDA VERIFICADA EL 4 DE SEPTIEMBRE DE 1892

Una vez más triunfó la olla nacional de diferentes berzas y tubérculos, que por la generalidad de su uso y por ser plato de gusto constituye en España la opinión pública.

La evolución es, pues, un hecho. Castelar está de enhorabuena. Solamente que en vez de haberse conseguido por medio del progreso, la cultura, la civilización y

otras palabrejas tan vacías, la han conseguido los repollos, las zanahorias y otras palabras tan jugosas y pulposas como estas.

Y ahora, digamos con Jorge Manrique, que no fué nunca alcalde reformista:

Recuerde Bosch Fustegueras  
y abra el seso si lo tiene,  
contemplando  
cómo hay unas verduleras,  
cómo un disgusto se viene  
por un bando.

¿Qué se hizo aquel programa?  
¿El medio y el un millón,  
qué se hicieron?

¿Qué fué de tanta camama?  
¿Qué fué de tanta función  
como fingieron?

El faro, iluminaciones  
y otras tantas chifladuras,  
Fustegueras,

¿qué son sino desazones?

¿Qué fueron sino verduras  
verdaderas?

Nuestros cuartos son caudales  
que van á dar en la Casa  
de la villa.

Allí van los concejales

.....

La corrida fué una guasa  
pesadilla

que nos dió la empresa para solemnizar sin duda el triunfo de la opinión pública, aunque yo creo más bien que fué para vengar á Bosch, porque la opinión susodicha quedó derrotada en toda la línea.

¡Qué toros y qué *Esparterito*!

Será siempre un problema irresoluble el saber si los toros huían más de *Esparterito* que éste de los toros.

Ya se conoce que eran de Miraflores, porque dulcificados sus sentimientos con tan delicadas vistas, no miraban las armas blancas.

En este punto, sin embargo, la empresa tiene disculpa, porque las reses de Arroyo fueron de respeto y estaban bien criadas.

Pero el *Esparterito* estaba tan mal de lámina, que producía *spleen*.

No hay más que figurárselo, con un traje blanco melancólico y oro, con su *mijita* de arqueo en las piernas y su *cachito* de cargazón de espaldas y su azoramiento, para comprender al personaje.

¡Vaya un indiano!

Paco *Frascuero* mató su primero bien, aunque volvió la cara al entrar. En su segundo no hizo otra cosa notable que los galleos, que le valieron una justa ovación.

*Bebé chico*, sin tener en consideración que se las había con bueyes, entró á matar siempre con su acostumbrado arrojo, y pinchó en lo alto.

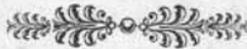
Su trabajo inteligente mereció muchas palmas.

Los toros (llamémoslos así) tomaron, huyendo, 23 varas y se arrastraron cuatro caballos.

Eran las siete y media cuando el *Esparterito* cogió los trastos para hacer como que mataba al sexto toro; pero

después de dos estocadas á la atmósfera, y en vista de que los capitalistas, impacientes, se arrojaban á la plaza, el presidente ordenó la salida de los mansos.

Con ellos salió la luna para alumbrar aquel cuadro de horrores.



12.<sup>a</sup> CORRIDA VERIFICADA EL DÍA 8 DE SEPTIEMBRE DE 1892

La empresa presentó ayer seis toros de la ganadería de D. Felipe de Pablo Romero, de gran lámina, muchas libras, finos y bravos, hermanos de aquéllos que en el primer abono hicieron andar poco menos que de cabeza á Rafael, *Espartero* y sus cuadrillas; toros que, después de aguantar ocho y más puyazos, llegan al último tercio frescos y codiciosos y con el propósito de quitar moños mal puestos y reputaciones facilmente adquiridas.

Y como prueba de que eran toros, baste decir que tomaron 50 varas, dieron 23 porrazos y liquidaron 12 pencos.

PEPE-HILLO

Con un traje caña y plata  
parecía... no sé qué;  
en un toro metió el pié,  
y al cabo metió la pata,

dándole un golletazo de P. P. y doble Hillo.

A su segundo lo mató mejor, con una contraria, una media buena y un pinchazo.

Hay muchos (no soy yo sólo) que no se convencen de que *Pepe-Hillo* (el moderno) es torero; pero como hay otros que lo creen, teniendo en cuenta que más vale una mala transacción que un buen pleito, me conformo con dejarle en una medianía, que ha llegado ya á la meta de su carrera.

#### FAICO

Con su toreo elegante y alegre dió animación á la corrida. Hizo quites soberbios, y si en su primero, que fué el toro más grande y de más edad de la tarde, hirió con desgracia, al menos fué breve.

En cambio, á su segundo, después de un pinchazo y una media en todo lo alto, le echó á rodar de una monumental estocada, que hizo innecesaria la puntilla.

Cuando ayudaba á Gavira en la muerte del sexto toro, fué cogido por la res y sufrió un puntazo de alguna consideración en la parte alta y posterior del muslo derecho.

#### GAVIRA

Dicen que tuvo el santo  
vuelto de espaldas;  
pues si hasta esos varones  
vuelven la cara  
ante esos toros,  
¡no diré si Gavira  
volvía el rostro!

Lo que se comprende bien, si se tiene en cuenta que

cuando falta el valor y no hay arte que lo supla, no hay torero posible.

Gavira se libró por milagro de varias cogidas. Mechó á sus dos toros, y tuvo al público con el alma en un hilo.

Los servicios fueron buenos,  
y fué muy buena la entrada;  
de los piqueros, *Zurito*,  
y de los niños, Cerrajas  
y Gonzalito; me falta  
consignar que Vilanova,  
que era el concejal de tanda,  
es, sin disputa, el dios Tauro,  
presidiendo en una plaza;  
y que el próximo domingo  
tendremos toros de Palhas,  
«primeiros touros do mondo»,  
según Gaspar y comparsa.



13.<sup>a</sup> CORRIDA VERIFICADA EL DÍA 11 DE SEPTIEMBRE DE 1892

#### OS TOUROS

¿Serán excelentísimos los toros del Excmo. Sr. Don José Palha y Blanco?

Yo, la verdad, no quisiera  
á la etiqueta faltar,  
no vaya á desbaratar  
*eso* de la unión ibera.

Porque «os lusos» son muy susceptibles y lo echan todo por la tremenda, y faltar á cualquier «fera» de Portugal es considerado como ofensa nacional, porque allí todos son «feras».

Ellos son en todo los primeros «do mondo».

Que en las arcas de nuestro Tesoro quedan algunos perros (hidrófobos, por supuesto); pues bien, en las del suyo... ni un reis. Esto es poco.

Vino á casa un portugués  
y en viendo que yo era bípedo,  
se convirtió en un solípedo,  
y echó á andar á cuatro piés.

Y así por el estilo.

\* \* \*

Caminito de la plaza  
iba muy negro pensando,  
¿qué he de decir de los toros,  
si yo no entiendo el gabacho?

Mi alegría fué tremenda  
cuando observé que los *pavos*  
los soltaba el Buñolero,  
*vertidos* al castellano;  
¿quién es el Pina y Domínguez,  
pregunté, que me ha salvado.  
Aunque no salió el autor  
de la traducción, lo aplaudo.

Porque así puedo decir que fueron todos negros bra-

gaos, y que hicieron la pelea algo huídos, aunque parezca mentira, siendo de Portugal.

Demostraron pujanza y coraje, no obstante, y todos fueron finos y de bonita lámina.

Tomaron 41 varas. Los porrazos ascendieron á 24, y Bonilla derramará á estas horas abundantes lágrimas sobre la sepultura de 15 víctimas.

#### LESACA

Estuvo á la altura de las celebridades. Adornándose en quites y con la muleta, y entrando á matar en regla.

Despachó á su primero de un buen pinchazo, media sin soltar y una gran estocada, y á su segundo, de una superior y un soberbio descabello á pulso.

Poniendo banderillas al quinto, menos que regular.

#### BEBE CHICO

Donde digo *Bebe chico*  
debo decir *Bebe grande*,  
porque bregando con toros  
resulta inconmensurable.

Entrando á matar de cerca y con valentía, dió á su primero un pinchazo y una gran estocada en la cruz, y á su segundo dos pinchazos y otra magnífica estocada.

En quites fresco y oportuno, y con las banderillas bien.

#### EL BARBERILLO

Con aquella ropilla negra y azul que daba al verlo

ganas de suspirar, y con aquel cuerpo que parecía propiamente un violín enfundado, nos dió el debutante un camelo soberano.

Se le creía un inútil, y resultó un valiente que sabe andar al lado de los toros.

Toreando de capa paró poco pero lo hizo ceñido; en quites muy bien, y con las banderillas el mejor.

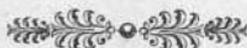
Citó á su primero á recibir y dió una estocada á un tiempo contraria, de la que murió el toro.

A su segundo, tirándose á paso de banderillas le dió dos pinchazos y una estocada hasta la mano, delantera.

El público no le consintió que se acercara con la muleta, porque el toro apenas había sido castigado en varas y estaba como cuando salió del chiquero.

Por lo cual que Don Simón  
llevó una bronca tremenda,  
que le servirá de enmienda  
si aprovecha la lección.

La entrada un lleno completo. Esto convencerá á la empresa de que va por el buen camino, y de que en Madrid se saben recompensar las buenas obras.



14.<sup>a</sup> Y ÚLTIMA CORRIDA VERIFICADA EL DÍA 18 DE SEPTIEMBRE  
DE 1892

Bueno, pues de la corrida  
tengo poco que decir;

pasaron á mejor vida,  
lo cual siempre es de sentir,  
seis toros con doce cuernos  
que (aseguro que no es chanza)  
ya quisieran los Gobiernos  
de la cuádruple alianza.

*Bebe Chico*, hecho un coloso;  
el Lesaca, colosal,  
y Palomar, muy celoso  
del honor profesional.

Las varas puestas, cuarenta;  
pencos arrastrados, nueve;  
otros tres fuera de cuenta,  
y el mejor par el del *Bebe*.

Dos cogidas. Palomar,  
sin que le pasara nada,  
como fué de desear;  
la presidencia, acertada.

La tarde muy calurosa,  
la entrada un soberbio lleno:  
¿se me olvida alguna cosa?  
¿que no se me olvida? Bueno.



A mí no me se olvida  
una tierna y amante despedida  
de mis buenos lectores;  
porque siendo la última corrida  
de toros de desecho,  
y pasando las cosas á mayores,

no tengo facultades ni derecho  
para juzgar corridas por abono,  
que es ya la tauromaquia de buen tono.

Por eso, mis revistas  
fueron sin pretensiones y ligeras;  
tan sólo me atreví con Fustegueras,  
y aun así para hacerlo tuve en cuenta  
que Bosch era desecho de una tienda  
del año 85 para alcalde  
y nadie lo quería ni de balde.

\*  
\* \*

Aunque cumplida mi misión por hoy,  
al efecto común que engendra el trato,  
yo no puedo olvidarlo, porque soy  
mal revistero, pero nunca ingrato.

Si vuelvo á mis revistas algún día,  
lo haré con mil amores;  
pero si así no es, sabed, lectores,  
que mientras Bosch ocupe la alcaldía  
habrá toros, verduras y poesía.

JEREMÍAS.





## DÉCIMASEGUNDA CORRIDA DE ABONO

(PRIMERA DE LA SEGUNDA TEMPORADA)

VERIFICADA EN LA TARDE DEL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1892.

SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE DON AGUSTÍN SOLÍS

(ANTES DE SALAS), VECINO DE TRUJILLO, CON

DIVISA ENCARNADA.—HORA, LAS TRES

Y MEDIA.—PRESIDENCIA, SEÑOR

DÍAZ ARGÜELLES

LAGARTIJO

*Tabaco y plata*

FARBILO

*Azul y oro*

ESPARTERO

*Encarnado y oro*



UN poco se ha reducido el abono, pero las *bajas* son á su vez poco sensibles. Corresponden en su mayor parte á los *hidrófobos* del pelotarismo, que no se divierten ya más que... *apuntando*.

El cartel se ha reforzado con uno de los matadores de más talla, *físicamente* considerando, de la teoría moderna, pero apenas ha ganado en la figura ó figuras de segundo término.

La empresa—es una opinión mía—debe sentir la lle-

gada de estas corridas de abono, porque con las novilladas «le iba al pelo.» Verdad es que ha dado en ellas, por poco dinero, una porción de buenos toros y una variedad grandísima de matadores.

La tarde, muy fea. *Lagartijo* y *Espartero*, que vienen de Valladolid «calados hasta los huesos,» le han tomado sin duda el gusto á la humedad, y nos han traído el mal tiempo.

A las tres y media y goteando sale el primer toro.

*Capuchino*. Buena presencia, y castaño ó *castaña* número 1. Trayéndolo poco menos que en brazos á los jinetes, toma 4 puyazos  $\times$  1 caballo. Tres pares y medio del *Ostión* y *Manene*, buenos los dos primeros, y *Lagartijo*, movidito y tal con la muleta, hiere con una estocada corta, pero eficacísima, que da en tierra con el bicho. Cinco minutos.

2.º *Tomate*, y, cosa rara, un tomate negro y listón. Tiene menos libras que su hermano y es un poco bizco del izquierdo. 10 varas  $\times$  1 caballo, apretando, y creciéndose, y repartiendo buenos porrazos, y perdonando la vida á *Cantares*, que en una caída tuvo la unción á la puerta por apatía de los matadores. Noble y bravo, se dejó poner tres pares de Julián y Valencia, bueno el de éste. *Espartero*, en tres minutos escasos, ó sea en menos tiempo que se persigna un cura loco ó un cura ganadero, trastea con quietud y despacha con una estocada caída.

3.º *Chimeneo*. Colorado, ancho de cuna. Manso como el primero, cuesta Dios y ayuda el que tome 5 varas y mate 1 caballo. Y como la pelea del primer tercio la hace contra su voluntad, y *Badila* en uno de los pu-

yazos le aprieta y castiga como si se tratase de un... toro, el animalito pasa á banderillas defendiéndose, y en esa suerte andan descompuestos *Pulguita* y *Cayetano*. *Fabrilo*, sin meterse en honduras, atiza una estocada mala, después de recibir en el trasteo tres coladas buenas. Verdad es que hacía un viento insoportable. Siete minutos.

4.º *Enlutado* de nombre, pero de *alivio de luto* por el pelo, que es cárdeno. Con tendencias también, y de muy mala gana, toma 6 varas  $\times$  2 caballos, y *arrea* con fatigas tras de la gente de á pié. En este toro hacen los quites *Ostión* y... un mono. No me parece mal. Juan y Antolín ponen los tres pares de rúbrica, debiendo anotarse con elogio los dos de Antolín. El toro muy manejable.

Rafael torea de muleta en corto, pero con mucho movimiento, y señala una estocada caída, saliendo por piés. Después ahorra trabajo á *Pepín*, dando él la puntilla. Cinco minutos.

5.º *Solitario*. Negro listón y con buenas armas. Tardo y blando, para no variar, toma 6 varas  $\times$  2 caballos, huyendo y de mala manera. Medianamente pareado por *Valencia* y *Morenito*, llega *hecho una sopa* á manos de Manuel, á quien le parece sin duda *sopa boba*, por lo que se confía y se arrima con la muleta, y lo bien que entra á matar, matando, en efecto, con un buen volapié en tablas. Cuatro minutos.

6.º *Morito*, castaño lombardo, bien puesto y astillado. 5 varas  $\times$  0 caballos, prueban que el torito fué tan guasón y tan buey como los anteriores.

*Cayetano* y *Pulguita* salen á banderillar en medio de

un diluvio, y dadas las condiciones de la res, del cielo y del suelo, lo hacen bastante bien. Julio Aparici, *aparece* indiferente al temporal, pues toma las cosas con tanta calma, que necesita ocho minutos y cinco faenas para terminar la corrida. En éstas dió tres pinchazos y dos estocadas. Todo malito y casi todo sin estar el toro en suerte.

#### APRECIACIÓN

¡Vaya qué seis toros más bien criados, y vaya qué cinco bueyes más insoportables! Cinco, cuenta exacta, porque únicamente el segundo demostró condiciones de toro de plaza.

Después de lo ocurrido en Valladolid, *velay* (allí usan mucho esta palabra), era de temer que continuara en Madrid la racha de mansedumbre de la ganadería eclesiástica. Porque la cosa, después de todo, es lógica. Los toros de un presbítero deben de ser de condición humilde y demostrar gran... mansedumbre.

Pero, caballeros, como en estos asuntos no se debe mezclar lo divino con lo humano, ni lo seglar con lo eclesiástico, creo yo que ni el Cura Solís «está en su terreno» criando toros y andando entre toreros, contratistas de caballos, etc., ni puede disculparse con el *génesis* de la ganadería eso de echar en dos días á dos plazas de primer orden, como las de Madrid y Valladolid, la friolera de 11 bueyes.

*Liberanos Domine* de los toros del gran sacerdote Agustín Solís, exclamaban ayer muchos espectadores, esperando que el ganadero, si no busca otros *procedimientos*, diga á su vez contrito y arrepentido, como

cumple á su condición: *Dominum non sum dignum* de tener... toros tan malos, y voy á decir el *Itte Missa* á mi ganadería.

Las cuadrillas han lidiado los toros del cura con verdadera *devoción*. Cortándoles la salida, acosándolos descaradamente, y como he dicho, llevando alguno casi de la mano á los caballos, han evitado el uso del pañuelo rojo, que en definitiva, y acaso por la atracción del color de la divisa—encarnada también—parece que va siendo de rigor para esos toros. Es lástima, porque como presentación, la corrida no tenía nada que pedir.

*Agujetas* y *Badila* han picado juntos después de muchos meses de separación, y han brillado, como siempre, por su buena voluntad. De los banderilleros, el mejor Antolín, y después, *Ostión* y *Valencia*.

LAGARTIJO.—Acaba de lidiar en Valladolid cuatro corridas... acuáticas, y debe estar convencido de que el *reuma*, á pesar de los años y de las canas, no encuentra predisposición en su naturaleza. Lo digo, porque se «ha movido» esta tarde como si tuviera azogue. Sin embargo, con baile y todo, el hombre ha estado cerca de los toros, animoso, elegante, y sobre todo, aunque esto en él no es nuevo, con la suerte del mundo para *cobrar* pronto á sus enemigos. Se le ha aplaudido mucho, no tanto por el mérito verdad de sus faenas, como por el éxito del conjunto, y quizá más que nada, por darle «de una vez» las palmas, que dejará muy pronto para otros. Del apretón de manos á *Ostión* en los quites del tercer toro, cuentan algunos que es el primer paso, *los dichos*, si ustedes quieren, de la nueva alternativa que... nos amenaza. Allá veremos.

ESPARTERO.—Sobrio y reposado, ha hecho dos buenas faenas, ha escuchado palmas abundantes, y se ha retirado por el foro hasta el año que viene, pues según noticias, y como no haya algún cambio, no probable, la de hoy es la única corrida que toreará en Madrid durante el abono de la segunda temporada. Al herir sigue *la madeja* de esos piés que parecen atacados repentinamente del baile de San Vito. ¿Tendremos que renunciar á que corrija usted ese FEÍSIMO defecto?

FABRILO.—Ya llevaba años sin pisar la plaza de Madrid. Cuando sepa con exactitud las corridas en que hemos de verle, le diré dos palabritas al oído. Le han tocado dos toros grandes, y el peor tiempo de la tarde, pues á las horas en que él entraba en turno arreciaban viento y lluvia. Esto puede disculpar muchas cosas, pero hay otras que salen á la superficie y que no están bien en un matador de alternativa, en un matador joven y ágil, de buen físico (telegramas cantan) y de algunas pretensiones. Eso de cuarteear, sólo puede tolerársele á ciertos ancianos. Eso de entrar á herir fuera de suerte, con los toros desigualados, y hasta sin estar fijos en el matador, no se le puede disculpar á nadie. Repito que ya hablaremos, si hay ocasión para ello, porque si el contrato es «contrato-relámpago,» no veo la necesidad de dar consejos.

La presidencia, bien.

36 varas + 11 caídas × 7 caballos.





## DÉCIMATERCERA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EN LA TARDE DEL DOMINGO 2 DE OCTUBRE DE 1892.

SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DEL EXCMO. SEÑOR

DUQUE DE VERAGUA, VECINO DE MADRID,

CON DIVISA ENCARNADA Y BLANCA.

HORA: LAS TRES Y MEDIA.

PRESIDENCIA: SEÑOR

CABALLERO

LAGARTIJO

*Plomo y oro*

MAZZANTINI

*Azul y oro*

BONARILLO

*Morado y oro*



A 13.<sup>a</sup> de abono. ¡Vaya un número de mala sombra, camará! ¡Culebra... culebra!

Y sin embargo, no «ha pasado nada», y por no pasar, ni los toros debían haberse admitido.

La entrada buenísima. Esta mejoría, y por lo que al día de hoy se refiere, hay que abonársela en cuenta á Mazzantini, porque para mí, á él se debe.

Vamos á la brega.

Primer toro.—*Grajito*. Negro y abierto de cuerna. Cuatro varas y un caballo. Tres pares de Juan y Antolín,

bueno el de éste. Achuchón á *Bonarillo* al cortar un viaje de la res en este tercio. *Lagartijo*, 14 pases y una estocada *fumigable*, quiere decir, sospechosa. Cinco minutos.

Segundo.—*Perinolo*. Negro listón, mal encornado. 7 varas  $\times$  4 caballos. Buenos quites de Rafael y Luis. Galea y Tomas Mazzantini cumplen en dos y medio pares. Luis da 17 muletazos, un admirable cambio, dos pinchazos y dos estocadas entrando á ley. Siete minutos.

Tercero.—*Conductor*. Cárdeno y abierto. 5 varas  $\times$  2 caballos. *Lobito* y *Mazzantinito* le cuelgan tres pares con mucha prisa y poco arte. *Bonarillo* trastea 12 veces y atiza un sablazo. Tres minutos.

Cuarto.—*Rosuelo*. Colorado claro, abierto y corto de cuerna. 8 varas (ya es algo)  $\times$  2 caballos. Continúan los quites lucidos de *Lagartijo* y Mazzantini. *Ostión* y *Manene* ponen dos y medio pares, con mucho *jaleo* los de *Ostión*. El toro en este tercio huyendo, como los anteriores. Rafael emplea ocho minutos para dar una estocada traserilla, dos intentos de descabello y un puntillazo.

Quinto.—*Pepillo*. Hermosa lámina. Ensabanado, casi blanco, botinero, bien puesto y con cara de toro. 7 varas (¡valiente chasco!)  $\times$  1 caballo.

Parean los matadores. Bonal prende un par cuarteando en regla, pero sin llegar mucho, y agarrando los altos del morrillo. Luis, después de pasarse con un *jugueteo* estilo Guerra, coloca el suyo cuarteando bien y apretando. Rafael deja el de su turno, muy bueno, aunque sin *fiorituras*, al relance, después de tres salidas. Mazzantini

se «deja torear» por la res en los 25 pases que larga, como preparación de una estocada á volapié, ida. Otra lo mismo, pero más *cuerda*, es decir, menos ida, y un descabello. Seis minutos.

Sexto.—*Presumido*. Y hacía bien llamarse así, sobre todo, junto á sus hermanos, porque fué el toro de la tarde. 10 varas  $\times$  2 caballos. Antonio y Fernando Lobo, *Lobito* mayor y *Lobito* menor (de donde resulta que eso no es cuadrilla, es una... manada), ponen tres buenos pares. *Bonarillo*, en tres minutos, abanica siete veces á *Presumido*, da una estocada caída, también con honores de sablazo... y á la calle.

#### APRECIACIÓN

Pero diga usted, señor duque, ¿le quedan á usted todavía toros? Entendámonos; ¿toros con la edad reglamentaria, etc.? Porque mire usted que lleva dadas corridas formales en lo que va de temporada, y corridas de desecho en lo que va de novilladas. Yo he perdido ya la cuenta, y voy creyendo si, como el Marqués del Saltillo, tiene usted en la dehesa *incubadoras*, porque de otra suerte no se explica esa abundancia.

Lo malo es que el número perjudica á la calidad, y buena prueba, y sobre todo reciente, la corrida de esta tarde, en que han abundado los bueyes y no ha habido, hablando en plata, más que un toro: el sexto, único que ha peleado con los jinetes en poco terreno, único que ha demostrado codicia, y único que se ha dejado torear en palos y muerte sin refugiarse en los tableros ni hacer otras «cosas feas» como sus cinco hermanos.

¿Que exagero? Demasiado sabe usted, ó sabrá ya á estas horas, que no exagero.

El primer toro ha tomado cuatro puyazos tardeando, barbeando y huyendo, y así ha continuado hasta... la salida de las mulas. El segundo ha hecho una presentación de buey que no había más que pedir. Ha tomado la primera vara después de ocho minutos de *infructuosas gestiones*, ha «vuelto la cara» en la segunda y apretado un poquito en las tres restantes, luciendo algo, por ser muy certero al herir. El tercero toma la primera vara con gran bravura y codicia, pero se aploma de repente, quedándose tonto y «soso». El cuarto comienza bien, y al quinto puyazo «se le acaba el gas» y huye y quiere colarse al callejón. El quinto no sabe cornear en el primer puyazo, recarga en el segundo y *aguanta* la serie del tercero al séptimo sin codicia ninguna y con mucha sosería. El sexto... ya lo he dicho: el mejor de la tarde.

Como presentación, tampoco ha tenido la corrida nada saliente. Tres toros negros, de los cuales dos con tipo cuatreño, uno bizco del izquierdo, y otro muy sacudido de carnes; un colorado sin cuernos, y otro ensabanado claro, casi blanco, tan desigual de hechuras, que su cuarto delantero parecía el de un rinoceronte, no es lo que usted tiene costumbre de exhibir, sobre todo desde que la falta de sangre y de resistencia se suplen en su vacada con las *láminas*, por regla general dignas de ser trasladadas á un lienzo y de ponerse en un marco.

Con que, créame usted, señor Duque, resérvese V. E. una mijita, que Dios y los buenos aficionados se lo premiarán.

\*  
\* \*

A *Don Rafael* hay que decirle poco. No ha sacado de los toros del Duque el partido que acostumbra, pero ha quedado bien y ha oído palmas. En su primero, que estaba un poco sabijoncillo, se ha dejado *preceder* por una serie interminable de capotazos, tomándolo después de muleta «con toda la gente» al lado, y cuarteando superlativamente al arrancarse á matar: el estoque, sin embargo, quedó alto. En su segundo, que se «iba del mundo» de... puro bravo, ha toreado también con ayudas, esta vez puestas en razón pues sin ellas no era posible sujetar al toro, y brindando al tendido 3, ha dado una estocada algo trasera, tres intentos de descabello y un puntillazo fulminante. En estas últimas suertes, la res ha salpicado varias veces de sangre el traje del matador, que parecía extrañar este abuso de confianza, sin acordarse de que estando en vísperas de retirarse, poca falta le hace ya el vestuario de brega.

Tampoco banderilleando al quinto ha tenido suerte. Verdad que el animal se puso en defensa después del segundo par (*Rafael* entró de terceras) y que el diestro no quiso tampoco «adornarse» como otras veces.

Total, que en lo que *Lagartijo* ha estado mejor y resultado más digno de elogio, ha sido en las largas de los quites que ha prodigado, pues si mi cuenta no marra, ha dado seis, á larga por toro, y las seis SUPERIORÍSIMAS.

A *Don Luis*, sí que tengo que decirle algo.

Me ha parecido más activo que otras veces, más conocedor del «adorno», requisito indispensable en estos tiempos, y sobre todo, muy deseoso de cumplir. Todo esto, aparte del valor, de la vista, etc., tiene en Mazzan-

tini un mérito extraordinario, digan lo que quieran sus detractores, porque no hay que olvidar,—yo al menos no lo olvido nunca,—«como se hizo torero» y cómo arrolló en los comienzos de su carrera á los de más tronío. Pasar del andén de una estación de tercera clase á torear en el primer año de alternativa 79 corridas, metiéndose en el bolsillo todas las coletas del mapa, tiene mucho, pero muchísimo mérito.

Hoy, que por casualidad escribo yo esta revista en el despacho de un jefe de estación, el de El Escorial, comprendo mejor que nunca lo notable de la transformación de Mazzantini.

Andando entre toros y toreros, criándose en el Madero, no es difícil dedicarse con éxito á la arriesgada profesión; pero vestirse de torero sin otro aprendizaje que el de *recibir...* trenes, y colocar agujas, y extender hojas de ruta, tiene más *miga* de lo que parece.

Mazzantini ha toreado hoy á su primer toro con desconfianza, como tiene que ocurrir siempre y ha ocurrido á todos los espadas en presencia de toros quedados y guasones que hacen un extraño á cada movimiento y no dejan colocarse al matador. En cambio, al achucharle la res á la salida de un pase, ha demostrado una vez más su gran vista y su «guapeza» despegándosela con un admirable pase forzado de pecho. Cuatro veces ha pinchado, las tres primeras en hueso, y las cuatro «dando tablas,» entrando siempre derecho y saliendo limpio. A su segundo, el rinoceronte, que ha llegado á sus manos con muchas facultades, revolviéndose en un palmo de terreno y algo incierto, le ha pasado con baile también, pero cerca, hiriendo con una caída, otra muy

aceptable y un descabello. El toro, creo yo que se hubiera dejado recibir, y Luis debió intentarlo, como en banderillas (primero y segundo par) se hubiera dejado quebrar, esto último sin género de duda.

Elegante y serio en los quites, modesto con los aplausos é «impávido» ante ciertos (muy contados) abucheos de los Villamelones, que nunca faltan; con muleta recién salida del taller del sastre, y menos grueso que antes y... más calvo, Mazzantini, sin hacer nada excepcional, ha quedado muy bien, incluso en banderillas.

Que siga.

*Bonarillo*, ¡válgame Dios! debe haberles quitado las ilusiones á los que tengan alguna. Dos toros, dos estocadas; pero... ¡vaya un par de sablazos! ¡Vaya qué dos faenitas de muleta! Y ¡vaya qué quites de lugarejo, dejándose embrocar en varios, para mayor regodeo!

Con cara de juez, y de juez de causa grave, desmadrado, apático, soso y *flácido*, ha toreado Bonal, no como cumple á un joven que empieza y «debe querer» ir lejos, sino como si fuera un torero á punto de jubilarse, cargado de laureles, á quien todo se le dispensa.

No tiene el menor entusiasmo, no demuestra afición de ningún género, y con los brazos caídos, caído el cuerpo, mustio el semblante, crean ustedes que dan ganas de cantar, al verlo, aquello de

*Aquí viene un bolero  
mu afligío.*

Le han tocado los dos toros más pequeños, y de ellos el 6.º, el más bravo, y nada, ni por esas. Ha «salido del paso,» y gracias á que lo ha hecho con brevedad.

Por lo menos, hombre, anime usted esa cara, que parece un oficio de difuntos, y haga usted algo, que condiciones no le faltan, porque lo que es portándose y «estándose» como hoy, créamelo, parece usted un cadáver.

\*  
\* \*

Las cuadrillas, regulares, distinguiéndose Antolín, y *fantocheando* mucho *Ostión*.

La presidencia, bien, salvo lo que apuró á los toros segundo y quinto.

41 varas + 16 caidas × 12 caballos

Y hasta el domingo, que torearán probablemente Luis, *Fabrilo* y *Bonarillo*.





## DÉCIMACUARTA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EN LA TARDE DEL DOMINGO 8 DE OCTUBRE DE 1892.

SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE D. ANTONIO MIURA,  
VECINO DE SEVILLA, CON DIVISA VERDE Y NEGRA.—

HORA: LAS TRES Y MEDIA.—PRESIDENCIA:

SEÑOR MEZQUITA

LAGARTIJO

*Verde y oro*

MAZZANTINI

*Azul y oro*

BONARILLO

*Esmeralda y oro*



OMO el domingo pasado. Los mismos actores, pero interpretando otra obra: es decir, cambio de ganadería y conservación del personal, por cierto muy práctico en eso de... conservarse.

A la empresa Bartolo-Jimeno hay que batirle palmas, porque sobre ser la ganadería de Miura una de las de primer cartel, la corrida «echada» esta tarde no tenía pero en cuanto á edad, presentación y finura. Y si de sangre ha andado así, así, cúlpese al ganadero, que por

lo que voy viendo, parece descuidar hace tiempo ese requisito, esencialísimo en toda vacada de reses bravas.

De todos modos, ha sido una buena corrida, y ya la quisiéramos como la de hoy para otros días de fiesta.

No hay para qué hablar por separado de cada uno de los toros, pues todos han cumplido bien, y alguno, como el 2.º, superiormente, y eso que deslució un poco su faena de varas el afán de los piqueros de echarle en 7 puyazos 7 castoreños á la cara. ¿Es moda nueva?

Grandes, largos, muy cuajados, bien puestos, una mijita tardos, de cabeza y con «cara de toros» los 5 primeros han peleado bien con los caballos, y el 6.º, aunque muy sacudido de carnes y al parecer algo más joven que sus hermanos, ha demostrado mucha voluntad. La petición del público de que este toro volviese al corral, perfectamente injustificada, demuestra sin embargo, y de ello me felicito, una reacción en el... *gusto*, que ya hacía falta.

No hace todavía año y medio se han lidiado toros mucho más jóvenes y mucho más pequeños y cortos de pitones, y con menos respeto que el *interfecto*, y el público se «los tragaba,» sin que á nadie se le ocurriera protestar.

Los miureños han tomado 47 varas + 19 caídas × 7 caballos arrastrados. En banderillas se han dejado torear con ligeras dificultades, pero sin traer ninguno nada alarmante. A pesar de esto, la *escama* de algunos diestros ha viciado á varios de los toros, como ocurre de ordinario con los de esta casta, que no son tan fieros como la gente... *de coleta* los pinta.

En la muerte también han resultado nobles, salvo

el 2.º que alargaba la jeta y tenía deseos de colgarse algo en los pitones.

El primer toro salió al ruedo con una gran cornada en la pata derecha, que casi le impedía el uso de ese remo, y á renglon seguido, un formidable puyazo de *Agujetas* le abrió una sangría suelta que acabó con las facultades de la res.

En el 3.º, se quedó la plaza un rato sin caballos, y eso que sólo mató uno, y en el 4.º, por *aprovechar* descaradamente los heridos en el anterior, la suerte de varas se hizo de mala manera y provocando las censuras del concurso.

De los banderilleros, sólo merece mencionarse *Manene*. Bregando, Tomás Mazzantini, que es muy inteligente y muy útil. Juan le dejó á él, el peso de esa tarea.

Los picadores, bastante bien, sobre todo Manolillo, que va volviendo á sus buenas costumbres, un poco olvidadas en la primera temporada.

¡Ah! Y por lo malos, debe mencionarse también á los banderilleros de *Bonarillo*, que estuvieron imposibles en el tercer toro.

Las reses se llamaban y tenían los pelos siguientes:

- 1.º *Cucharero*. Berrendo en negro.
- 2.º *Coletero*. Cárdeno, lucero.
- 3.º *Primavero*. Ensabanado.
- 4.º *Escandaloso*. Nevado, ojo de perdiz.
- 5.º *Sonajero*. Berrendo en negro, y
- 6.º *Cucaracho*. Cárdeno claro.

Con ser los cinco primeros muy buenos mozos, el quinto ha llamado la atención por su tamaño, y especialmente por lo abundante y afilado de su cuerna. ¡Vaya unas *llaves*!

¡Y vaya una «cuarentena de observación» la que le han aplicado los de aupa antes de decidirse *á ver* lo que tenía dentro! ¡Qué prudencia, señores, qué prudencia!

Buena la entrada, y la presidencia pesada en el primer tercio.

LAGARTIJO ha demostrado, como en las anteriores corridas de este abono, muchos deseos de cumplir, consiguiéndolo sin gran lucimiento, es cierto, pero con brevedad y buena *misse en scene*. Conoció lo apuradísimo de facultades de su primer toro y lo no muy sobrado que andaba el cuarto, pero esto no ha evitado que antes de extender él la muleta su gente emborrachara á placer á ambos cornúpetos. Ha pinchado cinco veces en los dos toros, sin grandes alientos; en el cuarto, con la res mal colocada, y sin llevarla al sitio que pedía, á las tablas; y le han bastado diez minutos para entregar á *Cucharero* y á *Escandaloso* á los matarifes del corral. Ha oído palmas en abundancia, y... rueda la bola.

En quites admirable. Dijérase que en esa suerte busca al presente *Don Rafael* sus mayores éxitos. Al *recorte* en los medios sucede la *larga* por el terreno de afuera, y si no basta, el viejo se mete, como ha hecho esta tarde, en un *lío* de la primera vara del segundo toro, y lo *deshace*, y corre (fijense ustedes, CORRE) por derecho y salva al picador y remata la suerte parándose en la cara con la elegancia suprema que nadie ha sabido imitar.

MAZZANTINI. Trabajador en *serio y con verdad* delante de sus toros. Se ha defendido bien (y no es poco), sin *afligirse* y sin hacer extraños, de las malas artes de su primer toro, que era un ladrón, y se ha arrancado á

matar dos veces, desde corto, derecho y reuniéndose. En el quinto de la tarde—brindado á unos espectadores del 1—pasando en corto, girando bien los talones y los brazos, y hasta intentando el *molinete*, me ha parecido con más investidura, y si se me permite la frase, con más *saturación de torero* que otras veces. Desgraciado al herir, pues ha tenido que *entrar* tres veces (la primera con arreglo á todas las reglas del arte); no se ha deslucido por ello un trabajo realizado con mucha conciencia y mucho valor, pues el *pavo* traía respeto. Bien en quites. Diligente en toda la corrida. Ese es el camino, Sr. D. Luis.

Y basta por hoy.

Digo... falta hablar del tercer espada. Lo siento porque pueden mis lectores ó puede el diestro figurarse que le tengo manía, y no es eso, es que BONARILLO sigue tan *cadáver* como le dejamos la tarde anterior. Con la muleta, o. Con el estoque, dos sartenazos y un pinchazo en el brazuelo.

*Agravantes:* que en su primer toro ha entrado á matar teniendo la res adelantada la mano derecha, abiertas las patas, y la cabeza sesgada hacia el lado de la salida del matador. Que el pinchazo en el brazuelo «ha tenido lugar» en el sexto toro, el más manejable y bobo de la corrida.

La estocada al primero de sus enemigos, ya supondrán ustedes que fué mala, conociendo la colocación del animal. Pues bien, Bonal, en vez de mandar que sacasen el estoque, dió orden para ahondarlo, y contribuyó á hacerlo para evitarse otra entrada á herir. ¡Cuando digo que tiene el chico un entusiasmo por la profesión

que no le cabe en el cuerpo! En quites, embarullado.

Conste tengo muchas ganas de aplaudirle á usted y hasta de *votarle* una oreja, como la que le dimos este verano en San Sebastián, pero conste también que si no se alivia, lo que va usted á lograr es que *botemos* de enojo ó que nos quedemos una tarde dormidos como leños.

Resucite usted, joven. Y dé usted oídos á las voces que le dicen: Bonal... *levántate y anda*.





## LA TREGUA TAURINA



NOVILLADA VERIFICADA EL MIÉRCOLES 12 DE OCTUBRE



UN cómico de la legua,  
que vive Sevilla *street*,  
acera izquierda, Madrid,  
y vive en perpetua tregua,  
tratándose de Colón,  
me ha llegado á convencer  
de que la tregua ha de ser  
total en su aplicación.

Palabra, acción, pensamiento,  
todo para el centenario,  
y el que diga lo contrario  
ofende el descubrimiento.

*La guía del jugador*  
de garito, ó alza y baja,  
lo del aceite y la paja,

lo de los lances de honor,  
hasta «el país y el Gobierno»  
treguan por el genovés,  
¿por qué no ha de haberla, pues,  
en la calidad del cuerno?

En memoria de Colón,  
toros de desecho y tienta,  
y cuando él pida la cuenta,  
Bonilla dará razón.

Sí, señores, Bonilla, que organizó ayer tarde un *espectáculo* colombino, con seis bueyes de Bañuelos, para *centenariar* á las tres yuntas que surcaron por primera vez las vírgenes tierras de la vírgen América.

La manifestación torera salió á las tres y media en punto, presidida por *Pepe-Hillo* (pendón azul marino y oro), *Lesaca* (ídem negro y oro) y *Gavira* (ídem azul y negro).

En el sol, americanos  
con sendas americanas,  
indios bravos, araucanos,  
estudiantes y barbianas.

En la sombra, una docena  
de personajes mayores,  
dos rubias, una morena,  
y tres libre-pensadores.

¡Baldón de la patria mía!  
¡He anotado en mis apuntes  
que un pedagogo pedía  
limosna á los transeuntes!

Los bueyes conmemorativos de Bañuelos mataron siete caballos, y como quien á cuerno mata á hierro muere, murieron pinchados y degollados por manos alevés.

¡Que la sangre derramada en este sacrificio en aras de la vírgen América sea fructífera!

JEREMÍAS





## DECIMAQUINTA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA

(AUNQUE EL TIEMPO LO IMPEDÍA)

EN LA TARDE DEL DOMINGO 16 DE OCTUBRE DE 1892.—SEIS  
TOROS DE LA GANADERÍA DE DON JACINTO TRESPALACIOS,  
VECINO DE TRUJILLO, CON DIVISA VERDE Y  
ENCARNADA.—HORA: LAS TRES Y MEDIA.—  
PRESIDENCIA: SEÑOR DÍAZ ARGÜELLES

LAGARTIJO

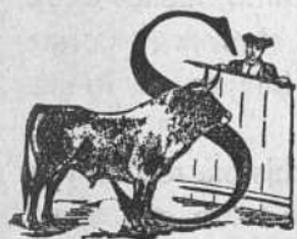
*Azul y oro*

MAZZANTINI

*Morado y oro*

BONARILLO

*Rosa y oro*



IGUE actuando el *terceto* consabido. Y al cambiar de ganadería vamos descendiendo, porque el vecino de Trujillo podrá ser (y es) muy buena persona, y propietario rico, y todo lo que ustedes quieran, pero ganadero de cartel... ¡vamos! No me haga usted de *rei* que tengo el labio *partío*.

Con la consiguiente escama en cuanto al ganado, y con una lluvia menuda, *cala-colones*, que era una bendición, fuimos á la plaza pensando (y por qué no decirlo)

deseando la suspensión. Pero no la hubo, y es raro, porque ahora están de moda, y si no, véase lo ocurrido en menos de veintiseis horas con la fiesta religiosa de la catedral, y la función de los estudiantes en el Español, y la cabalgata de *La toma del grado*, etc.

Al hacerse el paseo había en el tendido núm. uno 47 espectadores. Después se cuajó, como otras localidades; pero resultando siempre una malísima entrada. Y lo que es más grave, resulta, como si lo estuviera viendo, que se han quedado muchas personas con el billete en el bolsillo, creyendo que no había toros. Porque ya lo dije otra vez y lo repito ahora: ¿para qué se escribe en los carteles aquello de «si el tiempo no lo impide,» si la corrida se ha de dar *aunque lo impida?*

Los toros son de bonita lámina. Los tres primeros—*Burrero, Regatero y Molinero*, berrendos en colorado; el 4.º y 6.º, *Macareno y Caminito*, colorados; el 5.º, *Rumbón*, berrendo en colorado y salpicao. Como se ve, vienen todos muy *encendidos* de color, como buenos extremeños. Pero les falta, á pesar de eso, el *picante*, porque los tres primeros y el 6.º son cuatro bueyes de lo más manso que ha pisado plaza.

Se ha fogueado al 3.º, con remuchisima razón, y en buena lógica se ha debido hacer otro tanto con el 1.º. Entre los tres han tomado, huyendo, volviendo la cara, acosándoles, 11 varas  $\times$  2 caballos.

Por supuesto, á estos dos los asesinó, *entregándolos, Agujetas*, para *ayudar* quizá al ganadero.

El 4.º toro, grande, muy alto, encampanado y fino, hace regular pelea; y hubiera cumplido mejor—hay que dar á cada cual lo suyo—sin un horrible rajonazo que le

abren en el primer puyazo, dejándolo cojo de la mano derecha. Así y todo toma 9 varas  $\times$  4 caballos, creciéndose, empujando y afinando la puntería al herir.

El 5.º resulta también un buen toro; poca voluntad pero gran cabeza. Le dejaron dentro una cuarta de garrocha, y no obstante, aguanta 6 varas  $\times$  1 caballo.

El 6.º es un choto impresentable é inadmisibile, *hornigón* del derecho, á quien zurren 4 veces los piqueros.

Los toros 1.º, 2.º y 3.º, muy pequeños, muy jóvenes y muy sacudidos de carnes. Los seis muy ligeros, como si tuvieran azogue en vez de sangre, muy revoltosos y una *mijita* difíciles, por causa de ese baile de *San Victor* (como dice un amigo), para la gente de á pie. Aparte de la ligereza, nobles y *honrados* á más no poder.

30 varas + 4 caidas (que sea enhorabuena)  
 $\times$  7 caballos

#### APRECIACIÓN

¡Ay, Sr. D. Jacinto de mis *Palacios!* Ni para *centenario*, créamelo, pueden pasar los toros que usted posee. Digo, si son todos como los corridos esta tarde. ¿Que ha habido un toro regular y otro bueno? Bueno, pero eso no basta, ¡qué ha de bastar! en una remesa de 6. Es como si pidiese usted á un cosechero seis botellas de buen vino y le remitiese dos de vino y cuatro de vinagre. Afine usted la casta, *écheles* usted más sangre á esos animalitos, á ver si se mueven menos y pegan más, y si esto no es posible, no resista usted á la tentación que debe sentir, viviendo en Extremadura, de convertir en *embutidos* toda la carne de su ganadería. Por lo menos,

procure usted que el tamaño de las reses corresponda al apellido de su dueño y señor. Porque es muy fuerte eso de llamar, como se llama á los toros de usted, los *toros de TRESPALACIOS*, y que resulten luego... cajones de feria.

Nada, hay que hacer algo: al vado ó á la puente. A la reforma radical de la casta, ó á... los embutidos.

A los caballeros de aupa voy á decirles hoy dos ó tres cosas. ¿Ustedes leen *La Lidia*? ¿No? Pues hay que lerla, ó hacer que se la lean al que le estorbe lo negro. En ese periódico está publicando una serie de artículos sobre *La suerte de varas* el inteligente aficionado don José Sánchez Neyra—el *maestro* Neyra, como le llaman muchos—y en esos artículos muy bien pensados y bien escritos, podrían ustedes aprender una porción de cosas que les hacen grandísima falta.

Desde luego, esa moda que implantaron hace tiempo Manolo *Agujetas* y Pepe *Badila*, de sacar una *barbaridad* de vara y cargar el cuerpo sobre ella; esa moda, que hoy practica con exceso el picador llamado *el Largo* (chico valiente y alegre, hay que reconocerlo), es MUY FEA, para mi gusto al menos, y totalmente opuesta á las reglas del arte, y sobrado peligrosas para los que la siguen, porque lógicamente, la garrocha *debe* romperse cogida tan de largo, y lógicamente también, deben darse en cada seis puyazos cinco marronazos por lo menos, y en uno ú otro caso el jinete que se *acuesta* sobre el palo para suplir la falta de brazo con el peso del cuerpo, debe caer por el lado derecho en la cara del toro, ó ser empujado por éste si es de los que derrotan alto.

Por la maldita—y no sé cómo consentida, y hasta...

aplaudida—moda, hoy han roto ustedes dos varas sobre el cuarto toro, y una más (dejando el palo dentro) sobre el quinto.

Menos vara, jóvenes, menos vara, porque eso va siendo ya un abuso que no puede tolerarse.

Juan, *Regaterillo*, Tomás, *Lobito* y *Mazzantinito*... ¡Jesús me valgal y qué faenas con las banderillas. Especialmente los dos últimos *estáis* ustedes que da dolor de corazón el mirarles. *Regaterillo*, desconocido.

¿Qué le pasa? Oigamos á su matador:

—Lo cogió un toro en Sevilla el día del Corpus, y se acuerda tanto...

—¿De el *Corpus*?

—No, señor, del toro, que habrá que enviarlo un año á tomar aguas.

Algo habrá que hacer, en efecto, porque el chico—y es una lástima—no *quiere verlos*.

Antolín muy bien. *Ostión* no ha salido hoy con las cuadrillas. ¿Estará *deprendiéndose* el discurso para la alternativa?

LAGARTIJO y MAZZANTINI, dignos de los aplausos con que el público ha premiado sus faenas.

El *abuelo* aparece estos días más *joven* que nunca, y sobre todo MÁS IGUAL que nunca. Quieto, reposado, toreando más de brazos que de piés, aprovechando la ocasión más pequeña para adornarse, sus faenas de muleta resultan—las de hoy en particular—muy buenas y ajustadísimas á lo que cada toro pide. A su segundo de esta tarde lo ha toreado dejándole la muleta en la cara para *recogerla* después trayéndose al animal á donde quería, y confiándose con él extraordinariamente. En el

primer toro ha dado un pinchazo en lo alto y media estocada, sin lucimiento, porque la res *se encogió* al sentir el hierro y ganó la acción al matador. En el cuarto la estoçada se descolgó porque *Macareno* humilló y *reculó* al notarse herido. Los tres arranques los ha hecho Rafael bastante sobre corto y bastante derecho. En quites y brega, activísimo, hecho un *peón*. ¡Vaya un viejecillo! Lo menos que merece usted, amigo Rafael, es que le hagan un *centenario* en cuanto se corte el pelo. Por supuesto sin... Directorio escolar.

El *señorito* (como llamaban á Luis los *maletas* cuando empezó la carrera) sigue con los grandes deseos que demuestra desde su reaparición en nuestro circo. En su primer toro ha sufrido una colada feroz al dar un pase cambiado, porque la res se *acostaba* horriblemente del lado derecho. Metida en los tableros, encampanada y sesgada, el matador se *ha entregado* al herir, agarrando como justo premio á su bravura una buenísima estocada. En su segundo ha recibido Mazzantini un palo en el sobaco derecho, ha salido rebozado con el toro, y sin embargo, la estocada le resulta caída.

Rafael le ha ayudado mucho, y no hay que decir que á la perfección, en su primer toro, único de la corrida que traía algo que matar, así como el quinto ha sido el único que traía algún respeto en la cabeza.

En este toro ha hecho Luis dos quites al *Largo* y al *Chato*, asombrosos. Sin vacilar un instante, con guapeza y vista, pisando á la fiera su terreno, cogido el capote con ambas manos, andando hacia atrás, hecho casi un solo bulto con la res... en fin, del modo y manera como verificaba sus maravillosos quites *aguantando* el involvi-

dable Salvador Sánchez, ha evitado dos cornadas y oído las dos ovaciones más grandes que en lo que va de año «han sonado» en la plaza de Madrid.

BONARILLO, mejor que las tardes anteriores. Esto no quiere decir, sin embargo, más, sino que ha tenido mejor suerte, y le han resultado por ende más lucidas sus faenas, la de su primer toro especialmente. Suerte, y no otra cosa, pues el muchacho ni ha despegado los brazos del cuerpo al pasar, ni ha igualado en forma al arrancarse. Dos toros, dos estocadas y un pinchazo. De *frialdad*, como siempre. En su primer toro (tercero de la tarde) ha intentado gallear, y cualquiera dijera que lo que quería era *suicidarse*. De milagro no ha habido hule. El *coleo* en una vara del cuarto toro, *inoportunísimo*. Baste decir, para formar juicio, que el caballo estaba en pie, y firme, por cierto, el jinete sobre el caballo, y el toro recargando. Si en un caso así colea usted, ¿qué sorpresa nos reserva para una caída de compromiso?

En el último toro, siguiendo el sistema de aprovechar, á salga lo que salga, iba ya á arrancarse á herir, estando el animal *completamente* fuera de suerte.

Las voces y *avisos* del público le hicieron volver en sí. Resumen, que Lázaro (ó Bonal) se ha *levantado* hoy un poco; pero que todavía no *anda*.

La presidencia, bien.

Y los *Colones* (ahora no hay *Isidros*) tan satisfechos y tan... *divertidos*. Se contentan con poco, y hacen bien, porque si pidieran más nos reventaban.





## DÉCIMASEXTA Y ÚLTIMA CORRIDA

DE ABONO

VERIFICADA EN LA TARDE DEL DOMINGO 23 DE OCTUBRE DE 1892.  
SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE DON FRANCISCO PACHECO,  
ANTES NUÑEZ DE PRADO, VECINO DE SEVILLA,  
CON DIVISA PAJIZA Y BLANCA.—HORA:  
LAS TRES Y MEDIA.—PRESIDENCIA:  
SEÑOR ARENZANA

LAGARTIJO

*Tabaco y plata*

MAZZANTINI

*Morado y oro*



ARDE dudosa, contribuyendo á aumentar los temores de lluvia el salir...  
*Zafra* en las cuadrillas.

La entrada, regular no más, y eso que el cartel es inmejorable. ¡Buena está la afición, pero buena, buena, buueeeenal!

El *terceto* se ha convertido en *duo*. No torea *Bonarillo*, y lo siento, porque quería ver si á la *cuarta* iba la vendida.

### *Los Toros*

Desiguales de tamaño, de tipo y de condición. Los mejores el quinto y SEXTO. Este último, lidiado *de día* y con calma, hubiera hecho una gran pelea. De lámina, el primero, TERCERO y quinto. En cambio, el segundo parecía un toro de esos *inverosímiles* que pintan los franceses en sus álbums de *coursees*.

Nombres, pelos y señas: *Hornero*, colorao, ojo de perdíz, bien puesto. *Amarillito*, cárdeno bragao, estrecho, corni-alto. *Segoviano*, cárdeno oscuro, excesivamente corni-corto. *Laminito*, negro listón, cornalón. *Relamido*, cárdeno oscuro, casi negro, bien puesto. *Violín*, negro bragado, con buenas armas.

En varas: El primero, voluntario y codicioso, pero de escaso poder. El segundo, huído, topón y saliéndose suelto. El tercero, voluntario y bravo. El cuarto, arrancando largo, blando y saliéndose. El quinto, bravo y de cabeza: un buen toro. El sexto, bravo también, codicioso, de empuje y certero: un gran toro.

En banderillas: Los seis muy revoltosos, y muy inciertos y muy difíciles, por tanto, para la faena, en la que, por regla general, los *chicos* han quedado mal y se han visto expuestos varias veces.

En muerte: Inciertos también, y muy quedado el tercero y muy guasón el cuarto. El tercero, entablerado, reservón y con facultades, ha sido el *hueso* de la corrida.

### *Picadores*

Muy por lo mediano, excepción hecha de *Agujetas*, en algún puyazo de más *espectáculo* que mérito.

### *Banderilleros*

Ya lo he dicho: desgraciados. Sólo Antolín y *Ostión* han agarrado algún par bueno. Juan ha pareado el sexto toro, de Mazzantini, para confirmar sin duda los *dichos* que *se ha tomado* ya con dicho espada para el año que viene. *Regaterillo* ha sufrido una herida en la mano izquierda al caer sobre él en el callejón el segundo toro. Tomás, en otra caída..., *espontánea*, por decirlo así, se ha fracturado también un hueso de la mano izquierda. Lo siento, y aliviarse.

### *Matadores*

Muy desgraciado Rafael. Muy bien Luis Mazzantini.

### *Presidencia*

Traída, llevada, comentada, coreada, silbada, y... reventada por el concurso. *Causa*: el haber llamado al palco á un espectador del tendido 10, que dijo no sé qué al presidente. *Detalle*: cuando Mazzantini salió de los estoques en el primer toro de su turno, la gente le grita, ¡no brindes! Luis indica que no puede por menos, pero en el *viaje* encuentra un medio de conciliarlo todo, y no hace más que quitarse la montera, extender el brazo UNA VEZ, *sin despegar* los labios, y... al toro. El público aplaude el *laconismo*.

## APRECIACIÓN

Unicamente en cuanto á los matadores, pues de todo lo demás queda hecha, con sólo añadir que Juan Molina ha bregado hoy como en sus mejores tiempos.

RAFAEL. No debía haberse vestido de torero estando enfermo. Ya que con él no puede cumplirse aquel deseo de Montes, de «*Toro de cinco años, torero de venticinco,*» debe huir al menos de apuros como los que ha pasado hoy, pues no se puede torear encogido por el frío y la fiebre y el dolor de cabeza.

A su primer toro, ligero no más y consentido, lo hubiera *desengañado* otras tardes sin dificultad alguna, pues el animal no quería sino que se le acercasen. Su segundo traía realmente que matar, y aun estando Rafael sano, hubiera encontrado dificultades. En su tercero más animado, pero entrando á herir como toda la tarde, de malísima manera.

Es raro que en víspera «de días» no haya tenido *Lagartijo* mejor fortuna, é inexplicable que el *santo* se le *haya vuelto de espaldas* cuando mañana lo celebrará el maestro con la *devoción* que acostumbra.

LUIS. Demasiado pundonoroso en el segundo toro, que *buscaba* y se revolvió, y al que pudo quitarse de en medio con el bajonazo que el estado de ánimo del público (á la sazón *dedicado* al presidente) requería. Muy valiente también en el sexto, al que toreó *completamente de noche*, y conservando el toro grandísimas facultades, por ser el de más poder y el menos picado.

Al cuarto entró á herir superiormente, perfilándose y

arrancando corto. El estoque quedó un poquito trasero y á eso se debe el que haya tenido que intentar el descabello, y nada menos que seis veces, porque la res se tapaba. En la brega, muy activo. Ha llevado el peso de la corrida, y ha hecho el 90 por 100 de los quites, entre ellos DOS tan buenos ó mejores que los del domingo pasado, y tan *frascuelinos* como aquéllos. Ha oído muchísimas palmas, y muy merecidas.

### EPÍLOGO

Hoy pongo *epílogo*, porque lo que me resta por decir no tiene nada que ver con la *apreciación* de esta última corrida de abono.

¡La última de abono! La tarde de las *despedidas*. El cielo triste y oscuro, más en carácter (por lo que recordaba al de Londres) para las carreras del Hipódromo, que para la lidia de los seis Nuñez de Prado. Una tarde de invierno de esas en que los toreros, libres ya de compromisos, se entregan al *reposo* de las cacerías ó al dale que dale de la baraja. Casi todos han ido á la plaza envueltos en la *pañosa*, sacrificando la *estética* de la carretela al abrigo del individuo. Vaya yo caliente... ectétera.

Hoy nos han dado la despedida *oficial*. La corrida ó corridas que puedan verificarse aún, son *añadidos* que para nada deben figurar, ni pesar en el balance de la temporada *finita* con la 16.<sup>a</sup> corrida de abono. Rafael se irá á Córdoba. Luis probablemente al Puerto de Santa María. Vaya usted con Dios, Sr. D. Rafael, y que cumpla usted muchos (esto lo digo por si mañana no me

acuerdo de felicitarle), y arroparse, y no dé usted el *paso pa atrás* en lo de las tijeras, es decir, no se arrepienta usted de sus propósitos de retirarse. Vaya usted con Dios también, Sr. D. Luis, y á ver si á fuerza de estar en el *Puerto*, se decide usted á *embarcarse* el año que viene en la suerte de recibir.

Al mismo tiempo que los toreros, me despido yo, pues á menos que el domingo 30 se verifique la corrida extraordinaria que proyecta la empresa, con ocho toros (seis de Benjumea y dos de Nandín), y tres matadores, *Lagartijo*, *Mazzantini* y *Espartero*, corrida que se dará si el tiempo ayuda, y es fácil que no ayude, y que de suspenderse ese día ya no se celebrará; á menos de eso, repito, la presente será mi última revista, que *completaré* otro día en un «Resúmen estadístico» de las cinco corridas de esta segunda temporada.

Al despedirme, quiero dejar á los lectores de EL DÍA un buen recuerdo, dándoles una grata noticia. Y así me retiraré más tranquilo á descansar hasta el año próximo. La noticia es que *Juan Matías* (EL BARBERO) escribirá el jueves próximo la revista de la corrida «hispano-portuguesa.» *Juan Matías* ha venido unos días de París, donde (como dije al tomar yo la *alternativa*), reside actualmente, y me he apresurado á cederle los trastos.

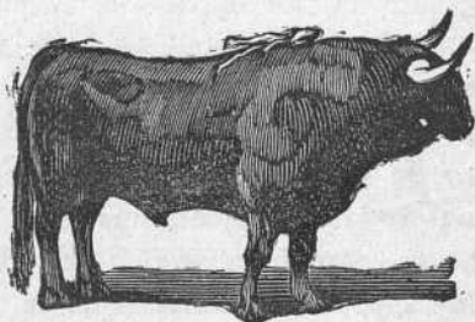
La corrida podrá ser mala (yo creo que *debe* serlo), pero la revista compensará el aburrimiento que en la plaza pueda sentirse.

En cuanto á la reseña de esa otra corrida *histórica* que *dicen* que se verificará el 6 de Noviembre, ya veremos quién la hace, porque yo, en atención al frío y como se

trata de un DISPENSARIO, he resuelto decirle al Director, si me pide cuentas: DISPENSA, *Manolo*, etc.

Con que hasta el día 30... si *va* la extraordinaria, ó hasta el mes de Abril de 1893... si Dios quiere.

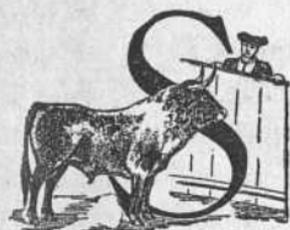
Y gracias por todo.





## CORRIDA EXTRAORDINARIA

ORGANIZADA POR EL CÍRCULO HISPANO-PORTUGUÉS, Á BENEFICIO DE LOS POBRES DE LISBOA Y MADRID, VERIFICADA EN LA TARDE DEL JUEVES 27 DE OCTUBRE DE 1892



ERVIVOR de ustés. ¿Ustés siguen güeno? Yo tan guapo, gracia.

Pus verán ustés.

Jase un peaso e tiempo yegó ar pueblo un papé, con muchismo colore y mucha fantesía, que fué y lo pegó el arcarde en la paré e su casa, entre una Dolorosa y un retrato mú pareció der señó Fernando er sétimo. Y po aquer papé sus enteramo e que en Madriz iba á habé la mar e buya y e festejo, preparaó po un señó Colón pá solernisá no se qué escubrimiento mú grande que escubrió jase una barbaridá e siglo, un sabio que se yamaba Bosch ú cosa así.

Y en cuanto que sus enteramo fuí yo y dije digo: pus no se queará el hijo e mi mare sin diquelá toa esa maraviya, que quién sabe si gorverá uno á tené otra ocasió.

Y aquí sus tién ustés que hemo venío con er arcarde y tó er Ayuntamiento y á más la señá Isidra y la señá Usebia y... vamos, lo mejó er pueblo.

Ende que yegamo sus pusimos á buscá lo festejo y... ¿ustés lo han guipao? Pus nosotros tampoco, lo cuar que estábamo ya má quemao que uno fuego artificiale e mi flor que vide yo er otro día, cuando me topé, y ustés desimulen el móo e señalá, con una e mi conoscencia qués un gachó que se saca la mar e cosa e su chinotra y le yaman er señó *Alegrías*, que me dijo dice: usté se va á dir á la plasa e lo toro, que hay una corría mu manífica y aluego va usté á escrebí tó lo que pase ayí. Y manque yo le dije que me había cortao la trensa y tenía ya orvidao lo cuerno y... que no hubo tu tía, vamo, lo cuar que má, partío er gachó y premita Dió que le jagan un sentenario y sencargue er Bosch e festejarle.

Y sacabó la lata y ustés dispensen, que va una y no má y que me coja un toro e Miura si güervo en mi vía á chanelá e cosa e cuerna.

\*  
\* \*  
\*

¡Maresita mía! cómo estaba la plasa ar comensá la juerga, yena e lus y e colore y e mujere... camará, vaya una colesió e diosa, con cá mantiya y cá pañuelo e Manila que quitaba er sentío ar Verbo devino.

Y en esto que sábre la puerta y escomiengan á sali arguasile y torero y cabayo y cabayero, media España y do tersera parte e Portugá. Y van lo cabayero, la mar de majo y retebonito, y salúan ar presente y aluego á tó er público, que les aplaudía y... afuera tó er mundo que sale er primé Aleas.

Y vamos á englobá, para salir er paso, que si no van á soltá lo güeye y me yevan ar corrá... sin *campinhos*.

\*  
\* \*

*El ganado*.—Pá lo portuguese había dispuesto cuatro morucho e Aleas, dó embolao y dó sin etrimiento e su virginal pitone. Esto fayeron á mano er Vayaolí, empués e rejoneaos y los otro gorvieron ar corrá cuando le dió la gana, porque, camará, jasta er ramo e cabestro está perdío.

Lo bicho e D. Felix, pa lidia ordinaria, cumplieron, y e mucho jasé en este tiempo. Aguantaron 40 puyaso, dieron 19 talegá á lo der castoreño, malograron 7 sardina colombina, y se dejaron torea sin ponerse moño ni jasé dificurtaes á lo chico. De cuerno, güeno, mejorando lo presente.

*Los cavalheiros*.—Eran cuatro: D. Alfredo Tinoco, D. Luis do Rego, D. Fernando de Oliveira y D. Manuel Casimiro d'Almeida, lo cuar que vengan eso sinco y y mandar lo que sofrezga, que son ustés mu güeno y mu simpático, y má jinete que er tio Sentauro, que creo era er mejó ayá en lo antiguo. Tinoco, y Oliveira sobre tó, se ganaron una ovación mu meresía.

Calabaça y Gonzalvez, mu señores mío, son casi peore que nuestro banderiyero, sarvo ersepsione. Banderiyea á *porta de gayola* como los nuestro á *porta do Suizo*.

Lo *forcado* paesían una comparsa e aguaore, ú sean *Neptunos domésticos* en portugué. Esta tradusión no e mía, sino er compare *Sobaquiyo*, questaba á mi vera. Eso sí, como puño, lo tién güeno..., y güeno tamién deben e ser lo cardenale que se yevaron pa su casa.

Y vamo á lo español, y diprisa, qués tarde.

*Los matadores.*—Rafaé estaba ayé jecho un lusero con un traje coló e promo con la mar e oro. Ar primé buró lo toreó bien e muleta e cerca y queriendo, y lo espenó con una corta arta y güena y un escabeyo, que le tocamos tós la parma. Ar segundo lo muleteó con argo así como precausió, pero entró á matá e vera y agarró una estocá e mistó. Y no fué ovasió la que se cargó er agüelo. Er par e banderilla... e lo suyo: no cabe má. En quite y brega, jecho un chiquillo e quinse año. ¡Olé er viejol! Y jasta la vista, Rafaé, y avise osté cuando se la corte, que sus vendremos tó er pueblo pa despeirlo como osté se merese.

Que sea enhoragüena, D. Luis, questasté jecho un barbián e la Persia. Lo piese como es costumbre, pero entrando á matá hemo güelto al güen camino. En quite y banderiya... jasta ayí. Y tome usté este invierno mucha sarsapariya, questasté mu gordo.

Señó e *Tortero*: Dígale e mi parte á Rafaé que estuvo poco caritativo con usté y otra vé no se precepíte usté tanto, que hay tiempo pa tó... meno pa acabá esta revista.

Na más, sino que er *Vayaolí* estuvo po lo rigulá: los picaores y banderiyero cumplieron y que oyeron parma er *Manene* y er Galea y bregando como siempre Juaniyo.

Er tiempo e buten.

Er borsillo vasío.

Yo reventao; ¿y ustés?

JUAN MATÍAS (*El Barbero*).



## GRAN CORRIDA HISTÓRICA

ORGANIZADA POR EL DISPENSARIO DE ALFONSO XIII, Y DIVIDIDA EN DOS PARTES PARA MAYOR CLARIDAD: PRIMERA PARTE: 11 NOVIEMBRE, OCHO TOROS DE NANDÍN Y MIURA. CUADRILLAS PARA LA LIDIA Á LA MODERNA: CARA-ANCHA Y MAZZANTINI.—HORA: LAS DOS



CHE usted jierro, camará!

O lo qué es lo mismo: ¡eche usted gente! ¡María Santísima que desfile!

300 y pico de personas, amén de las bestias correspondientes, que no son pocas. El cortejo comienza á salir, y *iala... jala*, tenza que tenza (como decía Manolito Gázquez) á semejanza de las cintas que los prestidigitadores sacan de un sombrero, «no se acaba nunca.» Verdad es, en él hay de todo. Heraldos, trompeteros, timbaleros, árabes, moros, castellanos, *Cizes*, pajes, guardia amarilla, palafreneros, tercios de Flandes, caballeros en plaza, pregoneros, toreros antiguos y... *fin de siglo*, perros, carrozas... qué se yo.

En fin, que *al fin* sale el último personaje de la cabal-

gata, y se esparraman todos por el ruedo, y evolucionan, y resulta bien la cosa, y la gente aplaude por lo lucido del *paseo* y... para entrar en calor, porque hace frío.

Ahora que va á empezar la corrida, me acuerdo de que precisamente «por mor» de este frío quería yo haberme excusado de reseñar las corridas históricas, y que

*hasta en albricias*

dí á los lectores de *El Día* la buena nueva de que... no actuaría. Pero nada, no ha habido remedio; la suspensión del domingo último me ha *malogrado* el DISPENSA *Manolo* que pensaba largarle al director, y aunque esta mañana traté de evadirme, no ha querido *dispensarme* de hacer la revista del *Dispensario*.

Bueno. Moros y cristianos, pajes y señores, perros y perreros, *Costillares* y Mazzantini, *tutilimundi*, en fin, va subiéndose al olivar, que resultará esta tarde *apetitoso* para cualquier toro de condición aviesa.

El presidente declara abierto el congreso taurino, y se levanta el telón, ó se abre el libro, y ya es cosa de ponerse serio, porque vamos á estudiar historia.

*Temas.* ¿Cuál ha sido el origen de la hermosa fiesta española?

¿Cuál su marcha y progreso á traves del campo de la leyenda y de la tradición?

Yo voy á ver cómo explican todo esto de tablas afuera; pero lo *grave* es que en el tendido, á mi espalda, hay un erudito que se lo está explicando á dos amigos, y vaya una *lata* que nos da, y vaya una charla que se trae el hombre.

*Ha partido* á las dos menos cuarto, de la época de los árabes y la reconquista, y *dice* que lo explicará todo hasta el estado actual de nuestra época. Y lo explica, y nos distrae, que es peor, con las justas y torneos, y las hazañas á campo abierto, y las del Cid y Carlos V, y las fiestas de los caballeros españoles, las vicisitudes que sufrió la lid en campo cerrado en las postrimerías del siglo XVII, y su esplendor *en la fines* (así dice) del XVIII. ¡Válgame San Pedro, qué *archivo!* Y aún habla de los Manriques y Ceas, de Villamediana y Tendilla, de Francisco Romero hasta la creación de la escuela tauromáquica de Sevilla, de Montes... de *Cacheta*, y tanto abusa que estamos por pedir que lo *enchucen* y se lo lleven.

A todo esto ha pisado plaza la *primera entrega* de la tarde *editada* por Nandín, con buenas *cubiertas* y buena presencia. Esta entrega (ó este toro) nos *transporta* nada menos que al siglo IX. Se encargan de lidiarlo *primitivamente* jinetes y peones vestidos de moro. Se trata de lidiarlo, azconearlo y enchuzarlo. Los médicos de guardia no han subido al palco, por si acaso.

A la primera caída de un *árabe* salta otra época, la más moderna, con la salida de los *monos*, que lo levantan.

*Coca* le da el primer chuzazo, aplomando á la res. El espectáculo resulta *barbaramente* primitivo. Para los picadores de hoy hubiera sido el ideal aquella *época*, pues han picado en los bajos á placer, y *legalmente*, vamos al decir. 3 caídas  $\times$  2 caballos heridos. El toro, muy bueno.

Después lo azconean (banderillean) por un sistema parecido al *pim-pam-pum*. Después lo mata á lanzazos, que resultan *asquerosos*, otro árabe, y... ¡adios, siglo! Y... hasta nunca.

TORO SEGUNDO. Otra historia. Tiempos del Cid.

*De cómo el Cid, caballero castellano, espejo de lealtad y de valor que llena con su nombre toda la época é inspira las estancias más sublimes de su popular poema, lancea toros y... y no va más, porque si no adiós periódico. De Cid hace D. José Rodríguez (Tabardillo).*

Al pasar por la barrera del 1, le llama Mazzantini y le dice:

Ceñid los membrudos brazos  
al cuello que bien os quiere;  
ceñidlo así... *Tabardillo*  
e cuitad no me manchedes  
que aun finca en las vuestas armas  
la sangre mora reciente.

Al *Faro* se le caen las puntillas *de resultas* de esta cita del Romancero; Galea se *quea* con dos palmos de boca abierta, y D. Rodrigo (ó D. José Rodríguez) marcha á cumplir con su deber, dispuesto á contestar si queda mal y alguien le pregunta: «¿por qué ha hecho usted eso?» lo que dice el comendador de *Los aparecidos*:—Pues, por tres pesetas.

*Tabardillo* lleva un buen caballo, *maestro* al parecer, á quien cuida poco el jinete entrando sin salida dos veces dejándose alcanzar. Aparte de esto, el hombre cumple bastante bien y mata al toro al sexto lanzazo. Aplomado del todo, pero sin caer, hace fatigoso el final de su lidia, impacientándose el público. Un *mono* le da la puntilla á la primera desde el callejón. Pero, hombre, ¿y el respeto á la historia? El toro muy bueno.

A otro siglo, el XVIII.—Nos vamos civilizando y *Fusteguerando*. Paseo de *Costillares* y su gente.

Elregonero suelta el pregón, y á él le sueltan una bronca padre. Verdad es que esto también dicen que ocurría... entonces. En el centro del ruedo colocan dos *dominguillos*, por los que *no hace* la res. Ocho puyazos apretando y con bravura  $\times$  1 caballo.

*Gavira*, digo *Costillares*, bien en quites. Lo parean dos jóvenes *centenarios*. *Costillares* (a) *Gavira* trastea ceñido y receta media bien puesta, entrando casi como lo hacía el difunto inventor del volapie. Más pases, y otra media, *saliendo mal*. Preparación para descabello, *latosísima*. Una barrenando ignominiosamente. ¡Pobre COSTILLARES! El toro, bien en los tres tercios.

El segundo toro del siglo XVIII sale á las tres y media. Negro y bien puesto, como los tres anteriores. Derriba dos *dominguillos* y se *derriba* sólo un peón al tomar las tablas. El toro, más chico y basto que los otros. Es bravo y voluntario. 8 varas  $\times$  1 caballo. Los varilargueros lo pican... como enchuzaban los árabes. Tres pares buenos, buscando con afán una cornada (que por fortuna no encuentran) los palitroqueros.

*Gavira* la busca también al pasar, ciñéndose de manera *suicida*, y al herir le falta toro, se queda parado junto á las tablas, y el toro le tira tres hachazos tremendos, sin novedad, al parecer. Sigue *suicidándose* convertido en *dominguillo* y vuelve á ser volteado, también sin consecuencias. Está tan bravo el chico como ignorante. Pero como valiente, ni el *Cid*.

Termina dando en tablas una superior hasta la bola. Ovación merecida por el valor. A *Costillares* no le ha

quedado *costilla* sana de los porrazos. Al venir á los estoques dice que está herido. Debe tener un pitonazo en la ingle izquierda, que ha aguantado sin pestañear.

¡Bravo chico!

A las cuatro menos diez entramos en pleno fin de siglo, por decirlo así. Y empieza la formalidad, con los cuatro Miuras y José y Luis.

PRIMER TORO. Negro, buen mozo y buen tipo miureño. Con voluntad y sin poder, toma nueve varas. *Corito* y Perico Campos dejan tres pares. El toro, chocho. En este tercio sale *Gavira* al callejón vestido de paisano, de lo cual resulta que se equivocó (y me alegro) al decir que estaba herido. Cara encuentra á la res *noblísima*, y se confía pasando, pero castiga poco. Al liar se arranca la res y desluce el trabajo pinchando mal, cuando debió pasarse. El toro se descompone un poco y José abusa de la muleta, sin conseguir fijar á la res, porque todos son telonazos. De largo y barrenando, hiere mal segunda vez. Muy de largo y *andando* toro y matador, atiza un sablazo... haciéndole favor. ¡Ay D. José, D. José!

SEGUNDO TORO (que es el sexto de la tarde). Muy grande, abundante, fino y abierto de cuerna y con respeto. Achucha al *Faro*, haciéndole Luis un buen quite, 6 varas  $\times$  1 caballo, acosándole en todas. Mazzantini hace otro quite soberbio, quitando de paso una garrocha que dejan clavada.

En banderillas, el toro esta incierto y se defiende y conserva facultades. Galea y Tomás dejan malamente tres medios pares y uno entero. El toro, muy mal bregado en palos, «tiene que matar,» desparramando, cer-

niendo y *acostándose* del derecho. Luis pasa sereno y con conciencia de lo que hace, sufriendo coladas y buscándolo en todos los terrenos. Por añadidura, la res no deja armarse para herir al matador. Luis, que llega á quedarse *casi sólo* en el ruedo, aprovecha la primera ocasión y dá un buen pinchazo, y otro después, y una sin soltar (que silban los villamelones); otro pinchazo en tablas, á ley y una SUPERIORÍSIMA estocada dando tablas y entregándose al *ladrón*. Muchas palmas. Y nada tengo que decirle á usted, Sr. D. Luis.

TERCER TORO. Cárdeno, basto y bien puesto. Más pequeño que el anterior. Tiene más poder, pero menos voluntad y menos bravura que los otros—6 varas  $\times$  1 caballo.—Los chicos de *Cara* ponen tres pares medianos.

El toro, huyendo y con facultades. Pudo ponérsele una vara más. Chicheos á José al tomar los trastos. En tablas lo trastea, y suelta (hagámosle el favor de pensar que *inconscientemente*) un golletazo de P y P y doble *Dispensario*... porque quién sabe si mañana repetirá.

CUARTO Y ÚLTIMO. Cárdeno claro, bien armado y de piés. Aunque con tendencias, cumple en 7 varas  $\times$  2 caballos. Pasa á banderillas ligerísimo. La falta de luz no permitía esperar más. Tomás y Galea parecen al uso de los tiempos de Costillares, es decir, clavando un solo palo en cuatro entradas. El toro se defendía y desarmaba mucho. Otro pavo para Mazzantini. ¿Que no? Pues ahí están las dos coladas feroces que le dá en tres pases, un pinchazo de largo, media buena, y sigue la res acosando al diestro (que está muy valiente) y á su gente; una superior, y... á casa.

No hay *apreciación*, porque va hecha en lo escrito.

A las *épocas históricas* que han desfilado hay que añadir la de *Matusalén*, representada por el *Buñolero*.

El desfile en conjunto, una *mijita* sucio de trajes y accesorios.

El ganado bueno casi todo él, y digno del precio á que se ha pagado.

Flojita la entrada, y la corrida, en conjunto, pesada.

Pero cómo no, si hemos pasado en ella tres ó cuatro siglos.

*Cara*, como el alcalde... saliente. Luis, como el que acaba de entrar.

Y basta.





## GRAN CORRIDA HISTÓRICA

(SEGUNDA PARTE)

VERIFICADA EN LA TARDE DEL 12 DE NOVIEMBRE DE 1892



HISTÓRICA precisamente? Vaya usted á averiguarlo.

Pero la historia es muy socorrida:

Es el gran arsenal como dijo no sé quién, ó si se quiere

Un conjunto de arsenales  
que encuentran todos de ene,  
menos Beranger, que tiene  
cariño á los oficiales.

Ello es que sin la historia y sin Colón, más de cuatro y más de seis no las contarán tan felices.

El insigne almirante ha dado satisfacción á todo el mundo. Seguramente que no habrá español que no haya comido ni hablado en honor de Colón.

¡Y cómo abre el apetito este honor! Hasta tal punto ha llegado la voracidad, que nos hemos comido á Colón... en efigies de dulce, y nos lo seguiremos comiendo, á Dios gracias y á los confiteros, porque no les quepa á ustedes la menor duda de que este año por Navidad nos envían de Toledo Colones de mazapán.

En fin, que Colón seguirá por mucho tiempo haciéndonos beneficios y descubriendo, ¡porque cuidado si se han descubierto *cosas* durante el centenario!

¿Que canonizarán al descubridor de América? ¡Quién lo duda! A San Lorenzo, que resistió el fuego lento, le echo yo un congresito pedagógico á ver si lo resiste.

Sí, deben canonizarlo para que en el centenario venidero se hagan las cosas con más respeto, y no le chillen los estudiantes, ni le *faroleen*, ni se atreva con él el Pando y Valle del porvenir.

Deben canonizarlo para que pase de la historia al santoral, puerto de refugio donde no entran carabelas de cartón.

Y conste no lo pido por mí, pues, después de todo, para el quinto centenario ya habrán llovido padres Marchenas y capuchinos de punta.

Yo me limito á brindar  
esta revista á Colón,  
que le ha de mortificar,  
pero que puede ayudar  
á su canonización.

\*  
\* \* \*

A las dos en punto se hace el despejo.

Entre las cuadrillas figura el *Tortero* con su gente.

En clase de caballeros con sus pajes salen *Tabardillo* y *Ledesma*.

Se abre al fin la puerta de los sustos y sale

### *Lunario*

De Nandín, bermejo claro, grande y bien puesto.

*Tabardillo* y *Ledesma* se lucen poniendo rejoncillos, especialmente el primero, que monta un hermoso caballo blanco, que no es el de los cincuenta duros, y que saca un puntazo pequeño junto á la silla.

El público aplaude á los rejoneadores.

Galindo, el célebre Galindo, el genio del toreo de *la tierra*, se encarga de despacharlo al otro mundo, al descubierta por Colón,

¿Y cómo lo hace?

Pues como de costumbre. Tres pases ayudados malos, y sin estar el toro en suerte, se tira cuarteando y da un soberano golletazo.

Séale *la tierra* leve.

(*Pitos.*)

### *Mosquito*

También de Nandín, menor que el anterior, bien puesto, bravo y de muchos piés. *Ledesma* clava algunos rejoncillos.

*Tabardillo* no clava ninguno.

El público cree que ha llegado el empeño de honor que reza el cartel y pide que lo cumpla.

Pero *Tabardillo* se llama Andana y desaparece por el foro.

*Tabardillo*, ¿y el honor?  
¿Qué ha hecho usted de la tizona?  
¿Usted es Cid Campeador  
ó es una honrada matrona?

Galindo, por variar, después de algunos malos pases, da el segundo golletazo histórico. (*Pitos del centenario*).  
Y entra la formalidad y aparece

### *Galeote*

De Miura, negro, de hermosa lámina y muchas libras.  
*Cara* le da dos verónicas y el toro se va. Vuelve á recogerlo y da dos lances más. (*Palmas*).

Con voluntad, pero sin codicia, toma ocho varas y mata dos caballos.

Fuentes pone un mal par de los de lujo, y *Corito* otro más igual. Repite Fuentes con medio.

*Cara-ancha* manda retirar la gente y entra con un pase de pecho.

El toro tiende á colarse, y *Cara* se desconfía.  
Con cierta prudencia da algunos pases más.

El toro, cada vez más receloso,  
y *Cara* cada vez con más jindama,  
y el pueblo cada vez más aburrido,  
y yo con intención de irme á mi casa.

Cuarateando da el matador un pinchazo, y cuarateando algo menos una estocada un poquito atravesada, que aplauden los forasteros.

*Coletero*

Con el capotín tín tín tin,  
que este toro es de Nandín.

Así cantaba una rubia  
que estaba á la vera mía,  
una rubia que alumbraba  
como el sol del Mediodía.

(¡Qué poético!)

El toro es negro, de bonita lámina.

Con bravura y pujanza  
toma ocho varas  
y deja en el tinglado  
dos alcarrazas.

Tomás y *Regatero*  
ponen dos pares  
de zarcillos de lujo,  
que el pueblo aplaude.  
Y lo demás en prosa  
si ustedes gustan,  
porque no se merecen  
tanto las musas.

D. Luis se despide en el brindis hasta el año que viene, y se dirige á *Coletero* con cierta presopopeya.

Pasa á su modo con gran confianza, y se tira magistralmente, dando dos pinchazos superiores y una magnífica estocada hasta la bola.

El toro, noble. (*Ovación.*)

### *Laminito*

Negro, de mucha romana y de Miura.

Hace honor á la fama de su ganadería tomando ocho varas, dando seis porrazos monumentales y matando tres pencos.

Los chicos del *Tortero* colocan tres pares, siendo superior uno del *Barberillo*.

Enrique Santos, de morado y oro con cabos grana, da un pase de pecho, uno redondo y un cambio superiores, y desluce tan bonita faena con un pinchazo en el hocico intentando recibir, y dos pinchazos sin estar en suerte ninguna vez el toro, y precipitándose mucho.

Pero hombre, ¿no conoce usted cuándo está la masa para tortas?

Un sablazo de cualquier manera, y el toro dobla.

La banda mejicana  
le toca una pavana.

### *Filguero*

De Nandín, negro, de gran lámina.

De salida intenta saltar por el 7.

*Cara* lo toma de capa y se luce con varias navarras, tres de frente y dos de farol.

El toro toma seis varas con voluntad.

A los quites los espadas, que son muy aplaudidos.

Pide el público que pareen los matadores, y acceden.

*Cara* cita al toro, que se muestra tardío en acudir. Continúa citándole y andando hacia atrás hasta que

arranca el toro, y deja al quiebro legítimo un par monumental.

El pueblo le tributa una delirante ovación.

*Tortero* deja uno caído y *Mazzantini* uno superior de frente. (*Grandes aplausos.*)

*Cara* (de verde y oro), después de algunos pases regulares y de un buen cambio, cita á recibir y da un buen pinchazo. (*Aplausos.*)

Dos pinchazos más, sufriendo algunas coladas, y una estocada honda y perpendicular algo delantera, acaban con *Filguero*.

### *Rabicano*

Cárdeno, fino y de muchas libras.

Comienza la faena tomando tres varas y dejando en la arena dos caballos. Cuatro varas más.

Banderilleado de cualquier modo, *Mazzantini* se dirige á la banda mejicana, y lo brinda.

Los músicos se ponen de pie, y tocan un paso doble.

Varios pases regulares, sufriendo una colada, y da un pinchazo sin soltar.

Varios pases más, y media estocada un poco delantera.

Dos pinchazos bien señalados, una estocada en su sitio, tendida, y un soberbio descabello á pulso, completan la faena. (*Aplausos.*)

### *Fazminito*

De Miura, colorado, ojo de perdiz, ancho de cuerna y de preciosa lámina.

*Tortero* le saluda con varias verónicas, y una de farol, movidas y perdiendo terreno.

Toma 7 varas y mata un penco.

*Gonzalito* pone un par superior.

*Tortero* brinda á la banda del Hospicio, y deja secos á los niños á fuerza de estoconazos y pinchazos, hasta el punto de que les van á tener que poner á todos mañana amas de cría.

Los históricos invaden el redondel y se acaba.

La entrada, mejor que ayer.

¿Resúmen de la función?...

Dispéñseme el *Dispensairo*,  
pero es un extraordinario  
que le reservo á Colón.

JEREMÍAS





## CORRIDA EXTRAORDINARIA

(ÚLTIMA DEFINITIVAMENTE DE LA TEMPORADA)

ORGANIZADA EN OBSEQUIO DE SS. MM. LOS REYES DE PORTUGAL  
VERIFICADA EN LA TARDE DEL MIÉRCOLES 16 DE NOVIEMBRE  
DE 1892. SEIS TOROS DEL EXCMO. SR. DUQUE DE VERAQUA.  
HORA: LAS DOS Y MEDIA

LAGARTIJO

*Tabaco y plata*

MAZZANTINI

*Morado y oro*

GUERRITA

*Verde claro y oro*



¿Está lloviendo? Calle usted, hombre. Tendrá usted telarañas en los ojos. ¡Llover en un día como este! ¡Llover cuando Madrid entero está pendiente del *improvisado* festejo, que será mejor que todos los de... cartel! Sí, pues chispea. ¡Bah! ya aclarará. *Chispea* porque hoy es un día español neto, un día á la andaluza, un día que... «echa chispas» de puro bullanguero y alegre. ¡Vaya un cartel de toros y vaya una idea excelente que ha tenido la reina Amelia pidiendo que organizaran esta corrida! ¿A ver? No hay duda; se sostendrá la tarde.

Faltará el sol y es lástima, pero también sin sol está bonita la plaza, y generalmente, sin sol se celebra la fiesta del Jueves Santo, y no por eso tienen menos «buena sombra» las lindísimas mantillas ¡Caracoles! Ahora aprieta. Tendría gracia que se malograra la corrida. Confiamos, sin embargo.

\*  
\* \*

La presentación de *Guerrita* y la mantilla de la reina Amelia han dado al *Prólogo* de esta corrida el tono y el calor que tenían las famosas de D. Casiano en los tiempos álgidos de la competencia de Rafael y Salvador.

Colón, que tan mal se ha portado con todos, en justa reciprocidad á los *ataques* que se le han inferido, ha *venido á ver* á la empresa de la plaza de toros—muy digna de esa consideración—y con la tarde de hoy le proporciona un ingreso extraordinario é inesperado, que sus *cajas* agradecerán, como se agradece, por ejemplo, un premio de la lotería. La dicha empresa pensó dar una corrida de... *centenario* con toros Benjumea y los espadas Rafael, Luis, *Fabrilo* y *Farana*. Se agitó aquel pensamiento, y al *volver en sí* y concertar otro espectáculo, ha dado *un cambio* que ni los de Reverte capote al brazo: en lugar de Benjumea, VERAGUA; en vez de *Fabrilo* y *Farana*, GUERRITA. ¡Casi nada!

\*  
\* \*

Un palco ha costado **1.000** pesetas.

Alguna delantera de grada se ha cotizado á **400** reales.

Un artista de ópera *en vacance* ha dado *nueve* duros por un tendido.

El lunes y el martes se ha llegado á temer una alteración del orden público en la calle de Sevilla.

¿A quién podemos achacar estos preludios de *pacífica* revolución? Ya lo hemos dicho: á una mantilla y á un diestro. Y podríamos añadir:

*A los toros y al pan.* Este es el lema de un artículo de Jovellanos, vuelto al revés.

A los toros, porque la afición los desea buenos y los paga. Al *pan*, después, porque algunos obreros han encontrado jornal más crecido *velando* toda una noche junto á las vallas que encierran el despacho de la calle de Sevilla, que derramando copioso sudor por espacio de diez ó de ocho horas en el yunque forzoso de su trabajo.

Si esos pobres jornaleros (que todos habréis visto llenando puestos de la famosa *cola*) en vez de los revendedores, hubieran hecho su agosto, merecería grandes plácemes la corrida de hoy.



La plaza está hermosísima.

Al presentarse en el palco régio—hace tiempo *enfundado*—la reina Amelia, la *reina barbiana*, como la ha llamado Mariano Cavia, nuestra casi compatriota, la que recuerda mucho á la inolvidable Reina Mercedes, que era todo nuestra, el público prorrumpe en aplausos y bravos, que se prolongan bastante rato. Es una ovación á la belleza, al garbo y á la insignia española que lleva en la cabeza: á la mantilla.

A las cuadrillas otra ovación al presentarse.

No se paga con menos á un *abuelo* que se quita las babuchas de invierno y deja el calor de la chimenea, cuando ya no pensaba salir de Córdoba ni vestirse de torero este año; ni á un *mozo*, que en descanso también, se dedicaba á la caza y á sus hijos, á éstos, sobre todo, como compensación de las prolongadas y accidentadas *ausencias* del año taurino; ni á otro diestro, que como Luis, había ya escrito en la última página de su temporada 1892 el *Finis coronat opus*.

*Guerrilla* debe estar muy satisfecho. Su éxito *previo*, el éxito del despacho en que se *cotizan* las simpatías sin que pueda haber error, ha sido inmenso.

...Ya está ahí el primer toro.

MOÑUDO. Negro, bien puesto. Muy ligero. Seis varas con voluntad. Grandes quites, *adornándose*, de los tres espadas, premiados con aplausos estruendosos. Guerra hace uno de compromiso, admirable. En banderillas conserva piés y es pegajosillo. Por eso *tardan* Juan y Antolín para poner tres, aprovechando, pues además, la res desarma y alarga el pescuezo. (El piso, entre paréntesis, está imposible). *Lagartijo* brinda al palco régio, hincando en tierra la rodilla derecha. El público le aplaude. Se encallejona á *Moñudo* para quitarle un trozo de garrocha, lo cual consigue un alguacil. El toro está mejor en este último tercio. Rafael se confía pasando, y hiere de largo con 2 pinchazos y una en tablas, muy buena. Siete minutos. La reina Amelia, con mucho garbo, obsequia al matador con una botonadura de brillantes. El público aclama á la soberana.

2.º MANTA AL HOMBRO. Cárdeno, lucero, buen

mozo, mayor que el anterior, lo cual no quiere decir sea *grande*, y bien armado. Muy ligero, bravo y con cabeza al empezar, toma *siete* varas, doliéndose y aplomándose mucho. En banderillas no trae más dificultad que estar quedado. Hierro y Tomás dejan 2 pares buenos. El tercer par de Hierro no prende, y el presidente cambia de suerte. ¿Señor, á dónde miraba usted? Mazzantini encuentra bien al toro. Trastea SUPERIORMENTE y da 2 pinchazos sin hacer la res por él. En un achuchon se despega con un asombro forzado, y termina con un volapié MONUMENTAL en tablas. Seis minutos. Ovación grandísima y regalo *doble* de las dos reinas: una petaca de oro y una sortija.

3.º ESPAÑOL. Negro, pequeño, bien puesto, de piés. *Joven* como el primero. Empieza tendencioso, pero se arregla y cumple en 6 varas × 1 caballo. Nada notable en quites. En palos vuelve á *sacar* las tendencias y se defiende un poco. Antonio Guerra y Almendro quedan regular. *Guerrita* brinda como sus compañeros, rodilla en tierra. El toro se va de la muleta y no permite los *dibujos* que intenta Rafaelillo, pasando en redondo en vez de por alto, y... perdiendo tiempo. La primera vez que intenta tirarse le quita el toro el *abuelo*. Trastea *temerariamente* ceñido. Un buen pinchazo y luego dos *muy caídos*. El toro, guasón y *humillando*, en gran parte por los *redondos* de marras. Media bien puesta, sin reunir. La faena, pesadísima. Un descabello. Palmas... por la *bienvenida*; regalo, etc.

4.º YEGÜERO. Negro, basto, pequeño, sacudido y cornicorto. (Guerra recibe también dos regalos, una botonadura y una leontina). Muy voluntario (y muy mal

picado) toma 10 varas  $\times$  1 caballo. Guerra hace un quite andando á la vera del toro, como «si fuera á paseo con un amigo», lo remata *cambiándose* en la cuna, y ¡allá van palmas! *Yegüero* pasa á banderillas incierto y ligero. Regulares en dos pares y dos medios Juan y Antolín. (El público *estrujándose* en las localidades). *Lagartijo*, á quien no agrada este toro, que sigue incierto, y adelantando, y cabeceando, trastea largo rato, y es ayudado, después de una colada, por Luis, Guerra y Juan. Sufre después dos embroques tremendos, librándose por piés, y para aprovechar da un bajón, por extrañío de la res, pues Rafael se tira con toda fe. Una más en tablas, sin soltar, con menos deseos que la anterior, un pinchazo más (ya salió la jettatura del centenario) y media en tablas muy buena. (*Palmas.*)

5.º CACHUCHO. Berrendo en jabonero, corniavacado y alto. Más cuajado que los otros. Lío de piqueros que recuerda á los árabes del *Dispensario*. El toro, de muchísimos piés, acosa á la gente y á Rafael en un descuido. *Guerrita* brega como un león. ¡Bien, muchacho! El toro, bravo, voluntario y de cabeza. 6 varas  $\times$  1 caballo.

Parean los espadas á petición y con música. La res conserva facultades.

Guerra marca un quiebro precioso, sin clavar, y pone al cuarteo un GRAN PAR, saliendo por piés. Se adorna mucho.

Luis, entrando á toda ley, pone uno SUPERIOR de frente.

Rafael, que como siempre que coge palos parece que tiene veinte años menos, entra *andando* y sólo alcanza medio par. Repite sin clavar, porque el toro ya desarma,

y pone al fin uno superior aprovechando, y otro Guerra. El delirio de aplausos á los tres.

Luis brinda al rey de Portugal. Trastea bien y arrancándose INMEJORABLEMENTE, dá un magnífico volapié. Tres minutos y grandísima ovación. El rey, que no iba *apercibido* para el brindis, regala al matador el alfiler de corbata que lleva puesto. El público aclama al monarca, entusiasmado.

6.º RELOJERO. Castaño; el más grande y descomedidamente cornalón. Trae él solo los cuernos de toda la corrida. (Son las cuatro y veinte minutos). Es un *asesino* que abusa de sus armas con los caballos, siendo en realidad el más buey de la tarde. No por eso deja de cumplir. 7 varas  $\times$  3 caballos. *Moji* y *Primo* ponen 3 pares regulares. El toro sigue buey y en defensa.

Guerra brinda también al rey portugués, á quien si quedasen más matadores acabarían por... *desnudar*. El toro, manejable y acudiendo. Con la muleta, bien. Después de 2 pinchazos regulares, abusa de la suerte que podríamos llamar del *vientre*, y hay una patadita y otro pinchazo (hiriéndose la mano) y un buen volapié en tablas. Seis minutos. El regalo no cae del palco, pero es de suponer... que se lo mandarán á casa á Guerra.

ULTIMO TORO. *Caminero*, de Castrillon; un novillejo que huye. 3 varas y fuego que ponen *Gonzalito* y *Primito*, bastante mal. Almendro brinda sin que le vean los reyes. Para no tener algo que sentir con el pajarraco, atiza un gollete sin soltar.

## APRECIACIÓN

...Lo que era de esperar: una corrida de *gala con uniforme*, lo mismo por parte del público, que de los toros y los diestros. ¡Qué alegría! Sólo el tiempo ha permanecido *sério*. ¡Muy mal hecho!

Los *colones* (aludo á las reses del Excmo. Sr. D. Cristóbal Colón, duque de Veragua) han cumplido á satisfacción. Eran pequeños y jóvenes, pero con buena sangre.

Lo mejor de la corrida, la reina Amelia.

Después Mazzantini, inmejorable toda la tarde.

Y después los Rafaelés, empezando por el núm. 2.

De salud sirvan el viaje y los regalos, y hasta el año que viene.





## LA SEGUNDA TEMPORADA



AYA este artículo, casi en absoluto numérico, para que los aficionados completen el que, resumiendo la primera temporada, publiqué el día 5 de Julio último.

Con la corrida verificada el miércoles 16, en honor de los reyes de Portugal, ha terminado la segunda y ÚLTIMA temporada taurina del año 1892. Como hizo en la primera, la empresa ha procurado complacer al público, y, como entonces, no ha abusado de su paciencia ni de sus bolsillos, pues sólo UNA corrida (la citada del miércoles) ha dado con carácter de extraordinaria. Así se hace, Sr. D. Bartolomé... Jimeno.

Durante la segunda temporada se han verificado 5 corridas de abono: la *Hispano-portuguesa*, la *Histórica* (dividida en dos tardes), y la *Régia*. Total, 9 corridas.

El número de toros lidiados en ellas se eleva á 63, correspondiendo á las siguientes ganaderías:

6, Agustín Solís; 12, Veragua; 14, Miura; 6, Trespas-

lacios; 6, Pacheco (antes Núñez de Prado); 6, Félix Gómez; 4, aleas; 6, Nandín; 1, Castrillón.

Dichos toros han tomado 356 varas (mas 10 lanzazos *árabes* en la primera corrida histórica), dando á los picadores 127 caídas y matando 73 caballos.

Los banderilleros han puesto 137 pares enteros y 38 medios de banderillas *frías*, y 4 y 3 medios de las de *fuego*, haciendo en esas suertes 74 salidas en falso.

En las corridas han tomado parte 9 espadas, empleando cada uno las faenas siguientes:

LAGARTIJO. 7 corridas; 15 toros; 283 pases de mula; 20 estocadas; 10 pinchazos; 3 descabellos; 5 intentos; un aviso, y una hora con 36 minutos.

CARA-ANCHA. 2 corridas; 4 toros; 87 pases de mula; 6 estocadas; 4 pinchazos; 1 descabello; 2 desarmes y 27 minutos.

MAZZANTINI. 8 corridas, 17 toros; 284 pases de mula; 26 estocadas; 8 pinchazos; 4 descabellos; 6 intentos, y hora y media.

ESPARTERO. 1 corrida; 2 toros; 19 pases; 2 estocadas; 1 desarme, y 7 minutos.

GUERRITA. 1 corrida; 2 toros; 91 pases; 6 estocadas; 4 pinchazos; 1 descabello, y 25 minutos.

TORTERO. 2 corridas; 4 toros; 35 pases; 5 estocadas; 4 pinchazos, y veintiún minutos.

FABRILLO. 1 corrida; 2 toros; 24 pases; 3 estocadas; 3 pinchazos; 2 desarmes, y 13 minutos.

BONARILLO. 3 corridas; 6 toros; 90 pases; 7 estocadas; 1 pinchazo, 1 desarme, y 28 minutos.

ALMENDRO. 1 corrida; 1 toro; 3 pases; 1 estocada, y dos minutos.

Por consiguiente, el total de pases dados á los toros es de 916; estocadas, 76; pinchazos, 34; descabellos, 9; intentos, 11; desarmes, 5; avisos, 1; y tiempo total invertido en estoquearlos, cinco horas y nueve minutos.

A todo esto hay que añadir un espada más, *Gavira*, que ha estoqueado dos toros de la primera corrida histórica, empleando faenas tan largas que... cualquiera se acuerda de sus detalles.

Los espadas han banderilleado en CUATRO corridas, que han sido la 13.<sup>a</sup> de abono, la hispano-portuguesa, la segunda del *Dispensario*, y la celebrada en honor de los reyes de Portugal. En todas han quedado bien, sobresaliendo Rafael, *Cara* y Mazzantini, y de estos tres *Cara-ancha*.

Se han fogueado un toro de Trespalacios (tercero de la 15.<sup>a</sup> corrida), y otro de Castrillón (toro de gracia de la corrida régia).

Los mansos, que en la temporada anterior estuvieron muchas veces en el *pasillo*, y alguna... en el ruedo, no se han movido en ésta de los corrales. Más vale así.

La corrida más igual y más notable, la de D. Félix Gómez (hispano-portuguesa); después la de Miura (14.<sup>a</sup> de abono). La peor la de Trespalacios.

No ha ocurrido á los diestros ningún percance grave que lamentar. Algún achuchón sin importancia; alguna contusión como las sufridas en la última de abono por Tomás Mazzantini y Regaterillo, y nada más.

*Ha nacido* el dietro *Gavira*, enganchado, volteado y corneado en la corrida histórica, sin sufrir lesión ninguna.

Los picadores y los banderilleros, sin hacer nada notable.

De los espadas, ha estado Rafael con el *santo de cara* en casi todas las corridas, llenando su cometido á satisfacción del público, con mucha brevedad y no escaso lucimiento.

Pero el éxito de la temporada ha sido para Luis Mazzantini, que ha oído las mayores ovaciones, y matado—en general—los toros más grandes y de más respeto. Con la muleta ha adelantado; con el estoque ha vuelto á la mejor de sus mejores épocas, y en la faena de quites ha iniciado una reacción en el gusto del público estragado por el toreo de adorno, resucitando—con gran placer de los picadores—el toreo, sin rival en esa suerte, del bravo Salvador Sánchez (*Frascuero*).

Ha reconquistado palmo á palmo todo el terreno que tenía perdido; todas las *simpatías* que le «volvieron la espalda,» y ha llegado á ser el «héroe de la tarde» una en que toreaban con él los dos Rafaeles. No se puede pedir más.

El *Tortero*, espada modesto, sin pretensiones, etc., ha llenado bien su puesto, y á mi juicio, para el año próximo, y al pensar en los *sustitutos*, debiera la empresa acordarse más de él que de otros.

*Bonarillo* ha hecho una campaña desdichada. Guerra, el miércoles, en su corrida *programa* para la próxima *legislatura*, no me acabó de convencer.

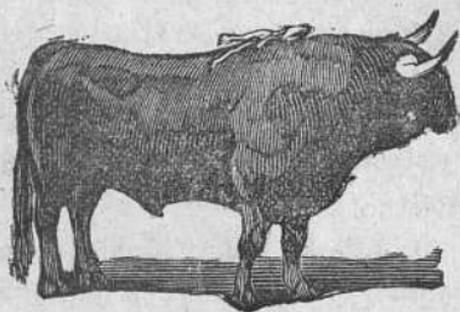
He dicho.

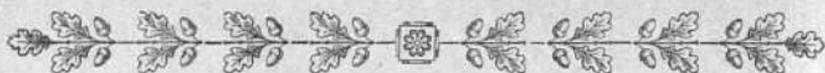
La Páscoa de Resurrección *cae* pronto el año que viene: el día 2 de Abril. La temporada de otoño del presente se ha prolongado mucho. Por lo tanto,

el paréntesis *novillero* será corto; de cuatro meses á lo sumo.

Hasta que nos volvamos á ver, deseo que mis lectores no tengan más que

ALEGRÍAS.





## CORRIDA DE NOVILLOS

VERIFICADA EN LA TARDE DEL 20 DE NOVIEMBRE DE 1892



ON buena entrada, y una hermosa tarde, se ha celebrado la primera novillada de la temporada de invierno.

El primer toro, de D. Rafael Molina, negro y de buena lámina, toma 7 varas y deja 2 jacos pútridos en el ruedo.

*El Barberillo* pone 2 buenos pares, siendo alcanzado al entrar en el segundo.

Es volteado, y saca rota la taleguilla por la ingle.

*Pepe-Hillo* (de feliz memoria), pasa cerca y con confianza, dando algunos cambiados buenos.

Cita á recibir y da un pinchazo.

Después de algunas coladas, otro pinchazo y una estocada atravesada, que sale por la paletilla. (*Pitos.*)

Termina con un buen descabello.

2.º Negro bragado. 5 varas y un caballo.  
Este queda en el centro del redondel.

Los monos acuden  
con mucha codicia  
á quitar al muerto  
el freno y la silla.

También quiere el toro  
ver lo que allí guisan,  
y como las moscas,  
los monos se eclipsan.

El público ríe  
tanta monería.

Tres pares por lo mediano, y el *Litri*, después de pasar con alguna prudencia, suelta 2 pinchazos precipitados.

El torito, sabiendo más que su propio amo, escurre el bulto cada vez que se tira el *Litri* á matar. Este entra varias veces con gran valentía.

Al dar un pase es enganchado, sacando el toro la mitad del chaleco del matador en un cuerno.

Vaya si tienen mal gusto  
los toros de *Lagartijo*:  
venir sólo por chalecos  
á Madrid, desde un cortijo.

Una estocada y un buen descabello terminan la faena.

3.º Retinto oscuro. 7 varas y 2 caballos, con ensañamiento y alevosía.

Fuentes pasa con mucha elegancia, muy cerca y parando, y remató tan bonita faena con una gran estocada,

un poco desprendida, entrando y saliendo muy bien.  
(*Ovacion.*)

4.º Negro, grande, inmenso, con unas velas que son cirios pascuales. 7 varas y 2 caballos.

Hay que apuntar un coleo oportuno y muy bueno del *Litri* en una caída en que el cornúpeto se harta de pisotear al piquero y al caballo.

Lo banderillean de cualquier modo... y, gracias á San Marcos.

Junto al vientre de un caballo  
medita el toro dos veces  
qué ha de hacer con *Pepe-Hillo*  
y si es *Hillo* ó si es un *Pepe*.

El cual *Pepe* (le hacemos gracia del *Hillo*) se llega al animal con mucha jindama, y después de un pase de cacolillo, suelta un pinchazo. (*Pitos.*)

Otro á la media vuelta. (*Más pitos.*)

Un gollete y á casa.

Viste el espada el traje histórico (azul y oro).

5.º Berrendo en negro y con muchos piés.

Fuentes arranca la divisa con mucho lucimiento.

El torete se acerca una vez á los piqueros y en seguida se inhibe.

Fuegos artificiales, malos, y el *Litri* (negro y oro), despacha con 3 pinchazos precipitados y una contraria.

6.º Negro, de gran cabeza, 7 varas, 2 caballos.

Parean los matadores. Fuentes quiebra superiormente, un par soberbio, y pone otro sesgando de frente, monumental. (*Ovacion.*)

*Pepe-Hillo* cumple con 2 al cuarteo. (*Aplausos.*)

Fuentes, después de un trasteo inteligente, da una estocada hasta la mano, un poco caída, y un gran descabello á pulso.

Los históricos se echan á la plaza y lo sacan en hombros.

Fuentes se ha ganado hoy el primer puesto de novillero en la plaza de Madrid.



## MUSICA, TOROS Y OTROS EXCESOS

---

CORRIDA VERIFICADA EL 27 DE NOVIEMBRE DE 1892

Describo bastante avergonzado del Dispensario,  
los restos de ese cadáver  
que se llamó Centenario.

Pase por el concierto musical, donde hubo jotas y además

le tocaron la overtura  
á la reina *Cleopatra*  
las bandas de regimientos  
en union de las charangas.

Los toros de Cardoso, indignos de la plaza del último

villorrio, y el debutante, el *Extremeño*, más indigno aún, puesto que ni idea tiene del toreo.

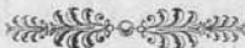
Le echaron el último al corral, ó mejor dicho, abrieron las puertas y el buey se fué aburrido.

Los fuegos artificiales, con carabelas y otros recuerdos que ya huelen, muy malos.

Si los llevan á Chicago, *lynchan* al pirotécnico.

En fin, que aquello del *Dispensario* ha sido irresistible.

Música, toros y fuego,  
Centenario, Dispensario,  
Dispensario... Centenario,  
¡Dios mío! ¡Qué vendrá luego!



## NOVILLOS

---

2.<sup>a</sup> CORRIDA VERIFICADA EL DÍA 4 DE DICIEMBRE DE 1892

Mal camino lleva la empresa Niembro para conquistar el favor del público.

Como consejo de amigo le diremos que no vuelva á echar á la plaza reses de Arroyo y otras ganaderías semejantes, que no tienen condiciones de lidia.

De los 4 novillos 3 han sido fogueados.

El debutante Ripoll (*Repollo* en castellano) es lo im-

posible. Después de ver al *Esparterito*, al *Extremeño* y otras nulidades, creíamos difícil que hubiera nada peor, y sin embargo, ahí está Ripoll.

La colonia valenciana, que fué al tendido 4, dispuesta á entusiasmarse, ha tenido que llorar la pérdida de otra esperanza.

A Ripoll le han echado sus toros al corral.

Los monos mataron 2 caballos (entiéndase los monos sábios.)

La entrada mala y la tarde fresca.



3.<sup>a</sup> CORRIDA VERIFICADA EL 8 DE DICIEMBRE DE 1892

No puedo hacer la revista  
como la fiesta merece,  
pues aunque el frío no *empece*,  
no hay mano que lo resista.

Pero dar cuenta deseo  
de una luminosa estrella  
que se ha aparecido (ella),  
en el cielo del toreo.

Si esto no es para *Bombita*  
un anuncio y una flor,  
puede anunciarse mejor  
con bomba de dinamita.

En fin, que no hago más que versos, y voy á decir lo que es *Bombita*, en pocas palabras.

Un muchacho de dieciocho años, simpático, de Sevilla, con figura y hechos de torero de ley, que pisa el terreno de los toros con una frescura y un desahogo que deja atrás al *Espartero* y al Reverte, y que ejecuta todas las suertes, si no con completa maestría, con arte y lucimiento.

Le ha bastado una tarde para ganarse las simpatías del público y para hacerse indispensable en la plaza de Madrid.

¿Qué ha hecho? Pues, aparte de bregar con mucha alegría toda la tarde, de poner banderillas al quiebro, después de intentarlo, y no serle posible, hacerlo en silla, por las condiciones del toro; de dar 4 quiebros capote al brazo y el quiebro de rodillas; aparte de todo esto, recibir en regla á su primer toro, esperándolo con serenidad y dejándole una monumental estocada en los rubios y quitarse el segundo buey de en medio de 2 buenos pinchazos y otra superior estocada al encuentro.

Fuentes, con la muleta y en banderillas, como los maestros.

En los 2 toros se le fué la mano y los degolló.

Las novilladas célebres de Reverte y *Bonarillo* van á resultar mogigangas comparadas con las que *Bombita* y Fuentes toreen juntos en esta plaza.

El ganado, fino y de muy buena presencia, pero muy cobarde, excepto el 2.º, que fué un buen toro.

La entrada, mala, á consecuencia del frío, y los penecos, víctimas 3 ó 4.

El último toro llevó fuego.

*Bombita*, sacado en hombros.

Es un tributo de la fuerza al valor.



## CORRIDA DE CONVITE

ORGANIZADA POR EL ARMA DE INFANTERÍA EN HONOR DE SU  
SANTA PATRONA LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN.—VERIFICADA  
EL DÍA 9 DE DICIEMBRE DE 1892.—HORA:  
LAS DOS DE LA TARDE.—TOROS:  
CONDE DE PATILLA

MAZZANTINI

*Morado y oro*

LAGARTIJILLO

*Verde botella y oro*



A dirección de Infantería dispuso la corrida.

El verdadero organizador de la fiesta ha sido Luis Mazzantini. Se le otorgaron amplios poderes, y el popular matador ha dado cima á su misión del mejor modo posible, teniendo en cuenta la fecha avanzada de la estación, tan poco á propósito para corrida de toros.

Treinta mil pesetas, según dicen, ha entregado la infantería á Mazzantini para todos los gastos de toros, caballos, dependencia, personal de cuadrillas, etc.

La *consigna* del CONVITE ha sido rigurosísima. Puede decirse que la corrida se celebra á puerta cerrada. No se han hecho carteles, ni programas, ni nada... La plaza parece una *plaza fuerte*.

Hay un lleno. Y ¡hace un frío! Todo el público, como Rodríguez en *La leyenda del monje*

*Diente con diente está dando...*

y piensa para su capote:

*¡Qué va á ser de mí, Dios mío!*

La plaza ofrece un aspecto pintoresco y animado, como si un pintor de genio comienza á dar paletazos en un lienzo colosal.

Así resultaba el cuadro: manchas de vivos colores que al sol estaban brillando. Suponed una pulsera (la plaza) de gran tamaño, en un estuche muy grande por cielo y tierra formado, y que esa pulsera tiene en oro puro engarzados rubíes y diamantes, esmeraldas y topacios.

¡Qué buen empeño tendría la joya que estoy pintando!

Pues bueno; una cosa así ha sido la plaza de toros, llenos los tendidos de soldados de todas las armas, y las gradas y palcos de jefes y muchachas guapas.

Porque las tienen los militares, ¡vaya! lo que hay es que no las lucen más que en días como este.

Preside el general Primo de Rivera, asesorado por D. Federico Minguez, y empieza la fiesta á la hora anunciada.

Hay ocho bandas de música.

#### PRIMERO

Retinto, bragado, con intenciones de buey, pero de gran poder y certero; 9 varas y 2 caballos.

Entre Tomás y *Regaterillo* dejaron 3 pares enteros.

D. Luis se dirige á la presidencia y pronuncia el siguiente brindis:

«Brindo por el general Primo de Rivera, y por las glorias pasadas y futuras de la infantería del ejército español.»

Pasa con frescura, y junto á las tablas del 7 deja una buena estocada, entrando como él sabe, de la que muere el toro.

*(Ovacion.)*

Recibe un estuche.

#### SEGUNDO

Retinto, salpicado y con bragas. Mucha cabeza y voluntario; 8 varas y un caballo.

Mazzantini, en una caída al descubierto, por marrar el picador, hace un quite soberbio, que termina con un oportunísimo coleo.

*(Palmas militares.)*

Los chicos de *Lagartijillo* dejan 3 pares, distinguiéndose *Corito* por un par muy malo.

*Maguel*, 2 muy buenos.

*Lagartijillo* brinda por el ejército, y pasa con precipitación, sufriendo algunas coladas.

Entra después con mucho valor, dejando una estocaca un poco caída.

Intenta 3 veces el descabello, y el toro se echa.

### TERCERO

Bermejo, retinto, mayor que sus parientes los anteriores, de cuerna vuelta y feo como un recluta.

Voluntario, pero de poco poder. 6 varas, por un caballo.

Suena un estentóreo viva al ejército español, que es contestado con otro viva y un aplauso general.

Hierro y Tomás Mazzantini dejan 2 pares y medio, correspondiendo éste al último.

Mazzantini brinda á la caballería, y después de 5 pares, se arranca superiormente á matar junto al 8, y deja media estocada soberbia.

En el mismo sitio se tira otra vez, haciendo la misma faena.

Tres pinchazos sin soltar, por desarmar y escupírsele el toro al herir.

Varios pinchazos más, intentos de descabello, desarme, y el toro se echa.

Los soldados de caballería le regalan un estuche conteniendo petaca y fosforera de plata.

CUARTO

Berrendo en colorado, buena lámina y muchos piés. 7 varas.

Mazzantini toma los palos y deja 2 pares regulares y uno bueno al compás de 5 músicas.

*Lagartijillo*, después de algunos pases bailados, pero de cerca, da una estocada aguantando, en lo alto, pero con tendencias á atravesar, un buen pinchazo en la cruz, una media y una gran estocada que hace polvo al animal.

Una ovación y un regalo.

QUINTO

Retinto, salinero, de preciosa lámina, muy fino.

D. Luis le da 3 verónicas muy movidas. 7 varas, un caballo.

Pide el ejército que banderilleen los matadores. *Lagartijillo* deja un buen par, y Luis uno bueno y otro superior.

Mazzantini brinda por la «marina española, que es la mejor marina del mundo.»

Varios pases y una media estocada contraria. Más pases y otra media superior que mata al toro.

Aplausos y su correspondiente regalo.

SEXTO

Bermejo retinto. 4 varas, 2 caballos.

*Berrinches* y *Montañés* dejan 3 buenos pares.

*Lagartijillo* brinda á la artillería.

Algunos pases y una buena estocada en la cruz, que concluye con el toro.

#### APRECIACION

El primer toro, una babosa; verdadero toro de *convite*, que estaba pidiendo que lo mataran bien, y Luis aceptó la *invitación*, haciéndolo á pedir de boca.

El segundo, incierto y receloso. El Sr. de Moreno movió muchos los piés y entró á herir sin tener salida. Le hace falta aplomarse, lo cual se consigue llevando plomo en el bolsillo.

El tercero se quedaba en la suerte y desarmaba cuando no se escupía.

Luis aprovechó haciendo 2 bonitas faenas, entrando á herir de cerca, con valentía y buscando la *reunion*.

Después hizo mal en empeñarse en matarlo de frente; debió hacerlo á la media vuelta, al revuelo de un capote, ó pedir allí, donde había tanta tropa, que lo *fusilasen*.

Si la corrida no es de gala con uniforme, le sacan los mansos.

La faena de *Lagartijillo* en el cuarto, bien al entrar á matar y al herir, pero imposible con la muleta.

El quinto navío, de buen porte, digno del brindis á la marina, le recordó á D. Luis á Peral y dió una primera estocada *submarina*, es decir, caída y contraria. Asombra la segunda y última estocada.

En fin, D. Luis, que merece usted un entorchado.

El sexto, inquieto y reservón como cumple á un buey, es el que ha hecho quedar mejor á *Lagartijillo*.

Entre los banderilleros, Maguel y Bernardo Hierro, y de los picadores, ninguno.

### ALEGRÍAS Y JEREMÍAS.





## NOVILLOS

4.<sup>a</sup> CORRIDA VERIFICADA EL 11 DE DICIEMBRE DE 1892



La prueba para la piel de *Bombita* ha sido la novillada de esta tarde. Fué cogido 2 veces al matar su primer toro, cogido después de saltar con la garrocha, y cogido por último en la muerte de su 2.<sup>o</sup> cornúpeto; y nada... otra ropa nueva, y á vivir, amén del árnica consiguiente para aplacar á sus eminencias los cardenales que se haya llevado consigo, que han de ser bastantes para formar un cónclave.

Unas cuantas recomendaciones, y terminamos.

Al empresario, Sr. Niembro, que mejore en ganaderías, porque desde que tiene á su cargo la plaza no ha dado un solo toro de lidia.

Y que ponga otro tiro de mulillas, porque uno solo hace feo, ocasiona tardanza y parece tacañería.

A Fuentes, que haga menor ostentación de su saber y prendas gallardas, cuando no sea oportuno, y que esté más atento á lo que pasa en la plaza.

Si hubiera estado donde le correspondía al dar *Bombita* el salto de la garrocha, y hubiese dispuesto bien los peones, le habría evitado la cogida.

Por último, á *Bombita*, le recomendamos que haga uso de la muleta al entrar á matar, porque se entrega materialmente á la benevolencia del toro, que pocas veces suelen tenerla.

Estas advertencias no son pretenciosas; á simple vista se observan y á cualquier mortal se le ocurren.

Y yo no estoy todavía en la categoría de los inmortales.

J.







PRECIO:  
**2 PESETAS**



DE VENTA  
EN TODAS LAS LIBRERÍAS





# MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

## BIBLIOTECA

Pesetas.

Número.. 149 .....	Precio de la obra..... .....
Estante... 1 .....	Precio de adquisición .....
Tabla ..... 21 .....	Valoración actual..... .....

- Número de tomos.. .....



149.

ALGERIAS

MADRID  
TAURINO

